

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 41

XII LEGISLATURA

28 de junio de 2023

Presidencia: Excmo. Sr. D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz

Sesión plenaria número 23,
celebrada el miércoles, 28 de junio de 2023

ORDEN DEL DÍA

DIPUTADOS

12-23/DIP-000002. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de D. José Ignacio González Nieto.

12-23/DIP-000003. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de Dña. Susana González Pérez.

12-23/DIP-000004. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de D. José Carlos García García.

12-23/DIP-000005. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de D. Francisco Javier Vacas Pérez.

12-23/DIP-000006. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de Dña. Celia Santiago Buendía.

12-23/DIP-000007. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de D. Juan Antonio Márquez Lancha.

12-23/DIP-000008. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de Dña. Dolores Martín Nieto.

12-23/DIP-000009. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de Dña. María Díaz Cañete.

12-23/DIP-000010. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de D. Manuel Alberto Sanromán Montero.

COMPARECENCIA

Debate agrupado de las siguientes iniciativas:

- 12-23/APP-001197. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía
- 12-23/APP-001200. Comparecencia del Consejo de Gobierno, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Vox en Andalucía.

PROYECTO DE LEY

12-22/PL-000004. Debate final en Pleno del Proyecto de Ley de Policías Locales de Andalucía

MOCIÓN

12-23/M-000009. Moción relativa a la política general en materia de gestión de la dependencia en Andalucía, presentada por el G.P. Socialista.

INTERPELACIÓN

12-23/I-000041. Interpelación relativa a política general en materia de familia, presentada por el G.P. Vox en Andalucía.

PREGUNTAS ORALES

12-23/POP-001190. Pregunta oral relativa a la situación crítica para el olivar en Andalucía, formulada por D. Manuel Gavira Florentino, D. Alejandro Hernández Valdés y D. Rodrigo Javier Alonso Fernández, del G.P. Vox en Andalucía.

12-23/POP-001143. Pregunta oral relativa a la promoción de los frutos rojos de Huelva, formulada por Dña. Ana María Romero Obrero y Dña. María Márquez Romero, del G.P. Socialista.

12-23/POP-001197. Pregunta oral relativa a las medidas de apoyo del Gobierno andaluz al sector agrario andaluz, formulada por D. Erik Domínguez Guerola, D. Antonio Jesús Repullo Milla, Dña. Rocío Ruiz Narváez, Dña. Julia Ibáñez Martínez, Dña. Virginia Pérez Galindo, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán, Dña. Araceli Cabello Cabrera, D. Manuel Andrés González Rivera, D. José Ramón Carmo-na Sánchez y D. Mariano García Castillo, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001198. Pregunta oral relativa a la prueba de evaluación de Bachillerato para el acceso a la universidad (PEVAU), formulada por D. Daniel Castilla Zumaquero, Dña. Rosa María Fuentes Pérez, D. Juan José Salvador Giménez, Dña. María Pilar Pintor Alonso, Dña. María José de Alba Castiñeira, Dña. Francisca María Rosa Crespo, Dña. Verónica Martos Montilla y D. Juan Manuel Marchal Rosales, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001188. Pregunta oral relativa al fomento de la Agenda 2030 en Andalucía, formulada por D. Manuel Gavira Florentino, D. Benito Morillo Alejo y D. Ricardo López Olea, del G.P. Vox en Andalucía.

12-23/POP-001194. Pregunta oral relativa a la Estrategia de Inteligencia Artificial, formulada por Dña. María Isabel Sánchez Torregrosa, Dña. Berta Sofía Centeno García, D. Pablo García Pérez, D. Daniel Castilla Zumaquero, D. Francisco Javier Oblaré Torres, Dña. María Isabel Lozano Moral, D. Erik Domínguez Guerola, Dña. María Auxiliadora Izquierdo Paredes y D. Juan Manuel Marchal Rosales, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001132. Pregunta oral relativa al impacto de previsión del crecimiento del PIB en Andalucía, formulada por Dña. Alicia Murillo López, del G.P. Socialista.

12-23/POP-001195. Pregunta oral relativa al balance de medidas adoptadas durante este primer año de legislatura, formulada por D. Pablo José Venzal Contreras, D. Manuel Santiago Bonilla Hidalgo, Dña. Ascensión Hita Fernández, D. Antonio Saldaña Moreno, D. Manuel Guzmán de la Roza, D. José Ricardo García Román, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán, Dña. María Francisca Caracuel García, Dña. Rocío Ruiz Narváez y Dña. Ana Chocano Román, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001196. Pregunta oral relativa al apoyo a la economía social, formulada por Dña. María José de Alba Castiñeira, Dña. Trinidad Herrera Lorente, Dña. Ascensión Hita Fernández, D. Pablo José Venzal Contreras, D. Manuel Santiago Bonilla Hidalgo, Dña. María Auxiliadora Izquierdo Paredes, D. Pablo García Pérez y Dña. María Isabel Lozano Moral, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001177. Pregunta oral relativa al servicio de lavandería en hospitales públicos, formulada por Dña. María Isabel Mora Grande y D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

12-23/POP-001178. Pregunta oral relativa a la situación de la atención sanitaria en la comarca de Riotinto (Huelva), formulada por Dña. Inmaculada Nieto Castro, del G.P. Por Andalucía.

12-23/POP-001207. Pregunta oral relativa a las contrataciones del Plan de Vacaciones del SAS, presentada por D. Manuel Gavira Florentino, Dña. Ana María Ruiz Vázquez y D. Rafael Segovia Brome, del G.P. Vox en Andalucía.

12-23/POP-001140. Pregunta oral relativa al despido de telefonistas del servicio de citas de Salud Responde, formulada por Dña. María Ángeles Prieto Rodríguez, del G.P. Socialista.

12-23/POP-001209. Pregunta oral relativa al Plan de Verano en Atención Primaria, presentada por Dña. María Ángeles Prieto Rodríguez y Dña. María de los Ángeles Ferriz Gómez, del G.P. Socialista.

12-23/POP-001204. Pregunta oral relativa a consejo de administración de la empresa pública para la gestión del turismo y del deporte de Andalucía, formulada por D. Francisco Javier Oblaré Torres, Dña. María Pilar Pintor Alonso, D. Juan José Salvador Giménez, Dña. Julia Ibáñez Martínez, Dña. Rocío Ruiz Narváez, D. Alejandro Romero Romero, D. Jorge Saavedra Requena y Dña. Trinidad Herrera Lorente, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001210. Pregunta oral relativa a la protesta contra los retrasos en el pago del Bono de Alquiler Joven, presentada por Dña. María Isabel Ambrosio Palos, del G.P. Socialista.

12-23/POP-001199. Pregunta oral relativa a la nueva convocatoria del Plan Ecovivienda, formulada por D. Antonio Saldaña Moreno, Dña. Ana Chocano Román, D. Manuel Guzmán de la Roza, D. José Ricardo García Román, D. Pablo José Venzal Contreras, Dña. María Beatriz Jurado Fernández de Córdoba, Dña. Rosa María Fuentes Pérez, Dña. Berta Sofía Centeno García y Dña. María Francisca Caracuel García, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001149. Pregunta oral relativa a la eficacia del llamado teléfono de violencia intrafamiliar, formulada por D. José Luis Ruiz Espejo y Dña. María de las Mercedes Gámez García, del G.P. Socialista.

12-23/POP-001200. Pregunta oral relativa a las medidas para garantizar los derechos de las personas LGTBI y sus familiares, formulada por Dña. María Isabel Lozano Moral, D. Pablo García Pérez, Dña. Verónica Martos Montilla, Dña. Dolores Caetano Toledo, Dña. María Remedios Olmedo Borrego, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán y Dña. María José de Alba Castiñeira, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001176. Pregunta oral relativa a Doñana y Lista Verde, formulada por Dña. María Isabel Mora Grande y D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

12-23/POP-001211. Pregunta oral relativa al Foro Internacional MedCOP Clima 2023, presentada por Dña. Araceli Cabello Cabrera, D. Manuel Guzmán de la Roza, Dña. María José de Alba Castiñeira, D. Juan José Salvador Giménez, D. Alejandro Romero Romero, D. Francisco Javier Oblaré Torres, Dña. Rosa María Fuentes Pérez, Dña. Ana Chocano Román y D. Manuel Santiago Bonilla Hidalgo, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001212. Pregunta oral relativa a la participación de Andalucía en el Salón Internacional de la Aeronáutica y el Espacio de París-Le Bourget, presentada por Dña. Julia Ibáñez Martínez, Dña. Francisca María Rosa Crespo, D. José Ricardo García Román, Dña. Virginia Pérez Galindo, Dña. María Isabel Lozano Moral, D. Antonio Saldaña Moreno, Dña. María Pilar Pintor Alonso, D. Juan Manuel Marchal Rosales y Dña. María Isabel Sánchez Torregrosa, del G.P. Popular de Andalucía.

12-23/POP-001184. Pregunta oral relativa al acceso del ciudadano a la Administración autonómica, formulada por Dña. Inmaculada Nieto Castro y D. José Manuel Gómez Jurado, del G.P. Por Andalucía.

12-23/POP-001203. Pregunta oral relativa al diálogo con los operadores jurídicos, formulada por D. Daniel Castilla Zumaquero, D. Mariano García Castillo, Dña. María Remedios Olmedo Borrego, D. Pablo José Venzal Contreras, Dña. María Beatriz Jurado Fernández de Córdoba, Dña. Trinidad Herrera Lorente y Dña. Ascensión Hita Fernández, del G.P. Popular de Andalucía.

PROPOSICIONES NO DE LEY

12-23/PNLP-000071. Proposición no de ley relativa a la protección social de la abogacía en Andalucía, presentada por el G.P. Por Andalucía.

12-23/PNLP-000073. Proposición no de ley relativa a la defensa de los derechos conquistados por los andaluces y las andaluzas para el avance social basado en la igualdad entre mujeres y hombres, presentada por el G.P. Socialista.

12-23/PNLP-000077. Proposición no de ley relativa a las medidas para que la PAC de Andalucía se quede en Andalucía, presentada por el G.P. Popular de Andalucía.

12-23/PNLP-000078. Proposición no de ley relativa a los agravios del Gobierno de España a la Comunidad Autónoma de Andalucía, presentada por el G.P. Popular de Andalucía.

SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, tres minutos del día veintiocho de junio de dos mil veintitrés.

DIPUTADOS

12-23/DIP-000002, 12-23/DIP-000003, 12-23/DIP-000004, 12-23/DIP-000005, 12-23/DIP-000006, 12-23/DIP-000007, 12-23/DIP-000008, 12-23/DIP-000009 y 12-23/DIP-000010. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de los diputados D. José Ignacio González Nieto, Dña. Susana González Pérez, D. José Carlos García García, D. Francisco Javier Vacas Pérez, Dña. Celia Santiago Buendía, D. Juan Antonio Márquez Lancha, Dña. Dolores Martín Nieto, Dña. María Díaz Cañete y D. Manuel Alberto Sanromán Montero (pág. 7).

Intervienen:

D. Manuel Andrés González Rivera, secretario primero de la Mesa del Parlamento de Andalucía.

D. José Ignacio González Nieto, del G.P. Popular de Andalucía.

Dña. Susana González Pérez, del G.P. Popular de Andalucía.

D. José Carlos García García, del G.P. Popular de Andalucía.

D. Francisco Javier Vacas Pérez, del G.P. Popular de Andalucía.

Dña. Celia Santiago Buendía, del G.P. Popular de Andalucía.

D. Juan Antonio Márquez Lancha, del G.P. Popular de Andalucía.

Dña. Dolores Martín Nieto, del G.P. Popular de Andalucía.

Dña. María Díaz Cañete, del G.P. Popular de Andalucía.

D. Manuel Alberto Sanromán Montero, del G.P. Popular de Andalucía.

COMPARECENCIAS

12-23/APP-001197 y 12-23/APP-001200. Comparecencia del Presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía (pág. 10).

Intervienen:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

Dña. Inmaculada Nieto Castro, del G.P. Por Andalucía.

D. Manuel Gavira Florentino, del G.P. Vox en Andalucía.

D. Juan Espadas Cejas, del G.P. Socialista.

D. Antonio Martín Iglesias, del G.P. Popular de Andalucía.

Se levanta la sesión a las veinte horas, cuarenta y ocho minutos del día veintiocho de junio de dos mil veintitrés.

DIARIO DE SESIONES DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Núm. 41

XII LEGISLATURA

28 de junio de 2023

12-23/DIP-000002, 12-23/DIP-000003, 12-23/DIP-000004, 12-23/DIP-000005, 12-23/DIP-000006, 12-23/DIP-000007, 12-23/DIP-000008, 12-23/DIP-000009 y 12-23/DIP-000010. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de los diputados D. José Ignacio González Nieto, Dña. Susana González Pérez, D. José Carlos García García, D. Francisco Javier Vacas Pérez, Dña. Celia Santiago Buendía, D. Juan Antonio Márquez Lancha, Dña. Dolores Martín Nieto, Dña. María Díaz Cañete y D. Manuel Alberto Sanromán Montero

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señorías.

Señorías, tomen asiento.

Señorías, se abre la sesión.

Punto primero del orden del día: juramento o promesa de diputados. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía de Andalucía de diputados del Parlamento Andalucía.

Ruego a los señores diputados y diputadas que se acerquen a la tribuna, según los vaya nombrando el señor secretario primero, don Manuel Andrés González Rivera, a fin de dar cumplimiento a lo establecido en el artículo 5.1.4.º del Reglamento del Parlamento de Andalucía, de jurar o prometer la Constitución y Estatuto de Autonomía por Andalucía.

Señor secretario primero.

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente. Buenas tardes ya, señorías.

Don José Ignacio González Nieto.

El señor GONZÁLEZ NIETO

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputado del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Doña Susana González Pérez.

La señora GONZÁLEZ PÉREZ

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputada del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Don José Carlos García García.

El señor GARCÍA GARCÍA

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputado del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Don Francisco Javier Vacas Pérez.

El señor VACAS PÉREZ

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputado del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Doña Celia Santiago Buendía.

La señora SANTIAGO BUENDÍA

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputada del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Don Juan Antonio Márquez Lancha.

El señor MÁRQUEZ LANCHA

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputado del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Doña Dolores Martín Nieto.

La señora MARTÍN NIETO

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputada del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Doña María Díaz Cañete.

La señora DÍAZ CAÑETE

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputada del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Don Manuel Alberto Sanromán Montero.

El señor SANROMÁN MONTERO

—Juro por mi conciencia y honor desempeñar fielmente el cargo de diputado del Parlamento de Andalucía y acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor secretario primero.

Y, después de haberles dado la bienvenida a los nuevos diputados y diputadas, pasamos al punto segundo del orden del día, comparencias.

12-23/APP-001197 y 12-23/APP-001200. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Debate conjunto: comparecencia del excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía, a la que se le suma una comparecencia a fin de informar sobre la situación política de Andalucía presentada por el grupo parlamentario Vox en Andalucía.

Tiene la palabra el señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente; señoras, señores diputados de los distintos grupos parlamentarios que componen esta hermosa Cámara; representantes de la sociedad andaluza presentes hoy también en el Parlamento de Andalucía; andaluzas, andaluces, que nos siguen a través de los medios de comunicación, y de manera muy especial, y cada vez mayor, a través de Internet.

Comparezco en el Parlamento de Andalucía con el propósito de informar de la acción del Gobierno. Abordo este debate como un ejercicio de transparencia y como el cumplimiento de mi compromiso, que mantengo absolutamente vigente, de hablar con sinceridad a los andaluces. Por tanto, trataré de explicar tanto lo avanzado desde mi investidura, en el mes de julio de 2022, como los objetivos, los retos y, especialmente, las expectativas para los próximos meses.

Señorías, este es un debate sobre Andalucía; por tanto, Andalucía es lo más importante y los andaluces deben de ser protagonistas de este debate. Esto nos sitúa a todos —al Gobierno, evidentemente, y a la oposición— ante la responsabilidad de explicar qué hacemos, qué decimos y qué proponemos para hacer progresar nuestra tierra, y mejorar la vida de nuestros vecinos.

Por tanto, les animo a mantener un debate, que tiene que ser útil para los ciudadanos, y al mismo tiempo, sereno. Hagamos un esfuerzo por intentar que no lo contaminen las urgencias electorales. Como siempre, estaré atento a cualquier idea o propuesta que hagan y sea provechosa para el progreso de nuestra tierra. También cuento con las críticas —que, evidentemente, las habrá—, que cuando se hacen desde la honestidad y se hacen desde la moderación, nos animan a mejorar cada día. Les aseguro que mi Gobierno no tiene muros ideológicos ni fronteras partidistas. Gobernamos para todos los andaluces y, por tanto, en el diálogo, y también en el entendimiento, solo existe la línea roja de la lealtad y la defensa de Andalucía; una Andalucía que, evidentemente, es plural, diversa y, por tanto, una tierra de libertad para todos los que vivimos en ella. Hoy celebramos el Día Internacional del Orgullo LGTBI, y desde aquí reitero el compromiso de este Gobierno en la defensa de la libertad y la diversidad que existe en nuestra sociedad...

[Aplausos.]

... un compromiso que plasmamos en diciembre de 2020, con la creación del Consejo Andaluz LGTBI, y que continuará con la aprobación de la primera estrategia para la igualdad de trato y no discriminación de las personas LGTBI en Andalucía.

Señorías, antes de entrar en asuntos concretos, me gustaría ofrecerles una visión general de la situación de Andalucía cuando se va a cumplir, precisamente ahora, el primer año de legislatura.

La estabilidad política y social está teniendo efectos muy positivos. Supone una base sólida para crecer, para crear empleo y buscar soluciones a los problemas que tienen los ciudadanos. Andalucía sigue avanzando con pie firme en el proyecto de transformación que propusimos a los andaluces y obtuvo una confianza mayoritaria. Estamos cumpliendo con lo prometido. Para avanzar era indispensable cambiar engranajes que estaban claramente bloqueados, como la gestión eficaz, como la dedicación plena a los intereses de esta comunidad autónoma, o como ese trabajo constante que estamos empleando.

También había que restablecer la complicidad con los andaluces. Tenemos, debemos y queremos tener esa permanente y constante complicidad con los andaluces y, por supuesto, recuperar la buena utilización del dinero que es de todos, del dinero público. Andalucía tiene la mejor calificación de solvencia financiera internacional desde el año 2012, como consecuencia de la gestión prudente con la deuda, de la estabilidad presupuestaria y de la política de consolidación fiscal que se ha llevado a cabo a lo largo de estos años.

También le hemos dado la vuelta a la ejecución de los fondos europeos en el marco 2014-2020. Hemos multiplicado por cuatro, por cuatro las certificaciones, hasta alcanzar los 1.240 millones de euros anuales, frente a los escasos 300 millones de euros de certificación media anual del periodo 2014-2018. En 2022 hemos vuelto a batir récords, con 2.177 millones de euros certificados.

Por otro lado, Andalucía ejecuta el plan de inversión de los fondos Next Generation, cumpliendo con los hitos y los objetivos impuestos. A cierre de 2022, ya habíamos presupuestado el 80% de los 3.937 millones de euros que están asignados a Andalucía. Y de ellos, en apenas un año y medio, casi un 40% ya había sido activado en las diferentes anualidades. Como he dicho, la estabilidad, la gestión eficaz y la buena utilización del dinero público nos permiten realizar políticas que están haciendo avanzar a Andalucía.

Los indicadores socioeconómicos avalan este avance. Andalucía recorta diferencias con el conjunto de España que hasta hace unos años parecía que eran insalvables. En los últimos cuatro años, el crecimiento acumulado del PIB andaluz —para que nos entendamos, de nuestra riqueza, nuestro producto interior bruto— casi ha duplicado al nacional: el 1,3% de Andalucía frente al 0,7% del resto de España.

El diferencial de tasa de paro con España se ha reducido cinco puntos desde el año que asumimos las responsabilidades de Gobierno. Y en Andalucía hay más personas ocupadas que nunca; tenemos el nivel de paro más bajo desde el año 2008, y estamos muy cerca, muy cerca de bajar la barrera psicológica de los 700.000 parados en Andalucía.

Señorías, los datos ponen en evidencia el calado del cambio que se está produciendo en nuestra tierra, que se está produciendo en Andalucía. Pero les aseguro que no está en mi ánimo ni en el de mi Gobierno la complacencia, y mucho menos el conformismo. Soy consciente de las enormes dificultades que hemos afrontado los andaluces en este último año, y del impacto muy negativo que han tenido en las familias y en el propio tejido productivo.

Después de la durísima pandemia que hemos vivido, no solo en Andalucía, sino en el conjunto del planeta, vino una pandemia económica: una crisis energética como hacía décadas que no vivíamos; una inflación, que aún hoy sitúa los precios de los alimentos en niveles muy preocupantes —especialmente, para las familias de rentas bajas— y, sobre todo, una sequía persistente, que lastra nuestro crecimiento económico y, por tanto, también la creación de empleo.

Señorías, ante las dificultades, tan importantes son las decisiones que se toman como la forma en que se toman esas decisiones. Les aseguro que, a la hora de decidir, en la cabeza de mi Gobierno no está la mayoría parlamentaria, sino está la mayoría social, que es la que nos importa. Como me comprometí hace un año, hemos hecho del diálogo, la escucha y la búsqueda de acuerdos una nueva forma de gobernar.

Hemos aprobado seis leyes muy importantes en lo que va de legislatura. Todas se han elaborado siempre con la participación y el diálogo de la sociedad implicada. Y en varios casos, también con el apoyo de los grupos parlamentarios. Por citarlas a todas: la Ley de Atención Temprana, en este año se ha dado por fin, ya es una ley puesta en marcha, la modificación de la Ley de Gestión de Emergencias, la Ley de Economía Circular, muy importante también, la Ley Andaluza del Flamenco, la Ley de Función Pública y la Ley de Presupuestos. También están en tramitación en esta cámara la Ley de Creación de los Cuerpos Superior y Técnico de Intervención y Auditoría de la Junta de Andalucía, y la Ley de Policías Locales, que se aprobará mañana mismo en este Parlamento.

En el mes de marzo firmamos con la Confederación de Empresarios de Andalucía y los sindicatos, la Unión General de Trabajadores y las Comisiones Obreras, el Pacto Social y Económico por el Impulso de Andalucía. Vuelvo a reiterar en esta Cámara y en esta tribuna la importancia del diálogo social. El diálogo social es fundamental para avanzar, porque los acuerdos nos generan estabilidad y nos posibilitan no solamente que tomemos decisiones de amplio calado social, sino también vehiculizar cualquier tipo de conflicto que podamos tener en el ámbito laboral o social. Se trata del tercer gran acuerdo social desde el año 2020, pero este acuerdo en concreto moviliza 9.000 millones de euros en medidas de apoyo a familias, a jóvenes, a pymes y a autónomos.

Por ejemplo, las ayudas por valor de 525 millones de euros para compensar la brutal subida de la electricidad y del gas, de manera muy especial para la pequeña y mediana empresa y para los trabajadores autónomos, que se van a resolver y se van a pagar en este mismo año 2023. El Gobierno cumple su compromiso de compensar el enorme esfuerzo; es más, yo diría el esfuerzo titánico que han hecho muchos andaluces, especialmente sectores productivos muy pequeños, para no cerrar sus negocios y para mantener su empleo.

[Aplausos.]

Y por supuesto, siempre estaremos al lado de ellos.

También en los servicios públicos, sobre todo en la sanidad, persisten problemas que, si me permiten sus señorías, son muy similares en todas las comunidades autónomas.

El sistema sanitario en España tiene un problema claro de financiación y otro problema de falta de personal. Hay nuevas necesidades, afortunadamente hay nuevos avances tecnológicos y nuevos avances en tratamientos que encarecen evidentemente los servicios, y, sobre todo, hay un cambio sustancial

en la propia gestión sanitaria, que es el decidido, progresivo y determinante envejecimiento de la población. Y eso no tiene color político, ese diagnóstico y esos problemas, si ustedes observan los medios de comunicación, se darán cuenta de que existen en Madrid, en la Comunidad Valenciana, en Cataluña, incluso en comunidades sobrefinanciadas o mejor financiadas que Andalucía, como el País Vasco. Gobiernos distintos tenemos problemas similares.

Por tanto, la salud de los andaluces no debería ser objeto de demagogia. Es ineludible abrir un debate nacional sobre los retos, las necesidades y los objetivos de la sanidad pública en España en el futuro.

Ya lo han pedido otros presidentes autonómicos, presidentes autonómicos como el propio señor Lambán, que mandó una carta a todos los presidentes autonómicos y también al presidente del Gobierno. Y que yo vuelvo a pedirlo en el día de hoy. Les anuncio que voy a solicitar al futuro presidente del Gobierno de España que convoque una Conferencia de Presidentes exclusiva para abordar este debate con responsabilidad, rigor y visión de futuro, para encontrar entre todos soluciones a los problemas del sistema público sanitario español.

[Aplausos.]

El pacto con los agentes sociales firmado en marzo contemplaba también el refuerzo de la atención primaria de la sanidad pública, que en pocas semanas se materializó en un acuerdo con la Mesa Sectorial de Sanidad. Avanzamos así en una atención más personalizada, cercana y con menos tiempo de espera. El acuerdo ratifica el compromiso permanente del Gobierno por mejorar la sanidad pública andaluza. Un compromiso que tiene un balance concreto: el mayor presupuesto de la historia, 13.837 millones de euros, lo que supone un 40% más que el último año de gestión de la Administración socialista. Nunca antes se había invertido tanto: 1.629 euros por cada andaluz. Estos recursos se traducen en mejoras concretas para los andaluces y en una gestión más moderna.

Tenemos 50 instalaciones sanitarias nuevas. Las consultas de acogida para atención de demanda no demorable, realizadas, como ustedes saben, por personal de enfermería en todos los centros de salud, resuelven el 55% de los casos. Andalucía ha sido una referencia nacional para la implantación de este servicio en otras comunidades autónomas, que lo han imitado.

Este verano estarán abiertos 1.513 centros de atención primaria en toda Andalucía y habrá 35.725 contrataciones para cubrir las vacaciones de los profesionales. Por cierto, los 12.000 trabajadores de refuerzo del covid, a diferencia de otras comunidades autónomas, siguen trabajando en la sanidad pública andaluza.

[Aplausos.]

También continuamos avanzando en las políticas de prevención, importantísimas, en muchas enfermedades. Este Gobierno sigue y seguirá haciendo esfuerzos por combatir y por prevenir el cáncer, una enfermedad que, como ustedes saben, afecta a muchas familias andaluzas. Hemos aumentado la horquilla de edad en el cribado de cáncer de mama, incluyendo a las mujeres de 70 y 71 años. Y, en el segundo semestre de este año, se realizarán mamografías también a las mujeres de 47, 48 y 49 años.

Asimismo, hemos sumado nuevas vacunas al calendario vacunal, que tienen un presupuesto de más de 104 millones de euros. Por poner una referencia, es justamente el doble de lo que se dedicaba al programa vacunal en el último año de Administración socialista.

Se ha vacunado de la gripe a todos los niños y niñas de entre seis meses y cinco años. Y desde el 1 de enero vacunamos frente al virus del papiloma humano en chicos a los 12 años.

Por otro lado, les anuncio que el próximo otoño incorporaremos, por primera vez, la inmunización a menores de seis meses frente al virus causante de la bronquiolitis, una infección que como todos los padres conocemos, y lo conocemos bien, porque es uno de los motivos más frecuentes para acudir a las urgencias pediátricas. Invertiremos en torno a 8,5 millones de euros, y esperamos que reduzca de forma importante la saturación de las urgencias y las plantas de pediatría. Era una reivindicación de muchos padres que hacemos realidad a lo largo de este año.

[Aplausos.]

En definitiva, es ineludible que la sanidad andaluza de hoy, más amplia, más fuerte, más equilibrada en todas las provincias. Sin embargo, como he dicho, uno de los principales problemas de la sanidad, y en todas las comunidades autónomas y en todo el sistema nacional de salud, es la falta de profesionales. El Gobierno andaluz trabaja desde el año 2019 para revertir esta carencia y los resultados están ahí. Tenemos 30.000 profesionales más que el año 2018. En 2024, cuando finalicen los procesos de empleo en marcha, alcanzaremos una estabilización del 94% de la plantilla del Servicio Andaluz de Salud. Cumplimos el compromiso de equiparación salarial respecto a otras comunidades autónomas que firmamos también con los agentes sociales. Y lideramos, junto a la Comunidad de Madrid, la oferta de plazas MIR. Todos estos avances nos han permitido taponar esa casi permanente histórica fuga de profesionales que tenía nuestra comunidad.

Y voy a dar dos datos: hoy se quedan en Andalucía el 70% de los MIR que acaban, frente al 50% que lo hacían en el año 2019; y en medicina de familia se queda el 78% que llega a Andalucía.

Pero, señorías, el déficit de profesionales no podemos solucionarlo las comunidades autónomas en solitario. Esta afirmación que hago en esta tribuna la puede repetir cualquiera de mis colegas, independientemente de su orientación ideológica.

Hemos solicitado un Consejo Interterritorial urgente, la ampliación anual de mil plazas MIR en los próximos cuatro años y financiación suficiente para aumentar con garantías de calidad las nuevas plazas de medicina previstas. Nada de esto hasta ahora ha sido atendido.

Señorías, la política debería ser colaboración y debería ser lealtad para solucionar los problemas, pero debería ser colaboración y lealtad, especialmente, cuando se trata de prestar servicios a los ciudadanos de Andalucía.

[Aplausos.]

Si de verdad creemos en la sociedad del bienestar, en dar prioridad a las políticas sociales, hay que sumar esfuerzos. Las comunidades autónomas y los propios ayuntamientos no podemos soportar prácticamente en solitario el peso de los servicios, como está ocurriendo en el ámbito social. Una situación que se produce con la financiación del sistema de dependencia, el alto coste de los servicios y, sobre todo, la demanda cada vez mayor, como consecuencia del envejecimiento de la población, exigen corresponsabilidad.

Debemos ser conscientes de que la población envejece y los costes aumentan a más velocidad de la que podemos aumentar los recursos. A pesar de ello, gracias al esfuerzo presupuestario, y tengo que decir también a la buena gestión, 272.000 andaluces tienen prestaciones de dependencia, un total de

casi cuatrocientas mil prestaciones en Andalucía. A lo largo de este año, sumaremos 6.000 beneficiarios netos más, alcanzando el mayor número en la historia de Andalucía de dependientes y, por tanto, atendidos a través de prestaciones.

[Aplausos.]

Un dato sumamente importante: desde 2019 se ha reducido casi a la mitad la lista de espera de personas dependientes de prestación y los tiempos de demora se han reducido en 190 días.

Pero somos conscientes de que las familias necesitan que sigamos mejorando, que sigamos esforzándonos, porque sigue habiendo problemas. Y por ello les anuncio que aprobaremos un nuevo decreto de procedimiento que unifica, por fin, en una única visita, la valoración y la asignación de prestaciones, para ahorrar tiempo y recursos al conjunto de las familias.

[Aplausos.]

Señorías, nuestro objetivo es solucionar problemas, solucionar problemas y ofrecer oportunidades a quienes más lo necesitan. La renta mínima de inserción social llega a más de cien mil familias, con una inversión de 441 millones de euros. En 2018, apenas se ejecutaron —último año de la gestión de la Administración socialista— 53 millones.

Desde 2019 hemos intervenido en 95 zonas desfavorecidas de 66 municipios y tenemos previsto aumentar los recursos hasta llegar a los 184 millones de euros para actuar en esas zonas desfavorecidas.

Atendemos a 22.000 familias y 43.000 menores con el Programa de Ayudas Económicas Familiares. Y vamos a poner en marcha el Bono Familia, con 118 millones de euros, y el Bono Carestía, con 12 millones de euros, medidas contempladas precisamente en el Pacto por el Impulso de Andalucía.

Poco a poco, con mucho esfuerzo, porque nada es fácil, pero con mucho esfuerzo, con mucho tesón, estamos trabajando, el conjunto de la sociedad con su Gobierno al frente, para ir disminuyendo la desigualdad y la pobreza en nuestra tierra. Ese debe ser un objetivo irrenunciable.

[Aplausos.]

Por otro lado, la igualdad real de mujeres y hombres es una prioridad absoluta de este gobierno; con políticas que son transversales, estamos ensanchando el protagonismo y las oportunidades de las mujeres en nuestra sociedad. El Instituto Andaluz de la Mujer tiene el mayor presupuesto de la historia desde su creación: ha aumentado un 19% desde el año 2018 hasta llegar a los 50 millones de euros. Continuamos una lucha sin cuartel, lucha sin cuartel contra la violencia machista, que debe ser un objetivo común e indiscutible de toda la sociedad andaluza.

[Aplausos.]

Hemos puesto a disposición de los más de 200 centros dependientes del Instituto de Andaluz de la Mujer una novedosa herramienta de prevención, Lenore, que permitirá valorar no solamente el riesgo social y psicológico, podrá valorarlo incluso cuando no se haya presentado ningún tipo de denuncia. Mañana mismo, la consejera de Igualdad firmará un acuerdo con las patronales de hostelería y ocio de Andalucía para colaborar en la prevención de la violencia hacia la mujer. Solo toda la sociedad, de una manera coordinada y cooperando, seremos capaces de erradicar esta lacra de la violencia de género, la violencia machista en Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, seguro que comparten conmigo la importancia de la educación. La educación tiene que ser una plataforma para un futuro mejor tanto de nuestros niños como de nuestros jóvenes. Tenemos el mayor sistema educativo que hay en el conjunto del país, en el conjunto de España. Y para cuidarlo y mejorarlo, hemos incrementado su inversión, la inversión en un 34% desde el año 2018, último año de la administración socialista, hasta alcanzar los más de 8.500 millones de euros. Tenemos la plantilla de docentes públicos más amplia, más estable y más reconocida de la historia, casi nueve mil más que en el año 2018. La convocatoria de oposiciones de 2023, con 6.543 plazas, ha sido la mayor de los últimos 14 años. Además, la próxima semana aprobaremos el segundo incremento del acuerdo con los sindicatos educativos para alcanzar la equiparación salarial de los docentes andaluces con la media nacional.

[Aplausos.]

Destinaremos más de 79 millones a este incremento porque este gobierno cumple los acuerdos que firma.

Como estamos también, y somos conscientes también, como una consecuencia más del cambio climático, que las temperaturas, las altas temperaturas en Andalucía cada vez son más tempranas. Ya estamos viendo cómo en cuestión de escasas décadas en el mes de abril estamos teniendo temperaturas por encima de los 40 grados en zonas del interior, especialmente en el valle del Guadalquivir, y eso significa que tenemos que hacer un esfuerzo para adaptar también las infraestructuras educativas a esas nuevas circunstancias climáticas que estamos viviendo en el sur, en Andalucía. Por eso hemos acometido por primera vez, por primera vez, un plan de bioclimatización con 140 millones de euros de inversión, que en los próximos meses estará en su fase final. Hasta el momento han finalizado 133 actuaciones y otras 259 están en fase avanzada de construcción.

Me gustaría destacar también los avances de la educación de quienes más lo necesitan. Más de un millón de familias, un millón de familias, un millón de familias reciben ayudas para comedor, transporte, aula matinal, libros o becas en Andalucía. Les recuerdo también que 95.000 estudiantes de casi setenta y una mil familias vulnerables han recibido un cheque escolar extraordinario de 100 euros para hacer frente a la inflación de los gastos escolares cuando empezó el curso.

Uno de los objetivos de este gobierno también es avanzar hacia la gratuidad de la educación de cero a tres años. Más del 90% de las familias reciben algún tipo de bonificación. Para seguir avanzando, hemos pedido reiteradamente al Gobierno de la nación que nos permitiera utilizar los 125 millones de euros de los fondos europeos del Mecanismo de Recuperación para bonificar a las familias en lugar de crear nuevas plazas. No necesitamos más plazas. Y no necesitamos más plazas porque cada vez hay menos niños. Les voy a dar un dato. En los últimos cinco cursos, hemos perdido en torno a noventa mil alumnos entre Infantil y Primaria. ¿Por qué no utilizar esos 125 millones de euros para que las familias no tengan que pagar la guardería?

[Aplausos.]

¿Por qué? No lo entiende nadie.

Me gustaría destacar también los avances en la inclusión educativa. En el curso que ahora termina hemos incorporado casi trescientos orientadores hasta alcanzar los 2.158 orientadores que tenemos en nuestra comunidad autónoma. Se han reforzado las plantillas de atención a la diversidad con casi mil qui-

nientos profesionales más. Siempre harán falta más recursos, pero vamos creciendo a un ritmo intenso. Destinamos a educación especial más de 500 millones de euros, eso significa casi un 50% más, un 47% más que en el año 2018, último año de administración socialista.

Y en atención temprana, además de aprobar una ley largamente demandada por las familias, hemos aumentado el presupuesto en un 40%, superando los 45 millones de euros. Casi cuatro mil menores más son atendidos cada año por los servicios públicos.

Como he dicho, gobernamos para todos los andaluces y, con más empeño aún, para quienes tienen algún tipo de dificultad. Los jóvenes, no solo en Andalucía sino en el conjunto de España, encuentran numerosos obstáculos, obstáculos para desarrollar un proyecto de vida. Ampliar y mejorar sus expectativas es un empeño crucial de cualquier Gobierno, y evidentemente lo es de éste. Estamos cambiando la frustración de eternas promesas incumplidas por oportunidades que hoy son reales. La tasa de paro joven ha bajado más de siete puntos, el doble de lo que ha bajado en el conjunto de España. Y hemos reducido el abandono escolar temprano: después de ser el farolillo eterno en la cola del abandono escolar temprano, lo hemos reducido en casi siete puntos, poniéndonos en la mitad de la tabla, y vamos a seguir trabajando para estar donde debemos de estar...

[Aplausos.]

..., que es donde menos abandono escolar haya de España.

Obviamente, todo esto no es fruto de la casualidad, sino de nuestro compromiso con los jóvenes y de políticas que se afrontan con rigor, con seriedad, para resolver esos problemas. Me parece especialmente relevante la evolución o, mejor dicho, la revolución del sistema de formación profesional. Se trata de una política fundamental para ofrecer oportunidades de futuro a nuestros jóvenes, oportunidades de vida para que muchos jóvenes tengan instrumentos y competir en el mundo laboral. Y, sin embargo, cuando llegamos al Gobierno, encontramos una formación profesional anticuada, prácticamente colapsada, lo que generaba enorme frustración y desempleo. En el próximo curso, más de 165.800 jóvenes podrán cursar formación profesional en uno de los 3.676 ciclos formativos ofrecidos, de los cuales 255 son completamente nuevos y adaptados a las nuevas necesidades laborales que tiene nuestro mercado laboral en Andalucía. Además, 21.800 jóvenes lo harán en la modalidad de formación profesional dual, que seguirá creciendo en los próximos años hasta alcanzar los ratios que tienen las comunidades más prósperas de España.

También apoyamos a los jóvenes que quieren ir a la Universidad. Andalucía está entre las comunidades autónomas que tienen las tasas universitarias más baratas de España. El nuevo decreto de precios públicos universitarios supondrá un ahorro de casi cuarenta y siete millones de euros para el conjunto de las familias andaluzas. Además, aprobaremos un plan plurianual de inversiones para que las universidades puedan reformar y dotarse de equipamientos, laboratorios e instalaciones científicas.

Por otro lado, trabajamos por dar soluciones a otra de las grandes dificultades de los jóvenes: el acceso a la vivienda. Hemos puesto en marcha, con 20 millones de euros, el aval hipotecario para menores de 35 años, con el que ayudamos a un millar de jóvenes a comprar su primera vivienda, permitiéndoles cubrir el 95% de la hipoteca. Casi veintidós mil familias se han beneficiado de ayudas al alquiler, de las que casi nueve mil son personas vulnerables.

En resumen, queda mucho por hacer, es evidente, pero estamos demostrando con hechos que este es el Gobierno más social que ha tenido Andalucía en su historia. Nunca antes tantos andaluces tuvieron prestación de dependencia. Nunca antes el Instituto Andaluz de la Mujer tuvo tanto presupuesto. [Aplausos.] Nunca antes se atendió a tantas familias vulnerables. Nunca antes tantas familias recibieron ayudas para comedor, transporte escolar. Esto es hacer política social con números, con valores, con concreciones, con realismo.

Señorías, para solucionar los problemas de los andaluces, además de voluntad, que hay que tenerla, y de mucho trabajo, mucho esfuerzo y mucho compromiso, es imprescindible tener una economía sólida. Una economía sólida y con capacidad de resistir ante las dificultades. Y, para lograrlo, la estabilidad es un factor fundamental que nos está permitiendo abordar políticas que generan confianza y también seguridad en Andalucía.

Entre 2019 y 2022, Andalucía ha recaudado casi 7.800 millones de euros más que en los cuatro años anteriores. Voy a repetirlo porque esto es un dato que creo que es sumamente interesante para ver cómo las políticas fiscales son capaces de generar nuevos ingresos. Entre 2019, primer año de Gobierno del cambio, y el año 2022, Andalucía ha recaudado casi 7.800 millones de euros más que en los cuatro años anteriores. [Aplausos.] Eso significa que tenemos más dinero, más dinero para comprometer los servicios públicos esenciales y consolidarlos, tenemos más dinero para inversión y tenemos más dinero para empleo. Y eso ha sido posible gracias a las seis reformas fiscales que han realizado los gobiernos del cambio. La última, aprobada en septiembre, solo en 2023 dejará en los bolsillos de los andaluces 360 millones de euros. Hemos conseguido que esta comunidad, reconocida con ese titular de infierno fiscal, se haya convertido en la segunda comunidad autónoma de régimen común con menos impuestos, donde menos impuestos pagan los ciudadanos en Andalucía y en España.

Fuimos la primera comunidad autónoma en deflactar la escala autonómica del IRPF. Casi todas las comunidades, independientemente de su orientación ideológica, siguieron el ejemplo de Andalucía, aunque lamentablemente el Gobierno de la nación no lo hizo.

También deflactamos el mínimo personal y familiar del IRPF y suspendimos el canon del agua para las familias y para la pequeña empresa.

Suprimimos el impuesto de patrimonio, mediante una bonificación del cien por cien de la cuota, con el objetivo de atraer actividad y talento con capacidad inversora y poder competir con un país que está a escasamente 300 kilómetros, como es Portugal.

La reacción inmediata del Gobierno central a esta medida fue crear un nuevo impuesto contra Andalucía, invadiendo nuestras competencias. Ante un ataque directo a nuestra autonomía, a la autonomía de Andalucía, nuestro Gobierno interpuso un recurso de inconstitucionalidad que ha sido admitido a trámite por el Tribunal Constitucional, por lo que supone. Pero, más allá de la arbitrariedad, la decisión de legislar contra Andalucía envía un mensaje muy peligroso. Envía un mensaje muy peligroso porque todavía hay quien piensa que Andalucía no puede liderar un debate nacional, porque todavía hay quien piensa que no podemos tomar decisiones que sí pueden tomar otras comunidades autónomas [aplausos], como es el País Vasco o como pueda ser Cataluña. Porque todavía hay quien piensa que Andalucía no puede decidir en su ámbito competencial qué políticas económicas y fiscales quiere para hacer progresar a su

comunidad autónoma. Porque todavía hay quien piensa que Andalucía tiene que estar bajo la tutela del Gobierno central en el ámbito de sus competencias.

Frente a este mensaje, mi Gobierno y yo mismo, como presidente, vamos a estar siempre en la defensa de Andalucía y de los andaluces y en la búsqueda permanente de su liderazgo en España. Go-bierne quien gobierne en España.

[Aplausos.]

Señorías, los ciudadanos y las empresas demandan una relación con la Administración más clara, más ágil y, evidentemente, con mucha más seguridad jurídica. Por eso, en mi investidura me comprometí a continuar el trabajo de simplificar los trámites administrativos, de relajar esa carga de burocracia que tanto lastra al administrado, al ciudadano y, evidentemente, también a la empresa y a la inversión.

En la pasada legislatura aprobamos tres decretos de simplificación, con más de 400 procedimientos. Y les confirmo que al inicio del próximo periodo de sesiones aprobaremos el IV Decreto de Simplificación Administrativa, que irá dirigido, entre otras cosas, a algo que es fundamental: a la tramitación de ayudas europeas para que pongamos una marcha más en todos esos recursos, en todos esos fondos europeos, y esos recursos lleguen a la calle lo antes posible.

Por otro lado, la Unidad Aceleradora de Proyectos continúa siendo un instrumento eficaz en el objetivo de atraer actividad económica y empleo. Tal ha sido el éxito de este instrumento, que ha sido mimetizado, copiado por otras comunidades autónomas.

En la actualidad, por dar el dato, está tramitando 127 proyectos de interés estratégico, que supondrán una inversión de 12.500 millones de euros y más de 47.000 empleos en Andalucía. Estas políticas generadoras de confianza están dando resultados. Entre el año 2019 y el año 2022 ha captado 3.856 millones de euros de inversión extranjera productiva. ¿Qué supone eso? Supone el doble que en los cuatro años precedentes. En el mismo periodo, la inversión extranjera productiva, en España, cayó un 15%, mientras nosotros crecíamos de manera exponencial. Sin duda alguna, algo tendrá que ver con las políticas que se hacen en Andalucía.

La Estrategia de Internacionalización de la Economía Andaluza también registra cifras que son extraordinarias y se superan con holgura los objetivos que incluso desde la Administración autonómica habíamos marcado. Cerramos 2022 con una cifra histórica de exportaciones de 43.000 millones de euros, con un crecimiento en ventas de un 24,3% respecto a otro año. Cifra récord de toda la serie histórica. Los indicadores económicos hablan por sí mismos de la resistencia y también de la confianza que genera la economía andaluza.

Pero, señorías, como dije al principio de mi intervención, nos enfrentamos a un nuevo y poderoso enemigo. Uno con el que no contábamos, pero que está ahí, y no es otro que la sequía. La falta de agua lastra nuestro crecimiento. Si continúa sin llover a lo largo de los próximos meses, podemos perder siete puntos de riqueza, siete puntos del PIB y perder unos 140.000 empleos, según las estimaciones del informe elaborado por la Universidad Loyola y la Confederación Andaluza de Empresarios. Sin embargo, a este Gobierno la sequía no le ha pillado por sorpresa. Llevamos años hablando y haciendo. Llevamos años actuando con previsión, y ya anuncié en mi investidura que, obligatoriamente, esta legislatura debe ser la legislatura del agua. Nos jugamos la supervivencia no solo de uno de los principales moto-

res de nuestra economía, que es el sector primario, sino también nos jugamos el futuro y se juega el futuro de miles de familias y el futuro del mundo rural de Andalucía.

En este momento no hay mayor amenaza, ni política más urgente, para el progreso de Andalucía que realizar las infraestructuras que necesitamos para disponer del agua. No hay otra. El Gobierno andaluz está actuando. En el mes de octubre aprobamos el Plan de Soluciones y Obras frente a la Sequía, el Plan SOS, dotado con más de 4.000 millones de euros de inversión hasta el año 2027. Hemos aprobado el III Decreto de Sequía, que duplica la inversión para obras hidráulicas y ayudas. Y desde 2019 hemos movilizado 1.500 millones de euros de nuestros recursos en infraestructuras hidráulicas.

Obviamente, no puedo citar una por una las obras que tenemos previsto finalizar en los próximos meses en las ocho provincias andaluzas. Si quieren, en la réplica tendré todo el gusto de ir una por una detallándoselas. Pero una vez más, contra los grandes problemas, no podemos luchar solos. El Estado tiene competencia, a través de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, sobre dos tercios, dos tercios del agua de nuestra comunidad autónoma, y, por tanto, le reclamamos que asuma su responsabilidad, lo que todavía no ha hecho.

A mí me resulta completamente inexplicable —y nadie ha sido capaz de darme una explicación lógica— que, en plena sequía, en una locomotora económica agroindustrial como es Andalucía, primera potencia agrícola de España, se haya recortado la inversión de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir un 11,5%. No lo puedo entender. No es entendible, no es razonable, no es sensato. Mientras, la Junta de Andalucía ha aumentado exponencialmente sus recursos en el ámbito del agua.

El Gobierno central tiene abandonadas 33 obras hídras de su competencia, que son completamente esenciales para el presente y el futuro de nuestro sector agrícola y ganadero.

Nosotros hemos mostrado nuestra disposición a colaborar y hemos conseguido desbloquear las presas de Rules y de Alcolea después de muchos años, a pesar de que son obras de interés general del Estado y que compete al Estado, y que hemos asumido responsabilidad y recursos.

Escuchamos siempre a los regantes, dialogamos con los agricultores y ganaderos andaluces. Y vamos a actuar hasta donde podamos, dentro de nuestras responsabilidades y con todos los recursos posibles, para que nuestros agricultores y ganaderos puedan disponer del agua que necesitan.

[Aplausos.]

Esa va a ser la gran batalla, el gran esfuerzo, el gran trabajo de este Gobierno.

Ese precisamente, y ningún otro, es el objetivo de la proposición de ley para la mejora de la ordenación de regadío de la corona norte de Doñana, que está precisamente debatiéndose en este Parlamento. Señorías, mucho se ha debatido en esta Cámara, y mucho más se ha debatido fuera de esta Cámara, especialmente en foros muy alejados de esta Cámara. Les pido una vez más que aprovechen el trámite parlamentario; que aprovechen los instrumentos que nos da nuestra autonomía, que nos da esta capacidad legislativa, que representan sus señorías en cada uno de sus escaños, para proponer soluciones, para ofrecer alternativas —si es que las tienen, claro—. Ese es el trabajo de los grupos parlamentarios, esa es la obligación de todos y cada uno de los diputados: ofrecer alternativas frente a un problema. El Gobierno ha ofrecido una alternativa; si hay una alternativa mejor, expóngala. Ese es el trabajo. Los ciudadanos esperan que se planten soluciones y ninguna posición debería ser inamovible. Y ya anuncio

que la mía, evidentemente, no lo es. Nuestra obligación es dar respuesta a más de 1.500 agricultores que en 2014 se quedaron fuera del Plan de la Corona Norte de manera injusta, como se reconoció incluso por parte de algunos dirigentes del Grupo Socialista. Y frente a campañas y boicots injustificables, injustificables, como ha sufrido el sector de los frutos rojos en Huelva, todos, absolutamente todos estamos obligados también a no callar y a defender a nuestro campo, como ha hecho desde el minuto uno el Gobierno de la Junta de Andalucía.

[Aplausos.]

Ese debe ser también nuestro objetivo: no criminalizar a nuestros agricultores y ganaderos.

Los agricultores y ganaderos tienen el apoyo de este Gobierno. Hemos flexibilizado al máximo los requisitos para la recepción de la nueva política agraria comunitaria y hemos puesto a su disposición ayudas para hacer frente a los efectos de la guerra de Ucrania y la sequía.

Asimismo, también estamos al lado del sector pesquero andaluz, defendiendo siempre sus intereses ante los recortes de la propia Unión Europea y la limitación a la pesca de arrastre.

La renovación del acuerdo de pesca de la Unión Europea con Marruecos finaliza el próximo mes, el mes de julio. Yo sugiero desde aquí, y solicito desde aquí, desde esta tribuna, en representación de todos los andaluces, más atención y más intensidad por parte del Gobierno de España en esa negociación. Los pescadores tienen un trabajo muy duro, tremendamente duro. Y ellos y sus familias lo están pasando francamente mal. Necesitan el respaldo de todos: de la Administración andaluza también —y lo tienen—; de los ayuntamientos —que lo deben de tener—, y por supuesto, del Gobierno de la nación.

Señorías, uno de los desafíos fundamentales de los últimos años ha sido, y sigue siendo, reactivar la parálisis existente en las infraestructuras y en la propia ordenación del territorio, para cohesionar nuestra comunidad autónoma. Hemos alcanzado una velocidad de crucero que nos está permitiendo lograr una Andalucía más moderna y equilibrada territorialmente, y también más atractiva para la inversión y, por tanto, para la actividad económica.

La aprobación de la Ley de Impulso para la Sostenibilidad del Territorio de Andalucía —más conocida coloquialmente como la LISTA—, y la entrada en vigor de su reglamento, el pasado mes de diciembre, están impulsando el desarrollo y el empleo en numerosos municipios de Andalucía. Los planes urbanísticos, que antes se demoraban una media de diez años —diez años—, se aprueban ahora en un máximo de tres años.

Por otro lado, estamos priorizando la movilidad urbana sostenible, fundamental también para las ciudades y zonas urbanas. Este año licitamos 521 millones de euros para inversiones en metros y en tranvías. Hemos asistido a hitos históricos, como el comienzo de la ampliación del metro de Sevilla, catorce años después; la llegada al centro de la ciudad de Málaga del metro de Málaga, once años después, y la licitación del primer tramo de la prolongación de la línea 2 hasta el nuevo hospital. Hemos puesto en marcha el tranvía de la bahía de Cádiz, diecinueve años después. Este año terminaremos todas las licitaciones pendientes del tranvía de Alcalá de Guadaíra, veinte años después. Y el tranvía de Jaén ha comenzado las obras quince años después.

[Aplausos.]

Como se puede observar, donde antes había parálisis y bloqueo, ahora hay inversión y eficacia.

[Intervención no registrada.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Jiménez, por favor.

Señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Avanzaremos también en la prolongación sur del metro de Granada. Y no vamos a bajar el ritmo en los próximos meses.

También estamos abordando un problema abandonado durante décadas, que es la modernización de las infraestructuras judiciales. El mejor ejemplo es la Ciudad de la Justicia de Sevilla, que por fin comienza a ser una realidad, y será la más moderna y eficiente que va a haber en España.

El esfuerzo inversor de este Gobierno, que es necesario para tener una Andalucía competitiva, requiere de la colaboración del Gobierno de la nación. Cada vez que he tenido oportunidad —la última reunión que mantuvimos fue hace ahora mismo un año, en julio—, le he trasladado al presidente Sánchez la necesidad que tiene Andalucía en materia de infraestructuras. Le he reclamado la revisión del mapa ferroviario andaluz, desde Occidente a Oriente, o de Oriente a Occidente; nuevas inversiones en alta velocidad en toda Andalucía y que priorice los corredores, tanto mediterráneo como el central. Y, por supuesto, la SE-40 para Sevilla, que arrastra un retraso de más de una década, para sufrimiento de los sevillanos.

Señorías, pedimos lo mismo que ofrecemos: ofrecemos diálogo y colaboración, y eso es exactamente lo que pedimos al resto de administraciones. Tenemos siempre la mano tendida a los ayuntamientos andaluces, que han mejorado sustancialmente su financiación con este Gobierno.

Hemos reducido la deuda de la Junta Andalucía con los ayuntamientos en un 90%. La Patrica ha alcanzado una dotación anual de 520 millones de euros, con un incremento acumulado de 130 millones de euros desde el año 2019. Y hemos duplicado el Plan de cooperación municipal, superando los dos mil millones de euros.

Apenas unos días después de la toma de posesión de los nuevos alcaldes y alcaldesas, he iniciado una ronda de visitas a los ayuntamientos, como hice en la legislatura anterior. Quiero mantener un diálogo franco, un diálogo sincero y una colaboración estrecha con todos y cada uno de los ayuntamientos que hay en Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, otra de las políticas centrales del Gobierno andaluz sigue siendo el impulso a la pequeña y mediana empresa y a los trabajadores autónomos; no en vano, es prácticamente el 98, 99% de nuestro tejido productivo. La Agencia Trade es ya una realidad y está diseñando ayudas directas e instrumentos financieros, que suman 900 millones de euros.

La colaboración público-privada, con Garantía, está permitiendo préstamos a pymes y autónomos por valor de 734 millones. Y en el segundo semestre reforzaremos el apoyo para avalar nuevas operaciones, por un importe de 75 millones de euros.

Quiero señalar una mejora fundamental: la simplificación y la automatización de procesos, que nos permiten agilizar las ayudas cuya resolución ha pasado de demorarse años a resolverse en treinta y siete

días. Les anuncio que próximamente llevaremos al Consejo de Gobierno la formulación del primer plan estratégico de trabajo autónomo, que reconoce el papel clave que tienen los trabajadores autónomos en nuestro modelo productivo; el nuevo modelo que, por fin, después de muchos años, ha pasado de los discursos a la realidad. La economía andaluza se abre paso con fuerza en sectores que son fundamentales para nuestro presente y nuestro futuro, sectores como la tecnología, la innovación o la energía.

Gracias a la estabilidad que ofrece nuestra comunidad autónoma, hemos sido capaces de generar el clima propicio para un ecosistema de innovación. La inversión público-privada en investigación y desarrollo ha aumentado un 14,2% desde que empezamos a gobernar, hasta superar los 1.700 millones de euros en el último año.

Les voy a dar un dato que no es un dato del Gobierno andaluz, ni siquiera del Gobierno de España, es un dato de la Comisión Europea. Según la Comisión Europea —el dato ilustra el cambio operado en nuestra economía, en la economía andaluza—, Andalucía supera la media europea en capacidad tecnológica y ocupa el puesto 53 de 234, por delante de áreas tan influyentes como Hamburgo, Düsseldorf o Lisboa.

La economía andaluza está recogiendo los frutos de unas políticas planificadas, pero al mismo tiempo ambiciosas, que sintonizan y van de la mano de una sociedad que asume el reto de la transformación y del futuro.

La industria ha ganado más de dos puntos en la estructura productiva de Andalucía y tiene hoy el mayor peso relativo en más de dos décadas. En 2018 significaba el 11,6% del valor añadido total, en 2022 el 13,5%.

Esta transformación, que es crucial en términos de progreso y también en términos de calidad de empleo, puesto que la industria genera empleo de más calidad y de mayor estabilidad, es consecuencia de políticas concretas. Y les pongo algunos ejemplos. El Plan Industria Crece ha propiciado la captación de inversiones industriales por valor de 6.700 millones de euros, que han generado casi 40.000 empleos, más del 11% de los proyectos son en sectores tecnológicos.

Hemos creado el primer mapa del nodo andaluz de innovación y tecnología en defensa y seguridad, que no existía en nuestra comunidad autónoma. Y el próximo otoño aprobaremos el Plan de Acción para el Fomento de la Innovación en el Sector Aeroespacial 2023-2027, y pondremos a disposición de todo ese gran tejido empresarial del sistema andaluz y del conocimiento 140 millones de euros, [Aplausos.]

..., cumpliendo la Estrategia de Investigación, Desarrollo e Innovación, fundamental, donde teníamos un más que considerable retraso, y ese considerable retraso nos lastraba la capacidad y la competitividad de nuestra economía. Las economías más pujantes son aquellas que invierten en innovación, en desarrollo, en investigación, que son punteras, y a eso tenemos que aspirar.

Por eso, para cumplir con la estrategia que hemos diseñado, en septiembre iniciaremos la convocatoria para que centros públicos de I+D, universidades y empresas puedan contar en los próximos años con más de 865 millones de euros.

Y, por otro lado, acabamos de aprobar muy recientemente una estrategia que es fundamental —somos de las primeras comunidades autónomas en hacerlo—, que es la Estrategia de Inteligencia Artificial de Andalucía, en la que queremos, como no puede ser de otra manera, no solamente que asumamos el reto

de esa realidad que ya existe, que se está imponiendo y en la que probablemente... Las autoridades europeas ya están haciendo..., ya están legislando en esa materia, y de esa legislación de esas directivas europeas, pues tendremos que hacer normativa también autonómica y nacional, pero es muy importante que nuestro sector productivo también se adecúe a ese objetivo.

Por eso, en esa Estrategia de Inteligencia Artificial de Andalucía, que va a ser clave en los pasos que vamos a tener que dar, quiero y queremos desde el Gobierno que Granada juegue un papel claramente protagonista por compromiso, por esfuerzo y por potencialidad.

[Aplausos.]

A pesar de los obstáculos que siempre se encuentra uno en el camino, Andalucía aspira a lo máximo. Estamos empeñados en abrir caminos de oportunidad para el progreso de Andalucía, aprovechando lo que tenemos, y lo que tenemos son las enormes capacidades, el enorme talento que tiene nuestra tierra.

Buena prueba de ello es que estamos propiciando la creación de un ecosistema empresarial e industrial alrededor del hidrógeno verde. El hidrógeno verde, sin duda alguna, va a ser un elemento fundamental en términos de competitividad económica, porque es donde están progresando el conjunto de los países. Y, además, va a generar un progreso en materia de conocimiento y de empleo en Andalucía. Con este fin, el pasado mes de marzo se constituyó la Alianza Andaluza del Hidrógeno Verde.

La revolución verde, iniciada en 2019, nos sitúa en una posición de liderazgo en las políticas contra el cambio climático, que además significan una palanca de crecimiento sostenible y empleo. Hemos podido comprobarlo recientemente con las visitas del monarca de los Países Bajos y nuestro rey, precisamente, al valle andaluz del hidrógeno verde, que es una de las grandes apuestas en ese eje entre Algeciras, Huelva, Palos y Róterdam, que va a ser uno de los ejes de referencia en esta materia. Estamos hablando de inversiones millonarias, estamos hablando de avances tecnológicos como nunca habíamos visto y estamos hablando también de creación de puestos de trabajo de calidad en esa comarca.

Desde el mes de mayo contamos con una Ley de Economía Circular innovadora en la que estamos implicando a empresas y a Administraciones locales. También estamos elaborando la primera Estrategia de Economía Azul Sostenible para potenciar un sector económico que ya genera en Andalucía más de 300.000 empleos y aporta más del 10% del PIB.

Este Gobierno tiene una apuesta estratégica por las energías limpias como motor de desarrollo de la economía andaluza. Andalucía es la comunidad autónoma que asume el mayor número de proyectos o potencia en tramitación de energías renovables y, de manera muy especial, de fotovoltaica y eólica.

Desde 2019, incrementamos más de un 67% la potencia de renovables instaladas en nuestra tierra. Andalucía cerró en 2022 marcando un récord, un récord en la instalación de potencia renovable para la generación de electricidad, con un 50% más que el año anterior. Para dar salida a esta energía necesitamos también que el Gobierno central tenga en cuenta el enorme potencial de energía que está creando Andalucía en la planificación de la red de transporte a través de Red Eléctrica.

Por otro lado, en los próximos meses, aprobaremos también la Estrategia para la Minería Sostenible en Andalucía 2030. Vamos a volver a convocar concursos de derecho minero y prevemos la concesión

de un centenar de permisos de investigación. Queremos que la minería sostenible también sea un sector clave en nuestra economía.

[Aplausos.]

Señorías, los nuevos motores económicos no nos hacen perder de vista la importancia de un sector que es fundamental, crucial, capital para Andalucía, como es el turismo. Todo lo contrario, contamos con un tejido empresarial ejemplar, con capacidad de incorporar la innovación y la sostenibilidad para ofrecer un turismo de mayor calidad y mayor valor añadido.

Andalucía cerró 2022 con más de 30,8 millones de turistas y más de 400.000 ocupados. Además, ha generado unos ingresos de 16.900 millones de euros. Probablemente, si no ocurre, si no hay ningún tipo de incidencia internacional o nacional, probablemente 2023 será año récord. Si se cumplen las previsiones, Andalucía recibirá 11,5 millones de turistas este verano, otra cifra que sería histórica.

Con el fin de dar un impulso definitivo al sector, vamos a iniciar la tramitación de una nueva Ley del Turismo de Andalucía. Creemos que la conexión de los ejes de turismo, cultura —tan importante en nuestra tierra— y deporte pueden suponer un éxito sin precedentes por su impacto económico y por la proyección de la marca Andalucía internacionalmente.

El buen trabajo, el talento y la ambición de la sociedad andaluza están situando a nuestra comunidad autónoma como referente de progreso y modernidad en muchos ámbitos. Hablo de eventos culturales que se han producido recientemente, como el Congreso de la Lengua Española en Cádiz; los Premios Goya, que están en distintas ciudades andaluzas, el año que viene en Granada; los Premios Max; los Latin Grammy; o grandes eventos deportivos como la Copa Davis, la final de la Copa del Rey, la Eurocopa de Naciones de Fútbol —celebrada también en Sevilla— y otros grandes acontecimientos que estamos preparando.

Tenemos un patrimonio cultural y artístico inigualable que estamos protegiendo. La aprobación de la Ley del Flamenco es un buen ejemplo.

Andalucía aprende de los demás, pero también puede servir de ejemplo y de espejo donde comprobar que la estabilidad política, el diálogo y la ambición de hacer las cosas bien se traduce en mejoras concretas para el conjunto de la sociedad.

Señorías, termino mi intervención. Seguro que hay asuntos que han quedado fuera de esta primera intervención y tendremos ocasión de abordarlos a lo largo del intenso debate que tendremos esta tarde.

Mi intención ha sido trasladarles mi total confianza en Andalucía y en los andaluces. Entre todos estamos construyendo una comunidad moderna, una comunidad con más oportunidades.

Andalucía ha dejado de mirar al pasado para mirar al futuro con ilusión y con ganas de competir con los mejores.

Sabemos que queda mucho por hacer, que existen problemas, que hay andaluces que necesitan más de nosotros, pero a este gobierno no le falta ni el coraje, ni la capacidad, ni las ganas de trabajar por mejorar Andalucía. Mi compromiso con Andalucía siempre ha sido el mismo: honestidad, trabajo y ambición. Mucho trabajo.

Hace un año les ofrecí a los andaluces un proyecto claro, un proyecto claro y un gobierno sólido y moderado, y estamos cumpliendo, hacemos lo que dijimos que íbamos a hacer. Y lo hacemos, además,

como prometimos: con diálogo —a los que quiero agradecer públicamente desde aquí—, el diálogo franco, sincero y productivo que hemos tenido siempre con agentes sociales, organizaciones sindicales y patronal —aquí presentes en esta sala—, con distintos sectores productivos, con organizaciones de trabajadores, organizaciones culturales, plataformas, entidades, asociaciones de vecinos..., en definitiva, con toda una sociedad, que nos ha permitido tener ese diálogo siempre fluido, honesto y sincero. A veces hemos llegado a acuerdos y a veces no hemos llegado a acuerdos, y a veces hemos tenido posiciones encontradas, pero siempre este gobierno ha aprendido de las propuestas que se nos han hecho; y hemos entendido que, a veces, escuchando, uno puede completar, mejorar e incluso cambiar de opinión sobre algunos asuntos que afectan al conjunto de los andaluces.

Ese es el objetivo, ese es el eje fundamental de nuestra acción de Gobierno y lo vamos a seguir haciendo. Gobernamos para las andaluzas y para los andaluces, y nuestra obligación y nuestra convicción es defender siempre sus intereses, en cualquier situación y ante cualquier Gobierno. Que nadie confunda esta defensa de los intereses de Andalucía con la confrontación. Nos mueve la lealtad y la voluntad de cooperación, como ha quedado acreditada a lo largo de estos cuatro años y medio de gestión, porque...

[Aplausos.]

Y nos mueve la cooperación porque es el talante de nuestra tierra, es que nuestra tierra es así. Nuestra tierra tiene ese talante cooperativo, solidario y dialogante. Y, por tanto, lo menos que puede hacer un gobierno es parecerse a sus ciudadanos, y eso es lo que intentamos humildemente hacer todos los días.

Andalucía se ha ganado, con mucho tesón, con mucho talento y trabajo, tener un espacio protagonista en España, y no podemos estar parados ni guardar silencio cuando se nos pretende relegar a un papel secundario que no nos corresponde ni por historia, ni por proyecto, ni por capacidad.

Señorías, nos queda por delante mucho debate, muchísimo, que confío que sea sosegado y confío también que sea útil al conjunto de los andaluces. Les pido, como hice al principio de mi intervención, que pongan a Andalucía y a los andaluces por encima, por encima de cualquier otra cosa. Yo lo voy a hacer siempre.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, se levanta la sesión hasta esta tarde a las dieciséis horas.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señorías.

Señorías, siéntense.

Señora Castaño.

Buenas tardes, señorías, continuamos con la sesión plenaria. Corresponde, señorías, el turno de intervención de los distintos portavoces de los grupos parlamentarios, comenzando de menor a mayor representación.

Interviene, en primer lugar, el Grupo Parlamentario Mixto-Adelante Andalucía, señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Buenas tardes, señorías.

Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señor presidente de la Junta. Muchas gracias por su comparecencia de esta mañana.

Quiero comenzar dándoles el pésame a la familia y a los allegados del trabajador fallecido en su puesto de trabajo en la provincia de Sevilla hace unos días...

[Aplausos.]

..., y recordar que, en lo que llevamos de año, han fallecido en su puesto de trabajo 36 personas en Andalucía y, en el año 2022, fueron 154. Creo que muy pocas veces se habla en este parlamento de esta cifra, y deberíamos visibilizarla mucho más.

También hoy es el Día del Orgullo LGTBI, y cabe recordar que, según el Informe del Observatorio Andaluz contra la LGTBIfobia, en el último año ha habido 367 casos de LGTBIfobia en Andalucía, de los cuales solo el 64% se denunciaron. Esto no va simplemente del derecho a amar a quien se quiera, por mucho que lo digan las campañas promocionales de la Junta de Andalucía, va del derecho a ser y, sobre todo, del derecho a defenderse del odio, que muchas veces también se hace en este parlamento.

Señor Moreno Bonilla, hemos escuchado atentamente su discurso de esta mañana y comienzo reconociéndole una virtud, creo que es evidente: es usted un gran comunicador. Sé que no es solo mérito suyo, que es también de su enorme equipo, de ayuda externa que, por supuesto, tiene también, pero es usted un comunicador total. Hoy ha planteado un discurso de una hora en el que no ha traído absolutamente ninguna novedad, en el que los anuncios —la inmensa mayoría— eran —me va a permitir— refritos de anuncios ya conocidos por la opinión pública andaluza. Y tengo la sensación de que el objetivo de esta comparecencia, a petición propia, de usted mismo, en realidad era salvar al soldado Feijóo. Sí, hoy estaba..., en estos días, está Feijóo realmente pasando unos días un poquito más apurado, por los pactos con Vox, y le hacía falta una manilla por su parte. Ha tenido también usted, y ha abierto un capítulo, que es el de oportunos olvidos, u olvidos muy curiosos, que voy a pasar a comentarles a continuación.

Le reconozco que ha tenido usted una enorme habilidad comunicativa, no hoy, en los últimos cinco años, porque usted ha convencido —y se lo reconozco— a una parte importante de los andaluces y andaluzas de que usted es un presidente moderado, tranquilo, moderno, a la vez que hacía políticas

profundamente injustas, y le diré más: políticas profundamente antidemocráticas. La democracia no es simplemente votar cada cuatro años. Últimamente, en los últimos años se ha vaciado mucho de contenido el concepto de democracia, y la democracia es mucho más. La democracia es hacer política para la mayoría social. La democracia es que haya educación pública. La democracia es que haya una sanidad pública. La democracia es que haya progresividad en los impuestos. La democracia es que haya condiciones laborales dignas en el turismo. La democracia es que haya vivienda digna. Nada, absolutamente nada de esto ha estado en su discurso de esta mañana y, lo que es más preocupante, nada de esto ha estado en sus políticas en los últimos años. Por eso digo, humildemente, que usted es un presidente perfectamente legítimo —por nuestra parte no va a encontrar las barbaridades que dicen en otros sitios—, pero es un presidente que hace políticas antidemocráticas, porque son políticas que no van en el favor de la mayoría.

Porque la política..., la democracia —como le decía—, no es simplemente votar cada cuatro años: la democracia es también servicios públicos. Mire, durante siglos ha habido todo un proceso por el cual hemos decidido colectivamente que haya una serie de derechos que son básicos porque se tienen que garantizar, independientemente del poder adquisitivo de cada uno, y, para eso, se crean servicios públicos. ¿Hace falta que todo el mundo tenga una salud óptima? Se crea el servicio de sanidad pública. ¿Hace falta que todo el mundo tenga acceso a la cultura, al desarrollo como persona? Se crea el servicio..., el sistema educativo público. Con dos características: que no tiene ánimo de lucro y que no se puede medir por la rentabilidad económica. El problema es que usted se adscribe a una corriente ideológica —y subrayo lo de ideológica— que entiende que los derechos básicos son sitios donde hacer negocio. Y para que haya negocio, tienen que ser rentables; y para que sean rentables, tienen que abaratar los costes; y para abaratar los costes, se hacen recortes, se despide, se da un peor servicio de calidad y se cierran instalaciones. Los servicios públicos para usted son un nicho de negocio, y la Junta de Andalucía, un facilitador del negocio.

Lo más característico, posiblemente, de su legislatura es la crisis de la sanidad pública. Mire, seguimos siendo la comunidad autónoma que menos gasta, que menos invierte en sanidad pública, junto a su amada Madrid. El servicio es cada vez peor, las condiciones laborales del personal son cada día más precarias. Le voy a coger ejemplos de esta semana para que vea cómo está la sanidad pública.

Hoy se ha concentrado el sindicato médico en la puerta de este parlamento; también se han concentrado los trabajadores del 112 en este parlamento. Hace dos días se convoca una huelga indefinida en el Servicio de Traumatología del Hospital Regional de Málaga. Mañana se concentran en la puerta de este parlamento las trabajadoras del servicio de lavandería de los hospitales públicos, servicio que se está privatizando y se está precarizando. Y han presentado ustedes en los últimos días un plan de verano sin negociar con los sindicatos, sin transparencia, oscurantista y que conlleva recortes.

Y mire, abriendo el capítulo de curiosos olvidos de su comparecencia de esta mañana, se le ha olvidado a usted, en todos esos anuncios que ha hecho y datos que ha dado sobre apertura de infraestructuras sanitarias, se le ha olvidado a usted mencionar la infraestructura sanitaria más inaugurada de la historia de Andalucía, que es el Hospital Militar de Sevilla, que usted inauguró el 1 de febrero de 2021, el 2 de febrero de 2022, volvió a inaugurar el 21 de abril de 2022 y volvió a inaugurar el 20 de marzo de 2023. Eso sí, no contrató a nadie, simplemente desplazó a los profesionales del hospital Virgen de Rocío. Pero cuál

era nuestra sorpresa cuando conocimos que el 22 de junio de 2023 se anuncia que en el hospital, cuatro veces inaugurado, llega el verano y cierran el 61% de las camas. Por mucha inauguración que usted haga, al final cierra el hospital cuando llega al verano, ese mismo verano en el que usted ha planificado que van a llegar casi catorce millones de visitantes a Andalucía. Según usted, este es el momento en el que hay que cerrar las instalaciones sanitarias, no contratar personal y tener más recortes. Muy lógico todo, señor Moreno Bonilla, muy lógico todo.

Mire, en estos días están los enfermeros y enfermeras de Andalucía con las carnes abiertas. ¿Sabe por qué? Porque este viernes se les acaban los contratos a miles de ellos. ¿Y qué pasa? Pues que están con las carnes abiertas no sabiendo si les van a llamar, si no les van a llamar, si les van a ofrecer un fin de semana, les van a ofrecer un contrato de una semana, un contrato de un mes, un contrato de dos meses, si va a ser en su casa, si va a ser a cien kilómetros de su casa..., que se llevan el teléfono hasta la ducha, no vaya a ser que les llamen y no cojan el teléfono y se queden sin trabajar en verano. A esa gente, a esos profesionales sanitarios, a los que nos dedicamos a aplaudir en la pandemia, y usted les puso hasta un monumento en cada hospital, a esos son —a los mismos— a los que usted tiene esta semana con la incertidumbre de si trabajarán en verano o no trabajarán. Ese es su plan de verano.

¿Por qué? Porque usted entiende que los servicios públicos son un nicho de mercado y, por tanto, hay que hacerlos rentables. Y para hacerlos rentables, hay que abaratar costes. ¿Por qué? Porque el objetivo es que cada vez más trozos de la sanidad sean privados. El ejemplo fue la orden de tarificación de los servicios, donde por primera vez incluyó usted la atención primaria. Por suerte..., mejor dicho que por suerte, por movilización de los sindicatos, de los movimientos sociales, de la marea blanca y de la ciudadanía andaluza, usted tuvo que dar marcha atrás. Y se lo agradezco. Recogió cable, y eso es un signo de inteligencia.

Algo similar pasa con la educación pública. Ustedes se negaron a bajar la ratio, no a una petición de Adelante Andalucía ni de ningún grupo de la oposición, ustedes le dijeron que no a la comunidad educativa, que vino aquí, planteó una ley con una iniciativa legislativa popular y ustedes la tumbaron. ¿Qué digo la tumbaron? Tumbaron la posibilidad de hablar sobre ello. Usted, el presidente moderado, dialogante, que es capaz de ponerse de acuerdo con todo el mundo... Con todo el mundo, menos con la comunidad educativa.

Se negaron a bajar la ratio. Desde que usted gobierna, ha eliminado 1.700 líneas de la educación pública, prácticamente ninguna de la educación privada. Y hoy ha dicho usted una frase que es profundamente ideológica —usted que me dice que hago yo siempre ideología—, usted ha dicho: «no hay que crear más clases porque es que está bajando la natalidad». Estamos ante el curioso caso de la natalidad que solo afecta a la pública, nunca afecta a la concertada.

Pero es que, además, si usted se pone a comparar los datos de la ratio, es decir, el número de niños que tenemos con las clases en Andalucía, lo compara con el resto de España o con los países de Europa, ahí verá por qué hace falta crear más clases, por qué no hay que eliminar líneas, porque lo que hay que hacer es tener menos niños por aula.

Habla usted de la bioclimatización. Mire, hay una cosa buena de que haya elecciones el 23 de julio: es que por fin muchos políticos van a ir a un colegio público en verano y van a saber el calor que hace. Por-

que, mire, su programa de bioclimatización, que no es el desarrollo de la Ley de Bioclimatización, de los 7.000 centros de Andalucía, atiende apenas al 6%, y todavía meses después seguimos sin saber cuáles son los criterios por los cuáles ha seleccionado esos centros. Y, además, tampoco sabemos el grado de ejecución y no sabemos cuándo se va a llegar a cubrir a todos los centros de Andalucía.

Hay una enorme descoordinación a la hora de sacar los nuevos currículos en educación. Estamos teniendo un final de curso con un caos informático que ha hecho que ustedes tengan hoy, incluso, que ampliar el plazo de la colocación de efectivos porque es que el sistema informático no funciona. Así de simple.

Siguen maltratando al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo; faltan PT; las PETIS siguen en unas condiciones precarias, sin cobrar el verano y con unos contratos miserables; faltan orientadores y orientadoras... Usted dice que hay —creo—, que son 2.158, el número que ha dicho: 7.000 centros ahí en Andalucía. Ya me diría usted cómo se aborda eso.

Se le ha olvidado, en el capítulo de «curiosos olvidos», también se le ha olvidado hoy la salud mental. No ha dicho absolutamente nada de la salud mental. Y su plan para atender la salud mental del alumnado en los centros educativos se llama «el Plan de Bienestar Emocional», que, después de muchas palabrerías, en lo que se traduce, en lo contante y sonante, es la contratación de 25 orientadores para 7.000 centros educativos. Eso es el Plan de Bienestar Emocional.

Seguimos sin enfermería escolar y hay un proceso paulatino de años de privatización de la FP. Mire, le pongo un ejemplo. Un alumno que termina su cuarto de ESO y se encuentra con que quiere hacer un ciclo de Mecánica y se encuentra con que la nota media para entrar en un ciclo de Mecánica en su localidad es un 7. Es decir, alumnos que sacan un 5, un 5 y medio, un 6 y medio no pueden entrar en un ciclo de Mecánica. Tiene dos opciones: o se va al Bachillerato —lo cual posiblemente sea fuente de fracaso escolar— o tiene un ciclo privado, evidentemente, que casualmente siempre la nota de corte es un 5.

La forma de que la nota de corte baje y que sean más accesibles los ciclos realmente demandados y que realmente tienen salidas laborales —que esa es la trampa que ustedes hacen muchas veces— es ampliar las plazas públicas.

Las oposiciones: ha habido un caos organizativo, siguen sin ser transparentes, y es un modelo fracasado. Y me va a permitir que me detenga 30 segundos en una cosa sobre las oposiciones porque a mí es que realmente me ha indignado.

Mire, hace dos años, un profesor de Granada escribe una carta, que se hace viral y que cubren los medios de comunicación, sobre las oposiciones en Andalucía, y dice: «Pido perdón y necesito hacerlo a todos y cada uno de los opositores de mi tribunal. Antes que nada, sabed que muchos de quienes no habéis superado la primera prueba ni tampoco superaréis la segunda no tenéis la culpa. El responsable último es un sistema de selección injusto y opaco que os ha centrifugado». Esto es una opinión de un profesor que da muchísimas razones de por qué el sistema de oposiciones es fallido. ¿Sabe cuál es la respuesta de su Gobierno? A este profesor le han sancionado con 12 días sin empleo y sueldo por atacar al honor de la Consejería. Ese es el presidente moderado, dialogante que habla con todo el mundo. Ese es.

Señor consejero, perdón, señor presidente, hablemos de cosas importantes también. Siempre, ustedes dirán: «bueno, pero todo esto que ustedes pedís, ¿cómo se paga?» Pues se establecen unos de-

rechos básicos, unos servicios públicos para garantizar esos derechos básicos, y nos hemos inventado a lo largo de la historia un sistema por el cual los que más tienen pagan más, los que menos tienen pagan menos para financiar esos servicios públicos; primero, porque es el sistema más eficiente y, segundo, porque, si hay algunos que se aprovechan de lo que es de todos, mejor que aporten un poquito más y arrimen el hombro más para que paguen el servicio público, que lo usa todo el mundo. A ese sistema le hemos llamado «impuestos».

Y su política fiscal en estos cinco años se resume en un titular: «el 95% de las rebajas fiscales que usted ha hecho desde que llegó a la Presidencia de la Junta ha beneficiado al 2% de la población». Usted eliminó el impuesto de sucesiones, un impuesto que pagaban los que heredaban un millón de euros por heredero, no la mayoría de andaluces. Usted eliminó el impuesto del patrimonio, un impuesto que solo pagaban los que tenían un patrimonio superior a 700.000 euros, excluyendo la vivienda habitual, no la mayoría de andaluces. Usted recurrió al Tribunal Constitucional el impuesto de grandes fortunas, que solo hubieran pagado el 0,2% que tiene más dinero de la población andaluza. ¿Es esto justo? ¿Es esto hacer política para la mayoría? Mire, la democracia quiere decir «a cada cual según sus necesidades y de cada cual según sus posibilidades» ¿Es esto democrático?

En materia de vivienda —posiblemente la gran olvidada de su discurso de hoy—, en el formulario que les ha pasado a los consejeros, ese, yo creo que el de la Consejería de Vivienda estaba vacío, porque hoy, siendo uno de los problemas más graves y que más preocupa a los andaluces y andaluzas, hemos visto cero medidas.

En Andalucía siempre estamos a la cola de muchos *ranking*, pero hay otros que estamos a la cabeza, y uno de ellos es la subida del precio del alquiler. Resulta que las ciudades donde más sube el precio del alquiler están en Andalucía. Resulta que su ciudad, Málaga, en el distrito centro, tiene registradas más viviendas turísticas que habitantes censados. Resulta que los jóvenes andaluces gastan el 70% de media de su salario en pagar la vivienda y, con el otro 30%, tienen que hacer..., terminar el mes, básicamente.

Bueno, pues sus medidas..., el Bono de Alquiler Joven, que ha sido un fracaso, porque ustedes no lo están gestionando bien —no lo ha mencionado ni una vez hoy—, no construye vivienda pública, y su único anuncio —que en realidad no era un anuncio, era el anuncio del anuncio del anuncio— ha sido que van, la medida esta, en la cual ustedes van a avalar el porcentaje de hipoteca que les falta que no avalen los bancos. Una medida que es por orden de llegada —un sistema muy democrático—, el primero que llegue lo coge.

Segunda idea de esa medida: sin límite de renta. Se le da igual al que cobra 10.000 euros al mes que al que cobra el salario mínimo interprofesional, la mayoría. Además, te tiene que antes haber seleccionado el banco para darte una hipoteca. Por tanto, no es a la mayoría de andaluces y andaluzas. Pero es que lo peor es que se permite que a los dos años pueda vender la vivienda. Es decir, con dinero público, están ustedes financiando a la gente que en dos años puede especular con la vivienda. Y lo último, anunciaron que les iba a llegar a 100.000 y, en realidad, les va a llegar a mil solo.

Democracia es tener derecho a acceso a una vivienda. Si no se garantiza eso, no se hacen políticas democráticas.

Y el colofón de su legislatura ha sido Doñana, que, por cierto, hoy, cuando ha dicho..., ha repasado las leyes que se están tramitando en este parlamento, ha dicho la Ley de la Policía Local, la Ley de la creación de los Cuerpos de Técnicos y de Interventores de la Junta, y se le ha olvidado la Ley de Doñana. No lo ha dicho. Un lapsus...

[Rumores.]

Ambos sabemos, ambos sabemos que Doñana...

[Rumores.]

No se pongan nerviosos, señores del Partido Popular. No se pongan nerviosos.

Presidente...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—El tiempo también lo puede parar y no pasa nada.

Ambos sabemos que Doñana no es solo lo que vale en sí mismo, sino que es un símbolo. Es un símbolo del patrimonio de todos que usted está poniendo al beneficio de unos pocos.

Doñana es un ejemplo de su política climática. Por cierto, las palabras «cambio climático» han aparecido una vez en toda la hora, y de pasada, como una cuestión menor.

Señor Moreno Bonilla, en un conflicto de época, usted se está colocando con el negacionismo. Usted ha vetado a la ciencia a que venga a este parlamento. Hoy la NASA, que no es una peligrosa militante de Adelante Andalucía, la NASA ha dicho que se está secando el 83% de las lagunas de Doñana debido al turismo y a la agricultura. La NASA.

Usted está alimentando la pulsión más egoísta de unos pocos. Y mire, le reconozco, entre las que dicen que el cambio climático..., las que hacen el ridículo diciendo que el cambio climático se arregla poniendo una maceta en el balcón y usted, que está secando Doñana, pues me quedo con lo otro, que es hasta menos peligroso, la verdad.

Usted niega cambio climático, niega la sequía, niega hasta la realidad de que su ley de Doñana lo que facilita es que unos pocos hagan negocio con lo que es de todos.

Señor Moreno Bonilla, con la Ley de Doñana haga lo mismo que con la orden de atención primaria: retírela, ya está, no pasa nada, y hablamos bajito, nos ponemos de acuerdo y nos sentamos con los ecologistas, la oposición, los movimientos sociales y buscamos una solución, pero lo que no vaya a hacer es trampa. Lo que no vaya a hacer es que, cuando presentó la ley de Doñana, había que sacarla en 15 días y, ahora, que ustedes piensan equivocadamente que va a gobernar Feijóo, pues entonces esperan a septiembre, para así evitar, trampear, que se le pueda denunciar al Tribunal Constitucional y tumbar la ley de Doñana. Trampas no, hablemos claro.

Señor Moreno Bonilla, sus políticas son injustas y usted ha encontrado el aliño perfecto para este paquete de políticas injustas, que es la bandera de Andalucía. Usted solo usa la bandera de Andalucía

para hacerle oposición a Pedro Sánchez, como si el sistema de financiación autonómica que nos está robando Andalucía y que nos roba 10.000 millones de euros al año no lo hubieran podido cambiar ustedes cuando gobernaban; como si usted, cuando era secretario de Estado del Ministerio de Sanidad, no hubiera recortado en sanidad; como usted, en los gobiernos del Partido Popular, no nos hubieran dejado sin industria, no hubieran quitado cargas de trabajo para Astilleros; como si... hoy hablado del tren, como si los gobiernos del Partido Popular no fueran culpables de que, de los 14 municipios de más de 50.000 habitantes, que no tienen tren en España, 12 sean de Andalucía. Como si el Gobierno del Partido Popular no fueran los culpables de que siempre estemos a la cabeza de paro, de precariedad, de migración y a la cola de inversiones.

Señor Moreno Bonilla, esperemos que no pase nunca, pero el día que Feijóo o Ayuso, quién sabe, estén en la Moncloa, esa noche usted guarda la bandera de Andalucía, guarda el 4 de diciembre, guarda a Caparrós y guarda hasta a Blas Infante, y ya no lo volvemos a ver más.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, yo creo que puede estar hoy muy satisfecho de su intervención, porque ha conseguido que, de una vez por todas, el Partido Socialista le reconozca a usted como referencia de la izquierda en este parlamento.

[Aplausos.]

Algo ha conseguido ya, algo ha conseguido. ¿Quién le iba a decir a usted que se iba a convertir en la referencia de la izquierda parlamentaria con los aplausos de la bancada socialista? Pero, bueno, allá cada uno con las sendas que transitan y con qué resultados recoge después.

Bueno, señor García, evidentemente, sumarme, como no puede ser de otra manera, al pésame a la familia del trabajador fallecido como consecuencia del golpe de calor que, desgraciadamente, estamos sufriendo en toda la España meridional y, de manera muy especial, en Andalucía.

Señor García, bueno, muchas gracias, en primer lugar, por esos halagos, que siempre usted precede la crítica de un halago, que yo, cuando me empieza con cualquier halago, digo: «uy, ahora viene una ensalada de leches por algún lado». Pero, bueno, me ha dado el halago de gran comunicador; pero gran comunicador para, según usted, no decir nada nuevo y para hacer olvidos, según ustedes, curiosos y fustinos, ¿no?

Bueno, evidentemente, yo no puedo coincidir con usted, señor García. Es verdad que le tengo respeto y le tengo..., ¿por qué no?, le tengo cariño y afecto en el ámbito personal [risas], lo he dicho aquí, desde la fila de su nuevo fan en el Partido Socialista [risas], y a pesar de..., le tengo cariño, lo tengo que reconocer, me llevo bien..., humanamente tengo un nivel de empatía con usted, pero al margen de esa empatía personal, le tengo que reconocer que estamos en las antípodas de proyecto político, pero en las antípodas antípodas, mira que es difícil. Porque yo estaba escuchándolo a usted y yo decía: «es que yo creo, una de dos, uno de los dos estamos desconectados de la realidad». Creo, humildemente, en función de lo que, digamos, los ciudadanos van opinando en los distintos procesos electorales, que mi grupo, humildemente, está más resintonizado con la realidad que el suyo, porque usted ha dicho una serie de cosas en las que, evidentemente, no puedo estar en absoluto de acuerdo.

Su discurso permanente, constante..., bueno, que se lo ha copiado el Partido Socialista, por cierto, otra cosa, otro éxito, ¿no?, que le ha copiado a usted —usted no, ellos a usted—, le han copiado un discurso, que es el discurso de las privatizaciones. Y usted es más genuino haciéndolo. Usted representa esa izquierda más combativa y, por tanto, más genuina en hacer ese tipo de discursos, ¿no? Discursos en otros que, evidentemente, han gestionado durante décadas y se ha visto lo que ha pasado en esa gestión, pues resulta lógicamente menos creíble. Pero su discurso es muy parecido, ¿no?, y vamos a escuchar, probablemente, palabras muy similares a las que ha hecho el señor García, lo vamos a ver a lo largo de esta tarde en la señora Nieto y el señor Espadas.

Mire, es muy difícil mantener el discurso, muy difícil mantener y muy difícil que los ciudadanos se lo crean. Es muy difícil mantener ese discurso cuando se hace un discurso tan incendiario, tan hiperbólico, tan exagerado como el que usted ha representado en el día de hoy. Probablemente, si usted hace un discurso razonable, de decir: «oiga, mire usted, hay cosas que funcionan y cosas que no funcionan en la sanidad, y usted tiene que intentar que funcione», y usted me pone encima de la mesa las cosas que no funcionen y podemos, incluso, coincidir probablemente en el diagnóstico e, incluso, en alguna que otra solución, pero, cuando usted dice que el discurso esencial, fundamental, capital es la privatización de todo y cada uno de los servicios públicos, cuando este gobierno es el gobierno que más invierte de la historia, pues resulta claramente que no es creíble.

Yo puedo entender, señor García, que a usted no le gustan mis políticas, pero de ahí a hacer la afirmación que son políticas antidemocráticas, a mí me parece que hay un amplio espacio que supera cualquier exageración, por muy andaluces que nosotros seamos.

Por eso, yo le pido un poquito de serenidad en ese tipo de afirmaciones, porque creo que aquí todos, profundamente, creemos en el sistema democrático y trabajamos por consolidar nuestro sistema democrático.

Mire, le voy a refutar el por qué nosotros no privatizamos, sino hacemos lo contrario. Yo no conozco ningún gobierno en el mundo que privatice la sanidad ampliando su presupuesto público en un 40%, en 4.000 millones de euros. No conozco ninguno.

No conozco ningún gobierno en el mundo que privatice la sanidad pasando de 1.170 euros por habitante de gasto en sanidad a 1.629, casi quinientos euros más. No lo conozco.

[Aplausos.]

No conozco ningún gobierno en el mundo que privatice la sanidad cuando incorpora 30.000 profesionales más, llegando a una cifra récord de 125.000.

No conozco ningún gobierno en el mundo que privatice la sanidad cuando hay un plan de estabilización y más de sesenta y siete mil profesionales del SAS y, cuando termine el vigente proceso de OEP, se habrá estabilizado el 94% de la plantilla, como dicen y reconocen las propias organizaciones sindicales, porque lo hemos firmado con ellos.

No conozco ningún gobierno del mundo que haga 50 nuevas instalaciones sanitarias públicas, de titularidad pública, para el conjunto de la sociedad andaluza.

No conozco ningún gobierno en el mundo que privatice la sanidad cuando incorpora 1.800 camas más.

No conozco tampoco ningún otro gobierno en el mundo que la atención primaria alcance un pacto con las organizaciones sindicales —a las que, según usted, engañamos permanentemente— para destinar un 25% del presupuesto sanitario. No lo conozco.

Por tanto, una vez más, usted hace poco creíble su relato. ¿Y por qué hace poco creíble su relato? Porque lo exagera. Porque el ciudadano es bastante razonable y bastante sensato, y sabe que no todo funciona como quisiéramos, lo sabe. Y sabe perfectamente que hay cosas que funcionan mejor y cosas que funcionan peor, y cosas que hacemos mejor y cosas que hacemos mejor. Pero lo que no se cree la mayoría social de Andalucía es que yo esté privatizando la sanidad y la educación. Y usted lo sabe. Y de ahí las consecuencias que tiene, la quiebra social que tiene ahora mismo su discurso con la realidad social existente en la actualidad.

Mire, en materia de educación, de la que también me ha citado, el 34% de la inversión de 2018 más 2.200 millones de euros más en sanidad. ¿A eso le llama usted privatizar?

El abandono escolar temprano, siete puntos menos, 1,4 puntos de la media nacional. Por primera vez superamos a Cataluña, a la Comunidad Valenciana. O los 108.499 docentes públicos, casi nueve mil más que en el año 2018. Oiga, ¿pero cómo puede decir usted que se está privatizando cuando ponemos más recursos, más unidades y más atención?

Por tanto, ese discurso, una vez más, aunque intenten por todos los medios, desde hace cuatro años y medio, encajarlo, pues no es real. Y le vuelvo a repetir, es muy difícil convencer al ciudadano si yo digo que esto es una botella de Coca-Cola y es un vaso de agua.

Por tanto, usted puede decir que el vaso está más lleno, que está más vacío, pero lo que no puede decir son cosas que los ciudadanos perciben de manera directa, clara y nítida.

Mire, ha hablado usted de..., ha hablado usted, bueno, ha hablado, de manera hiperbólica, de muchas cuestiones, ¿no?, ha hablado, una vez más, de la fiscalidad, habla también del Hospital Militar, que ha dicho directamente que lo hemos cerrado. Pues, mire usted, yo le invito a que vaya para que vea que no está cerrado.

Usted sabe que, como en el resto de comunidades autónomas...

[Intervenciones no registradas.]

Serenidad, serenidad...

[Intervenciones no registradas.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías... Y me estoy refiriendo, señora Castaño, señor Jiménez y señora Martínez, por favor...

[Intervenciones no registradas.]

Pero si lo único que le pedimos es que no hablen, por favor, que estén calladitos. Dejen, dejen... Cuando quieran hablar, hablen ustedes con vuestro portavoz, y su portavoz cuando esté en el atril que diga lo que quiera. Pero, por favor, no enturbien el debate.

Señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Bueno, como usted sabe, señor García, en todos los años, en todas las comunidades autónomas, se adecúan las camas disponibles a la ocupación hospitalaria y a lo que es la programación quirúrgica prevista en cada centro. Esas previsiones están basadas en antecedentes siempre históricos de demanda asistencial en el periodo estival más reciente. Esto es lo que hacen las 17 comunidades autónomas de España, independientemente de quién gobierne.

En el caso del hospital Muñoz Cariñanos, forma parte del hospital Virgen del Rocío, como usted sabe, y, por tanto, la organización y gestión debe valorarse en su propio conjunto.

¿Qué significa eso? Que el total de camas que se mantendrán activas en el hospital Virgen del Rocío es del 87%, que es el porcentaje de ocupación del verano pasado, que fue del 75%.

[Rumores.]

¿Qué significa eso? Un 12% más, un 12% más se van a tener camas activas en el Virgen del Rocío.

Por tanto, por tanto, no tienen sentido ni tienen razón las afirmaciones que hace, de una manera, como digo, claramente exagerada, claramente fuera de lugar.

Mire, me habla usted de la fiscalidad, una fiscalidad para ricos, ¿no?, porque siempre usted traza una línea muy gruesa entre los ricos y los pobres, en los que, en esta sociedad, solo existen ricos y pobres. Y entonces nosotros, que somos muy malvados, nos situamos al lado siempre de los poderosos y de los ricos, ¿no?

Bueno, ése es el mensaje básico, sencillo, sereno que usted intenta colocar a los ciudadanos en la Andalucía de 2023.

Pero, ¿qué es lo que pasa? Que la Andalucía de 2023 no es la Andalucía de los años ochenta, no es la Andalucía de los años setenta, afortunadamente: hemos crecido en capacidad formativa, hemos crecido en capacidad de acceso a la información, hemos crecido en madurez como sociedad y, por tanto, sabemos dirimir y distinguir y diferenciar qué es lo que está sucediendo en la sociedad.

Mire, este Gobierno ha hecho seis rebajas fiscales, seis rebajas fiscales, que han beneficiado, de una manera clara y contundente, a las clases medias y trabajadoras. Y por eso mismo, porque ha sido dirigida a las clases medias y trabajadoras, han sido aplaudidas y reconocidas por la sociedad andaluza. ¿O por qué hubo una mayoría social que apoyó hace un año a un Gobierno que bajó impuestos?, ¿por qué? Si somos tan malos, ¿por qué lo hicieron? Si además en ese programa electoral llevábamos que íbamos a seguir bajando los impuestos.

Según su tesis, si habíamos bajado los impuestos nada más a los ricos, solo a los ricos, como usted dice, lo normal es que nos hubieran castigado en las elecciones del 19 de junio, ¿no? ¿O está diciendo que son...? No creo que esté...

Si además lo llevamos en nuestro programa electoral, y lo anunciamos, y los ciudadanos mayoritariamente lo apoyan, ¿qué significa? Que los ciudadanos ven bien que bajen los impuestos a las clases medias y trabajadoras.

Y por eso, gracias a que hemos bajado los impuestos a las clases medias y trabajadoras, muchos ciudadanos tienen más dinero en el bolsillo y tienen más capacidad de consumo. Y gracias a bajar esos impuestos hemos recaudado 7.800 millones de euros más, que son de los que hemos sacado los 4.000 millones para la sanidad, los 2.500 para la educación y para las políticas de empleo. [Aplausos.] Así se hace economía, así se hace Estado, así se hace política, porque el modelo que funciona en el mundo occidental, en el mundo democrático o, como a usted le gusta decir, en las democracias liberales es éste, es éste. El que no funciona. El que no funciona es el que usted me está proponiendo, el que funciona con varitas mágicas.

«Oiga, mire usted, yo de la noche a la mañana voy a poner 7.000 camas más, 25.000 más...», lo que todo el mundo quiera, «y le voy a subir encima la presión fiscal a todo el mundo». Porque usted lo que nos está diciendo en su discurso, de manera indirecta —y eso es algo que le honra—, les está diciendo claramente a los andaluces que si ustedes tuvieran la posibilidad de gobernar junto con estos señores, que es la única posibilidad que tendrían, y que si, desde luego, algún día sumaran lo harían, lo primero que harían sería subirles los impuestos a las clases medias y trabajadoras —eso es lo que usted acaba de decir—. Y subir los impuestos es limitar el crecimiento económico y social de cualquier sociedad.

Por eso, usted y yo, su grupo político y mi grupo político, estamos en las antípodas. Por eso no nos reconocemos, por eso su modelo de gestión pública no coincide para nada con el modelo de gestión pública que representa mi grupo, que, por cierto, ahora mismo representa la mayoría social de la Andalucía, ¿no? Representa a la mayoría social... Ah, bueno, no... Bueno, pues nada, no representa a la mayoría social, somos una minoría. Bien.

Mire, uno puede aceptar las realidades o puede interpretar las realidades, y lo mejor es interpretar la realidad. La realidad es tosca, la realidad es muy tosca, y la realidad, a veces, cuando a uno no le gusta, uno intenta no aceptarla y decimos: «esto no es real, esto no puede estar pasando». ¿Cómo puede estar pasando que el PP gobierne con mayoría suficiente?, ¿cómo puede estar pasando que gobierne las ocho capitales de provincia?, ¿cómo puede estar pasando?

Pues está pasando por una razón muy sencilla: porque los ciudadanos prefieren estas fórmulas y recetas políticas, y, por tanto, yo, personalmente, creo que es mucho más sugerente el entender la realidad social de nuestra tierra, de Andalucía.

Andalucía no quiere subidas de impuestos, Andalucía no quiere eslóganes de los años ochenta, Andalucía quiere modernidad, quiere futuro, quiere innovación, quiere competir, quiere otra cosa. [Aplausos.] Ya ha probado durante cuatro décadas fórmulas antiguas y obsoletas que no han sabido sacarle todo el partido, toda la proyección y todo el futuro que necesita esta tierra. Y por eso... y por eso han optado por otras opciones; claro que han optado por otras opciones.

Por eso, yo le recomiendo, señor García, que interprete de una manera más ajustada la realidad, aunque no le guste, aunque esa realidad no tenga nada que ver con lo que usted piensa o con su modelo de sociedad; interprete esa realidad. Yo intento hacerlo todos los días, yo sé positivamente que una parte de la sociedad, que no puede estar..., que a lo mejor no está a gusto con mis políticas, y sé positivamente que hay una parte de la sociedad que no le gustará como candidato ni como presidente. Ésa es la realidad. Yo tengo la obligación de gobernar para los que piensan como yo y para los que no piensan como yo e intento siempre equilibrar y centrar la gestión en el ciudadano, independientemente de su propia orientación ideológica, porque yo creo en esta sociedad plural y diversa, esta sociedad plural y diversa por la que trabajamos todos los días.

Y hablando de pluralidad y diversidad, precisamente por primera vez en la historia, como tantas y tantas cosas que se están haciendo por primera vez en la historia, por primera vez en la historia, en 2023, la Junta de Andalucía se ha personado en un delito de odio por razón de orientación sexual. Nunca antes lo hizo la Junta de Andalucía, y es la primera vez y lo hacemos ahora. [Aplausos.] ¿Por qué? Porque esto no va de llevar unos colores —que los podemos llevar porque son símbolos, y los símbolos son poderosos e importantes—, sino también de acompañar esos símbolos, que son poderosos y capaces de acompañarlos de actuaciones concretas.

Y nosotros tenemos la firme determinación —la firme determinación— de defender siempre la libertad en nuestra comunidad autónoma, la libertad en todos los sentidos, en todos los sentidos, y vamos a ir, por supuesto, vamos a luchar frente a esa homofobia, que desgraciadamente, desgraciadamente, todavía existe en nuestra sociedad y que la vamos a combatir con determinación y con coraje.

Señor García, creo que su enfoque y el mío tienen poco que ver, pero, a pesar de tener poco que ver, me quedo con alguno de sus mensajes, que creo que, sin duda alguna, le mueve la misma motivación que a mí. Estoy convencido de que usted quiere una Andalucía mejor, no me cabe la menor duda; estoy convencido de sus principios andalucistas, y estoy convencido de que, dentro de su ámbito, de su ángulo o visión de los problemas, usted nos propone las que usted y su grupo creen que son las mejores soluciones.

Entienda que yo no coincida con ellas, sobre todo cuando vienen de posiciones tan tremendamente críticas, tan críticas y tan ácidas con las posiciones de mi Gobierno, y tan exageradas, pero desde luego seguiremos trabajando para coincidir —que seguro que coincidiremos, como ya hemos coincidido en este año— en alguna iniciativa que podremos votar juntos, construir juntos y apoyarla juntos.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta Andalucía.

Réplica del portavoz de Grupo Parlamentario Mixto Adelante Andalucía, el señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Gracias, señor presidente. Gracias, también, señor presidente de la Junta.

¿Se ha fijado que usted y yo hemos usado el mismo truquito comunicativo?, que es hablar bien del otro para después pegarte veinte minutos dándole... hostias. En verdad, empate.

Yo voy a utilizar una..., me ha recordado una frase de Julio Anguita, que decía «quererme menos y votarme más», pero no a mí, sino a las propuestas que traigo sobre salud mental, sobre las condiciones de trabajo de la hostelería, sobre la sanidad pública... Quiérame menos y vótalas más, vótalas más.

Usted ha utilizado un recurso, que me ha recordado a mis compañeros de Filosofía en el instituto, que discutía mucho con ellos, y que utilizaban..., ellos decían que es la falacia de *reductio ad absurdum* – creo que era, no soy especialista–, que es exagerar tanto algo que parezca ridículo.

Es decir: «es que usted ha dicho que he cerrado el Hospital Militar de Sevilla». Eso no ha salido de mi boca, he dicho: «Ha cerrado el 61% de las camas del Hospital Militar de Sevilla, que ha inaugurado cuatro veces». Y hasta ahí todo correcto. No ha podido decir nada que no sea verdad.

Usted dice: «No, es que quieren freír a impuestos a la gente trabajadora y bajarles y que así no tengan dinero». Hablemos de eso, hablemos del discurso ese del dinero en el bolsillo, se bajan los impuestos para tener dinero en el bolsillo. Mire, yo lo que quiero es que la gente tenga el dinero en el bolsillo que se ahorra cuando paga..., cuando no paga educación pública gratuita, cuando no paga un hospital gratuito, cuando no paga la dependencia... Ese es el dinero que quiero que tengan en el bolsillo, porque cuando usted les baja los impuestos a los que heredan más de un millón de euros por heredero o a los que tienen un patrimonio de más de setecientos mil euros sin contar la vivienda habitual, usted no se lo está quitando a los que van a la sanidad pública o a la educación pública o a la dependencia pública. No. Por tanto, yo lo que defiendo es algo que es tan antiguo y tan revolucionario como los impuestos que sirven para pagar hospitales, para pagar carreteras, para pagar colegios y para pagar nuestro sueldo también —que también hay que decirlo—. Esos son impuestos y eso es lo que yo quiero que se pague..., los que más tengan, paguen más, y los que menos tengan, paguen menos; algo así de simple.

Usted dice que yo exagero. Le voy a dar algunos datos, a ver si son exageraciones mías.

En sanidad, han aumentado un 43% las externalizaciones, un 20% los conciertos. En dos años ha aumentado un 20% la inversión a la privada. ¿Todos estos son datos falsos? ¿Me los estoy inventando? ¿Eso es una exageración?

Bien, más exageraciones: en Andalucía están diez de los quince barrios con la renta más baja por habitante. Otra exageración: seis de los diez municipios con menor esperanza de vida de todo el Estado están en Andalucía. De los diez municipios, de las diez ciudades con mayor tasa de paro de todo el Estado, nueve están en Andalucía. Supongo que será otra exageración, supongo que, también, habrá quien piense: «como esa gente no vota, me da igual».

Le doy más datos: la inflación de los alimentos —algo que ha pasado totalmente desapercibido en toda su comparecencia de esta mañana— la inflación de los alimentos ha subido más que la media española en Andalucía. ¿Cómo puede ser que en una comunidad que es puntera, en una tierra que es puntera en el sector primario, los alimentos sean más caros que en el resto del Estado? ¿Cómo puede ser que a un agricultor de Sanlúcar le paguen el kilo de patatas a 0,31 y lo venda el Mercadona, cinco kilómetros más para allá, a 1,31, y el intermediario sea un nivel de 413%; en la lechuga, 532%; en el pepino, 636%; en los tomates, un 383%? Algo falla; algo falla, señor Moreno Bonilla.

Hay algo en lo que usted se parece mucho al señor Sánchez, se lo digo; hay algo que sí, y es que ustedes hacen un discurso triunfal en lo económico que no tiene nada que ver con lo que pasa en las casas, con lo que pasa cuando se cierra la puerta, y de puertas para dentro. No tiene absolutamente nada que ver.

Hoy la distancia entre Andalucía y el resto del Estado es mayor que hace cinco años. Y mire, hemos sido muy duros con usted en el último año, pero también hemos traído muchas propuestas. Nosotros somos un grupo pequeñito, humilde; somos jóvenes, pero hemos traído muchas propuestas.

Hace unos meses le trajimos un decálogo de propuestas que venían cosas como acabar con la venta a pérdidas en el campo —que, por cierto, tiene usted las competencias de inspección de la Ley de Cadena Alimentaria— y hacer que no se arruinen nuestros agricultores y agricultoras, y no lo está cumpliendo. Le trajimos propuestas sobre consumo local, le trajimos propuestas para revertir el cierre de Airbus, para el sector del taxi, para regular los horarios, que están cargándose la conciliación de los trabajadores y trabajadoras de los supermercados. Le trajimos propuestas, también, para acabar con algo que ni siquiera era idea nuestra, mire, era algo que proponían ustedes antes, posiblemente antes de que yo tuviera hasta derecho a votar, que era acabar con las ayudas al alquiler de los altos cargos de la Junta. Y resulta que las ayudas al alquiler a la vivienda de los altos cargos de la Junta, las de su Gobierno, se están pagando puntual y rigurosamente. Ahora, las de la gente que lo pide, las de los jóvenes, el bono joven, y eso, esa ni una, esas todas van con años de retraso.

También le trajimos propuestas sobre el Infoca, nada; propuesta para el cierre de... para que apoyaran, al menos, el cierre de Nerva, de El Cabril, del cementerio nuclear de Andújar, nada; para que se cumpla con las monitoras escolares y estén todas, al fin, a jornada completa, nada; Para acabar con la precariedad de las PTIS, nada. El presidente dialogante y yo, el exagerado.

Le trajimos propuestas contra la inflación, que se podían..., propuestas novedosas, como crear una red de supermercados públicos. ¿Para qué? Para que se pagara bien a los agricultores y la gente pudiera pagar un precio accesible de la comida. Nada sobre eso. Le dijimos que un millón y medio de andaluces y andaluzas no pueden pagar las gafas —fíjese qué revolucionario es esto—; no pueden pagar las gafas, un millón y medio de andaluces, o regularse la vista. Eso nos lo ha ignorado; Volveremos a traerle un plan especial de visión para que se...las gafas sean gratuitas, las lentillas, a los menores, y a los mayores de edad se paguen en función de renta.

La salud mental, otro de los olvidos curiosos que ha tenido usted hoy. Hemos traído datos sobre suicidios, sobre el número de psicólogos y psicólogas en la sanidad pública. Nos ha ignorado. Presentamos un paquete de salud mental y dijimos algo tan exagerado, que no pueden comprender los andaluces y andaluzas, porque están muy despegados de su día a día, que es que haya un psicólogo o psicóloga en todos los centros de salud de Andalucía que sea tan accesible como el médico de cabecera. Votaron en contra.

Hablamos de la sequía. ¿Usted ve lógico que a los agricultores y agricultoras de Andalucía se les esté restringiendo el uso del agua, que este verano vaya a haber municipios en nuestra tierra que tengan el consumo restringido y se estén regando puntualmente los 109 campos de golf que hay en Andalucía? Que me dirá usted si es lógico que Andalucía, la comunidad autónoma que tiene..., que sufre más la se-

quía, sea la que más campos de golf tiene. Bueno, pues esos campos de golf, más del 40% se están regando con agua potable. También, otra propuesta, y usted dijo que no.

Mire, está en su derecho de ignorarnos; por supuesto que sí, usted lo dice en cada intervención: Me han votado, puedo ignorarles. Muy bien, pero entonces no diga que usted es un presidente moderno, moderado, dialogante, que habla con todo el mundo. Sea valiente y diga la verdad, así de simple, porque, en definitiva, también la culpa es mía, que me altero y me sorprende. Esto es el Partido Popular, como me dice Esperanza. La culpa es mía. Esto es el Partido Popular. Pero si es que ya hemos visto lo que dura la corriente moderada, moderna y democrática en el Partido Popular de Extremadura: tres días —lo mismo que duró el líder que criticó la corrupción, tres días—. No es verdad que haya dos Partido Popular. No está el Partido Popular de Moreno Bonilla y el Partido Popular de Ayuso, no. No está el Partido Popular de Andalucía y el de Valencia, que pacta con Vox, no es verdad. Usted ha sacado pecho hoy del presupuesto del Instituto Andaluz de la Mujer, sí. En ese presupuesto está el teléfono de violencia intrafamiliar, que pactó con Vox y sigue vigente en Andalucía. En ese presupuesto están las subvenciones a asociaciones ultracatólicas que se dedican a acosar a las mujeres en uno de los peores días de su vida. Y usted lo está pagando. [Aplausos.]

Con eso, ustedes siguen... No hay dos Partidos Popular. Ustedes siguen manipulando la televisión pública, como Telemadrid y tantas, usted niega el cambio climático, usted bloquea el día de la memoria histórica, usted ataca hasta el cartel del Orgullo en Sevilla, usted le da tierras públicas no para plantar, no para generar economía, no, para que aprendan a cazar los señoritos andaluces. No hay dos Partido Popular, no es verdad. Si usted no gobierna con Vox porque no lo necesita. Si usted lo necesitara, no tardaba ni dos días; ni dos días en ponerse de acuerdo con Vox, porque en el fondo son lo mismo.

Señor Moreno Bonilla, en esta legislatura usted ha sabido con quién tenía que estar, lo ha sabido en cada momento, en cada momento importante de esta legislatura, usted ha votado como Dios manda. Cuando la comunidad educativa trajo aquí la bajada de ratio, PP y Vox en contra. Cuando se había que proteger Doñana, PP y Vox en contra.

Cuando se pedía que se subiera el número de orientadores en los centros educativos, PP y Vox en contra. Cuando se pedía que hubiera un psicólogo en cada centro de salud, en contra. Cuando había que garantizar la cita en 48 horas en los centros de salud, ustedes en contra. Cuando había que votar sobre aumentar el número de profesionales de la atención primaria, ustedes en contra. Y esto no son propuestas de Adelante Andalucía, son propuestas de toda la oposición, son propuestas de la ciudadanía andaluza, son propuestas del pueblo andaluz. No diga ahora que defiende a Andalucía, porque su andalucismo cabe en la cartera de Florentino Pérez y de las constructoras que pagan sus campañas electorales.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Dúplica del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, mire, yo le veo cada vez más similitud con el grupo político del Partido Socialista. Yo le veo que cada vez ahí hay un embudo..., ahí hay un embudo que yo creo que al final no sé cómo acabará esto, pero creo que se puede terminar juntos, juntos, como siempre, siempre han deseado. Y siempre han deseado porque usted, a la hora de votar, siempre se posiciona precisamente con este grupo.

Yo he entendido que su grupo, Adelante Andalucía, es andalucista, ¿no? Y he entendido que se fundó esta formación política precisamente para no tener ataduras orgánicas o funcionales con un partido nacional. Bueno, pues yo lo he escuchado aquí treinta minutos y no ha sido capaz de reivindicar ni una de las cosas que necesita Andalucía al Gobierno de Pedro Sánchez.

[Aplausos.]

¿Dónde está el andalucismo, señor García? ¿Dónde está su andalucismo? ¿Dónde está su andalucismo, señor García?

Porque, mire, usted ha tenido 30 minutos donde usted podría haber dicho aquí: mire, las infraestructuras hídricas —ya que ha hablado precisamente de sequía—, decir, hay 33 obras que necesitan nuestros agricultores y ganaderos, y para eso está mi grupo, que es independiente, para poder decir lo que pienso y otros no lo pueden decir.

O no ha dado cumplimiento a la Ley del trasvase Tinto-Odiel-Piedras, que es un compromiso del año 2018, del Gobierno de Sánchez, por cierto. ¿Por qué no ha dicho nada? ¿Por qué no dice nada cuando se ejecutan las obras en Cataluña, muy por encima de Andalucía, o en Canarias, o en Valencia? ¿Por qué no dice nada cuando se maltrata a Andalucía, un gobierno de izquierdas del señor Sánchez? ¿Dónde está su andalucismo, señor García, dónde está?

[Aplausos.]

Porque el mío igual cabe en una cartera, pero el suyo..., el suyo no cabe casi ni en un bolsillo de los pequeñitos que tenemos en los vaqueros.

Así que yo le pido, le pido, señor García, que asuma ese andalucismo y lo demuestre aquí, reivindicando lo que es bueno para nuestra tierra y para los andaluces.

Mire, ha hablado usted, como siempre, de muchas cuestiones. Usted, que yo sepa, solo ha registrado su grupo una proposición no de ley, que yo recuerde, que yo recuerde, que haya salido adelante, y además salió adelante con el Grupo Popular, por cierto. Con lo cual, el Partido Popular, cuando ha visto algo sensato, coherente, de su grupo, nosotros lo hemos apoyado. No tenemos ningún problema. La de García Caparrós salió adelante con el apoyo del grupo. Por tanto, yo lo que le pido es que usted concrete y sea exacto en sus afirmaciones, porque hace afirmaciones aquí, pues, un tanto populistas, un tanto populistas, como decir que los campos de golf se riegan mientras a los demás les falta agua. Mire, usted debería saber, porque usted está formado, que el 80% de los campos de golf sabe usted que se utilizan aguas que son reutilizables, reutilizables, aguas recicladas. El 80%. Y el resto tienen pozos. Sabe usted además que hay una normativa vigente en esa materia, o debería saberlo. Por tanto, hacer afirmaciones de ese tipo, donde, por cierto, hay decenas de familias que viven también de esos entornos, pues me parece un tanto inapropiado y que roza claramente la demagogia. [Aplausos.]

Habla usted una vez más de privatización de sanidad, porque es su idea fetiche, ¿no? Cree que ese es el gran motor electoral, probablemente, para movilizar a los ciudadanos que votan a su formación política. Pero es que los datos no lo pueden avalar, es que Andalucía está entre las comunidades autónomas que menos gasta en conciertos por habitantes: tercera por la cola, 63,5 euros frente a 123 de gasto medio. Valencia, por ejemplo, gasta justo el doble de lo que gasta precisamente Andalucía. Hemos hecho siete hospitales públicos, públicos, públicos, no privados, públicos. Otros han hecho hospitales privados, nosotros no, nosotros lo hemos hecho siempre pensando en el interés general. Por tanto, esa afirmación que usted hace no le corresponde o no se corresponde con la realidad.

Ha hablado también de fiscalidad, de fiscalidad, una fiscalidad en la que vuelve a insistir en que es una fiscalidad para ricos. Y yo vuelvo a insistir en que es una fiscalidad para las clases medias y trabajadoras y que ha sido netamente positiva para Andalucía, netamente positiva, porque ha supuesto unos ingresos extraordinarios de casi 7.800 millones de euros, porque ha supuesto que haya 400.000 contribuyentes más gracias a esa reforma fiscal. ¿A usted no le gusta que pague todo el mundo impuestos? Bueno, pues gracias a esta reforma hemos conseguido 400.000 contribuyentes más. Y con ese dinero más podemos hacer muchas más cosas, sobre todo en calidad de los servicios públicos esenciales, como la sanidad, los servicios sociales o la educación.

Mire, habla usted también de salud mental. Es verdad que los problemas..., no es el primer debate que tenemos en esta materia en este Parlamento. Los problemas de salud mental se han incrementado y se han incrementado fundamentalmente en jóvenes y adolescentes. Se ha producido un crecimiento del 31% de las consultas en los últimos cuatro años, de una manera vinculada claramente a la pandemia y a las situaciones que hemos vivido todas las familias en pandemia. Y estamos actuando y vamos a seguir adoptando medidas. Mire, se ha autorizado la incorporación de 318 profesionales sanitarios en el periodo 2021-2023; 53 nuevos psicólogos clínicos en el año 2023, ahora mismo. Este año crece en 26 profesionales la plantilla de salud mental para la atención de menores. Este año todas las provincias, por primera vez, todas las provincias de Andalucía contarán con unidades de hospitalización infantojuvenil, cosa que no ocurría antes. Hoy contamos con ocho camas más en áreas de salud hospitalaria convencionales que en 2018 y 68 más en los hospitales de día. Por primera vez existen equipos de tratamiento, por primera vez existen equipos de tratamiento intensivo que atienden a personas con enfermedades mentales en su casa, en su domicilio, 161 plazas nuevas entre el año 2021 y el año 2023. Contamos con el primer programa, primero otra vez, primer... ¿Usted no se acuerda de lo que había antes, entonces, por lo que veo? O sea, ¿no es capaz de aplaudir iniciativas que son..., o reconocer, no digo que las aplauda, pero por lo menos reconocer iniciativas que son positivas y ni una sola crítica a la dejadez y el ninguneo de cuarenta años? Me sorprende.

Contamos con el primer Programa andaluz de prevención de la conducta suicida en Andalucía. Vamos a seguir trabajando en el primer Plan estratégico de salud mental y adicciones de Andalucía, que será el primer plan, por cierto, elaborado conjuntamente con adicciones y salud mental. Es evidente, señor García, que hemos trabajado y hemos trabajado de una manera muy intensa para, desde una posición de mucha desventaja —porque no había nada, porque se había desmantelado por completo el área de salud mental—, estamos construyéndolo a todo ritmo para dar respuesta a los graves problemas de salud mental que,

tristemente, tiene la población de Andalucía y especialmente los adolescentes, como consecuencia, entre otras cosas, de la pandemia y de los meses que ciudadanos que están..., y jóvenes que están en etapa evolutiva, han tenido que estar prácticamente encerrados en su casa durante muchos, muchos meses.

Ha hablado usted también de la Ley de la Cadena Alimentaria. ¿Usted sabe que la Ley de Cadena Alimentaria es de competencia estatal? ¿Usted lo sabe? ¿Y usted sabe que la inspección, la ICA, es competencia estatal? Debería de saberlo, porque eso es lo que dice el propio reglamento. Por tanto, yo lo que le digo es: oiga, si usted ha creado una formación andalucista, que no depende de nadie en Madrid, oiga, pues venga usted aquí, suba a la tribuna y diga lo que piense sin poner puertas ni límites ideológicos. Si el Gobierno central ataca a Andalucía y hay un partido de izquierdas, da igual, no es bueno para Andalucía, y por tanto haga usted la misma crítica, con la misma dureza y la misma contundencia que se la haría a un gobierno si fuera del PP. Pero es que no lo hace, es que ese límite ideológico, que muchas veces yo le saco aquí, es el que le imposibilita, le imposibilita hacer un andalucismo real, porque es malo si lo hace el PP en Madrid, pero es bueno si lo hace el PSOE —como es de izquierdas— en Madrid. No tiene ningún sentido. Usted tiene argumentos y sabe perfectamente que a Andalucía este Gobierno no la ha tratado bien. Lo sabe. Lo sabe igual que lo sabe una parte importante de los andaluces. Lo sabe. Y por eso, como lo saben, por eso los ciudadanos castigan electoralmente, y por eso los ciudadanos no reconocen la acción de ese Gobierno, porque con Andalucía no hemos sido tratados bien. Y hoy tenía usted una oportunidad, una oportunidad, en esos 30 minutos de intervención que ha tenido, de demostrar que Andalucía está por encima del corte ideológico y que podía haber sido igualmente de crítico y feroz con el PP que con el Partido Socialista. Pero no, ha buscado el aplauso de la bancada socialista, ha buscado el refugio del grande, el refugio del partido político mayoritario. Ha buscado, al final, eso, la unidad de acción de la izquierda, que, al final, siempre sirve para el mismo objetivo, donde no hay matices y donde no hay diferencias.

Y creo, sinceramente y honestamente, que, cuanto más matices haya, más ricas, más diversas son las formaciones políticas que representan al Parlamento y a los ciudadanos de Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Corresponde ahora la intervención al Grupo Parlamentario Por Andalucía, la señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de 20 minutos.

La señora NIETO CASTRO

—Buenas tardes.

Muchas gracias, presidente, por la intervención.

En primer lugar, en nombre de nuestro grupo, ya que la fecha lo permite, felicitamos también el Día del Orgullo LGTBI y expresamos en sede parlamentaria la necesidad de mantener la visibilidad de las personas LGTBI y de los problemas que padecen por serlos. Sentir y relacionarse al margen de los es-

tándares mayoritarios sigue pasando facturas; y reclamar la participación abierta y diversa en la cultura, en la expresión de la religiosidad, aún molesta a esa gente que se siente dueña de los espacios públicos y que se indigna con besos, con caricias, con manos entrelazadas, que a su criterio deberían volver a estar prohibidas. Nosotras volvemos a decirles a todas ellas y a todos ellos que no se suelten de la mano, que la vergüenza la deben sentir las personas intolerantes y quienes la blanquean, porque en el fondo piensan como ellas.

[Aplausos.]

Bueno, en los últimos años se había consolidado una práctica parlamentaria, que era que, cada seis meses, la persona que ostentaba la Presidencia del Gobierno de la Junta daba cuenta en la Cámara, o bien en un debate sobre el estado de la comunidad, o bien en una comparecencia. Ha elegido usted que esta fuese una comparecencia, después de un año sin hacerlo, y que fuese sin resoluciones. Por tanto, expresarles, en primer lugar, la sorpresa de nuestro grupo cuando usted iniciaba su intervención esta mañana pidiendo propuestas a la oposición y pidiendo que el debate no estuviera contaminado del tiempo electoral. Pero la fecha la ha puesto usted y el formato, sin resoluciones y sin acuerdos de la Cámara, lo ha impuesto su partido.

Y esa reflexión anticipa una primera a la que hemos llegado: usted se está conduciendo políticamente con una soberbia impropia, presidente, contraria a la palabra que dio sobre cuál debía ser su proceder tras los resultados electorales. Y ese estar arrogante –y le reitero que es un calificativo de su estar político– está causando un enorme perjuicio a Andalucía y a nuestras instituciones.

La mayoría absoluta obtenida en las pasadas elecciones autonómicas fue abrumadora incluso para usted. Expresó, de inmediato, su agradecimiento por un resultado que achacaba en un porcentaje importante al voto prestado. Agradecimiento a miles de personas que decidieron otorgarle su confianza para eludir escenarios que les parecían peores. Y aquel arranque de legislatura y su investidura se producían entre solemnes promesas de diálogo y de mano tendida. Le duró un suspiro. Aún no se habían apagado los ecos de su pomposa toma de posesión, fuera de este parlamento, con estética Disney, y ya se puso usted a la tarea de dejar claro quién había ganado.

Obligaron a una mudanza general en este parlamento para tomar posesión también de los que hasta entonces eran los espacios de trabajo del Grupo Parlamentario Socialista. Nuestro grupo fue un daño colateral de aquella decisión inédita. Por primera vez en la historia del Parlamento se ubicó a los grupos en esta sala con total desprecio a la tradicional costumbre ideológica. El mismo desprecio con el que también, por primera vez, decidieron que hubiera grupos parlamentarios que no pertenecieran al Consejo de la RTVA ni al Consejo Audiovisual, a los órganos llamados a velar por el pluralismo, por mandato estatutario, sin pluralismo, incumpliendo además lo consensuado. El pluralismo político está sobrevalorado, así que también decidieron repartir los recursos públicos asfixiando a la oposición. Y, de esta manera, autoritaria y arrogante, de quien no supo ganar ni respetar a los adversarios, arrancó la legislatura.

Quedaban algunos ajustes por hacer, la oposición ya tenía una mano atada a la espalda y tocaba repartir caramelos entre los suyos. Hemos pagado con dinero público el entierro de Ciudadanos. En las cinco primeras reuniones de su nuevo y ampliado Consejo de Gobierno, les buscó acomodo a 20 de ellos. Luego llegaron muchos más, ya que la estructura cuenta con más de trescientos altos cargos.

La Administración autonómica se ha poblado, por arriba, de personal de libre designación y funcionarios eventuales aterrizados desde las filas naranjas y desde las suyas propias. Ha acomodado usted en las altas esferas a todas las familias de su partido, a las que le han apoyado estos años y a las que no, cientos de personas con un perfil idóneo. Entiéndase por idóneo, presidente, que sean capaces de firmar que los burros vuelan, que usted es un fenómeno y que el Gobierno central es malo malísimo. [Aplausos.]

Mientras, la Administración que tiene que atender a la ciudadanía cada vez es más raquítica, el personal que nos cura, que nos enseña, que tramita el ingreso mínimo vital, que valora la dependencia, todos esos servicios están en las cuadernas; pero, eso sí, con un plantel de jefes que copan los niveles más altos y que taponan el ascenso de los y las servidoras públicas que, en atención al mérito, la igualdad y la capacidad, estarían en esos puestos, como usted prometía que pasaría cuando estaba en la oposición si gobernaba pero que no ha hecho.

La [...] azul y naranja tiene consecuencias: poner a los mandos a personas cuya cualidad más relevante es la afinidad política hace que el motor de la Junta de Andalucía esté doblemente gripado. En primer lugar, por su falta de proyecto estratégico para nuestra tierra, que le lleva a la eterna improvisación de medidas inconexas con las que quiere hacernos creer que cada día inventan ustedes las ruedas. En segundo lugar, porque una alta administración sin directrices políticas claras, sin conocimiento de la dimensión de los problemas y sin coordinación es una mera máquina de fabricar excusas con las que tapar su inoperancia y su muro de contención para el descontento del personal a su cargo y de la ciudadanía. Gobiernan ustedes tan mal como gestionan, que ya es decir.

Por eso todavía no han sido capaces de pagar el bono joven de alquiler. Su único papel era recibir las solicitudes, ordenarlas en función de los criterios establecidos y realizar el pago del dinero transferido, en su totalidad, por el Gobierno de España. Porque, por cierto, no ha tenido usted a bien poner ni un solo euro de refuerzo.

Los retrasos injustificables en estos pagos provocan, presidente, un tremendo sufrimiento social. Después de cada ayuda comprometida y no pagada, hay personas, proyectos vitales que penden de un hilo, jóvenes abocados a volver a la casa familiar y expectativas frustradas por su dejadez y su incapacidad gestora.

Así también se entienden sus bandazos discursivos, tratando de desacreditar las medidas estatales de protección social y de estabilización económica, mientras se apunta en su casillero los frutos de las mismas, con costes cero autonómicos, pero garantizando esos frutos con fondos europeos y estatales que le permiten sortear el agujero de 900 millones de euros que faltan en los servicios públicos gracias a su amnistía fiscal a los ricos.

Bandazos y contradicciones que rozan el esperpento, presidente. Con los mismos datos de empleo, el mismo día, usted sale presumiendo de ellos y de la bonanza económica que implican. Y su partido sale en Madrid negando la veracidad de los datos publicados.

Según el día, la explicación para devolver a Madrid dinero de los autónomos es que los trámites son muy complicados. Para no pagar las ayudas de alquiler, que falta una aplicación informática. Para tener dos años a las personas dependientes esperando su valoración, que heredaron personas no computa-

das, o que cada vez hay más personas mayores, como ha dicho esta mañana, inventando otra vez la rueda. Para no ejecutar a buen ritmo los fondos europeos, es que 135 conferencias sectoriales no son suficientes para garantizar la participación.

Por cierto, maravillosa capacidad de anticiparse y ver venir los problemas. En todo lo que va mal, ustedes rápidamente nos han avisado de lo que pasaría. Una pena que, detectando los problemas con tanta holgura, no hayan sido capaces de poner remedio a ni uno solo de ellos.

Por cierto, también auguraron catástrofe en la aplicación de otras medidas, esas en las que por fortuna su implicación no era necesaria. Curiosamente, esas se están aplicando y dando frutos. Alguien malpensado podría concluir que el problema no son las medidas ni los recursos, sino su proverbial impericia y su contumaz resistencia a cambiar la confrontación con el Estado por la colaboración institucional leal.

Bueno, como todo esto es un despropósito, presidente, y de algo hay que hablar —que no sea que ustedes gobiernan mal y gestionan peor—, pues ponemos otro montón de dinero público en publicidad institucional y se diseñan ustedes una parrilla de informativos en la Radiotelevisión pública que cante sus alabanzas, aliente polémicas absurdas o basada en noticias falsas y tenga a la ciudadanía entretenida.

Porque, claro, usted no da abasto defendiendo a Andalucía. Vamos a ver eso. ¿Qué es? ¿De qué nos está defendiendo usted exactamente?

Pues, por lo visto y oído en Canal Sur, a usted no le da la vida; nos ha atacado un programa catalán cuyo delito es no tener gracia ninguna; nos ataca y nos acosa la Inspección de Trabajo por velar por el cumplimiento de las leyes laborales; también la Unión Europea, que nos llama al orden por la desprotección de Doñana; el Ministerio de Consumo por alertar del daño que hacen las macrogranjas a la ganadería tradicional y extensiva; los ayuntamientos que regulan —porque necesitan— una ordenación de las viviendas turísticas; el Gobierno de España, que establece una fiscalidad temporal a la grandes fortunas para sufragar los esfuerzos en los servicios públicos; nos tiene usted que defender de Bildu —de fuerte implantación en Andalucía, como todos sabemos—; nos tiene usted que defender de los independentistas catalanes, empeñados en que se hable catalán en las escuelas andaluzas; de lo okupas; de ETA —feliz y democráticamente derrotada hace más de una década—...

[Aplausos.]

... Menos mal que está usted aquí.

Ingente tarea defensora de su Gobierno, alertándonos de los peligros que nos acechan, protegiéndonos de todos los males. Es así, tal cual. Palabra de Canal Sur.

También nos protege del cumplimiento de las leyes que están hechas para hacernos daño, evidentemente: nos protege de la ley de libertad sexual y del derecho al aborto; nos protege de la ley de vivienda; nos protege de la ley de eutanasia; nos protege de la despatologización de la transexualidad; de la ley de memoria histórica y Democrática; de la ley de cadena alimentaria; nos protege del cambio climático, de esa ley que es un fastidio porque la naturaleza no está para mirarla; nos protege de la ley de contratos —que es burocracia pura—; o de la fiscalización de las empresas adjudicatarias de servicios autonómicos porque exigir que cumplan lo firmado es criminalizarlas.

Pero sacando la cabeza, presidente, de la propaganda que riegan ustedes con dinero público, del manoseo de la Radiotelevisión pública y de la lógica de las votaciones en esta sala, la realidad lleva otro

carril. Lo que tradicionalmente se entendía por posiciones de izquierda se ha convertido en la hoja de ruta en los foros internacionales, en las instituciones europeas y en las entidades económicas de prestigio. La crisis provocada por la pandemia se ha abordado con inyección de recursos públicos, con especial atención a las familias y a las personas trabajadoras, con ajustes fiscales que interpelan a las grandes fortunas y a la banca, con intervención pública de los sectores estratégicos como la energía y con especial cuidado con el despliegue de políticas que satisfagan las necesidades ciudadanas, al tiempo que cuiden del entorno natural y garanticen la sostenibilidad de nuestros procesos productivos.

Nadie en sus cabales está dudando de esto. Con la sola excepción de las subidas de tipos de interés para contener la inflación —que no compartimos y que es un error monumental que debe corregirse—, en lo demás el consenso es muy robusto.

Paradójicamente, el PP español se ha reservado el papel de guardián de las esencias de la derecha trasnochada y superada por los acontecimientos y superada por los datos positivos de la aplicación de las políticas reorientadas al bien común.

¿Quién nos iba a decir que el lema de esas nuevas políticas europeas y españolas, ese lema de «no dejar a nadie atrás», les iba a descolgar, precisamente a ustedes, del nuevo rumbo de la historia contemporánea?

Del mismo modo, posiciones perfectamente identificadas extramuros de nuestra Constitución se han normalizado, banalizando temerariamente la amenaza que suponen para la convivencia a pie de calle y para la estabilidad en las instituciones.

Los cimientos sobre los que descansa la democracia se ponen en cuestión, se criminaliza a quienes los invocan, se condiciona o limita el ejercicio de derechos. Y ustedes contemporizan. Y usted mira para otro lado y asume la andanada de disparates y calla. Con lo mucho que habla de política estatal, cuando se producen esos disparates, calla.

Y esto es muy grave porque usted, en virtud de sus resultados, es una referencia de su partido aquí y en el país y podía elegir con las manos libres dos maneras de ejercer su liderazgo. Podía plantear una apuesta leal y decidida por aprovechar los recursos extraordinarios para resolver problemas crónicos en Andalucía, modernizando, diversificando y potenciando nuestras redes logísticas y productivas. Era un camino.

El otro, el elegido por usted: replicar el negacionismo de los datos económicos y de recuperación social, aunque para eso haya que pasarle por encima a la realidad y hacer una interpretación a martillazos de los indicadores que muestran que las decisiones estatales, aun lejos de ir a la velocidad que necesitan las casas de familia y las empresas, las están aliviando en este momento de necesidad, sin menoscabo de los datos positivos en términos macroeconómicos. Trabajar o hacer el ridículo, esa es la cuestión.

Le decía que replicaba el negacionismo de los datos oficiales, pero hay otro negacionismo que ha impulsado usted y se lo replica su partido, el negacionismo científico. Ahora el CSIC, las sociedades científicas, las personas que tienen prestigio internacional indubitado por su conocimiento de la gestión del agua en general y de la conservación de Doñana, en particular, resulta que están en una conspiración internacional contra Huelva, de la que, por supuesto, usted también nos está defendiendo.

La NASA se ha unido a esta conspiración. Menos mal que ya no tenemos un ministro astronauta; si no, ya me imagino por dónde iba a ir la explicación de lo sucedido hoy. En fin.

A los barrios empobrecidos andaluces que siguen copando los primeros puestos del país les desea usted, de corazón, que les vayan mejor las cosas.

Al personal sanitario le dice que no tiene usted recursos económicos para garantizar la cobertura de sus vacaciones y, por tanto, el rendimiento de la atención sanitaria durante el verano.

Sigamos. A las embarazadas malagueñas, que no hay para matronas. A las ampas, que no se puede bajar la ratio, aunque el descenso de la natalidad lo propicia sin costes adicionales.

A los ganaderos, a los pescadores, a los agricultores, que la competencia de las políticas que les atañen es estatal y europea. ¿Que se vean obligados a vender por debajo del coste de su producción? A usted no le compete.

Tampoco es de su competencia reconocer la categoría y las funciones del personal estatutario. Ahí están las más de 20.000 técnicas de auxiliares de enfermería en mitad de ninguna parte para atestiguarlo.

A los municipios que claman por un despliegue justo y equilibrado de las renovables no les aceptan ni tramitar sus peticiones en esta Cámara.

Usted no lo hace, no lo considera de su competencia, y cuando recibe el encargo estatal de transferir fondos exclusivamente, lo hace tarde y mal, y cuando el Gobierno central le tapa los boquetes de su indolencia —como en política de vivienda o de fiscalidad—, se enfada porque le invaden competencias.

También es mala suerte que no encuentre usted nada que hacer. Bueno, esto no es correcto. Vamos a ver qué cosas hace.

Hace contratos de emergencia con empresas con menos papeles que una liebre. También con empresas privadas de la salud que siguen ampliando su volumen de negocio a costa del maltrecho Servicio Andaluz de Salud. También con empresas privadas de la educación, sea para engordarlas cerrando aulas de colegios públicos, sea para que abran universidades privadas, mientras las nuestras, las públicas, se encuentran asfixiadas por la infrafinanciación.

También con fondos de inversión y grandes empresas que tributan allende los mares —si es que no lo hacen directamente en paraísos fiscales—. Usted les permite que campen a sus anchas acaparando tierras que destrozan cultivos tradicionales, que son dañinos y no dan jornales. Cada olivar tradicional que se arranca para plantar hiperintensivo es una invitación a marcharse de su pueblo a cientos de trabajadores y trabajadoras; como lo es cerrar consultorios médicos, eliminar pediatras o escuelas rurales. A otros fondos buitres les acelera sus proyectos de macrounurbanizaciones en espacios protegidos.

También va viento en popa el enladrillado del campo gracias a su ley del suelo, para que la especulación no pare porque no quede costa en la que dar pelotazo.

También ha liberalizado, por lo militar, los horarios comerciales, les guste a los ayuntamientos o no. Y aunque con ello le ponga otro clavo al ataúd del pequeño comercio, que genera miles de empleos estables y dan vida a nuestras calles.

También ha sacado de la financiación pública productos ortopédicos de primera necesidad; ha publicado una orden para privatizar la atención primaria; ha acondicionado la renta mínima de inserción al ingreso mínimo vital, desplomando el número de perceptores; ha subvencionado asociaciones que se

dedican a violentar a las mujeres que deciden interrumpir su embarazo, y ha decidido mantener el teléfono de violencia intrafamiliar.

El PP no necesita a Vox para ser negacionista, para transitar el lado bruto de la política, para intoxicar, para despreciar a los adversarios, para alentar pelotazos urbanísticos, para borrarse de los problemas y buscar enemigos hacia los que canalizar el descontento social que sus propias políticas y decisiones provocan.

El PP no necesita a Vox para desacreditar a las instituciones internacionales, para jibarizar el Estatuto de autonomía, para buscar réditos electorales con bulos; solo necesita a Vox para decir a la sociedad que ustedes son mejores que ellos, aunque, a la hora de la verdad, su cobardía en defensa de los valores democráticos, del pluralismo político y del Estado de Derecho les iguala.

Ha terminado casi su primer año triunfal, presidente, y de momento usted no ha inventado nada. Pisando las huellas de otros, sabe exactamente hacia dónde se dirige. Haremos lo que esté en nuestra mano para que cambie de dirección —tres años son muy largos y este destrozo hay que pararlo—. Pero, si esto no es posible, seguiremos trabajando para acelerar su llegada a ese sitio al que usted ya sabe que se dirige, porque ni usted merece menos, ni Andalucía tampoco.

Recordará seguramente las palabras de quienes le precedieron en el cargo y le dijeron que por el simple hecho de tener más votos que usted, tenían más razón que usted. La democracia al peso también sabe usted qué camino es y hacia dónde dirige.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Nieto, hoy nos ha traído un discurso la verdad que sorprendente; sorprendente e inquietante. Yo no sé si son los efluvios del 23 de julio, que son los que han construido ese discurso delirante y esperpéntico que hoy nos ha hecho, en el día de hoy. No sé si es una cambio de actitud; he visto que la actitud un poquito más suave, más elegante, más correcta que ha tenido usted durante este primer año no le ha dado sus frutos en términos electorales, y su grupo le impone ahora esta actitud y este tono.

La verdad es que no me parece un discurso ilusionante para nadie; lo digo de verdad: poco ilusionante y poco gratificante. Se lo digo porque si el objetivo, sin duda alguna, de ese discurso, que entiendo que sea las elecciones del 23 de julio, porque ha utilizado mucho tiempo en defender a su Gobierno, al Gobierno de Sánchez, pues entiendo que ese discurso debería ser de otro cariz.

Si usted lo que pretende es que cualquiera que le siga a través de los medios de comunicación diga: «Aquí tengo yo que votar, el próximo 23 de julio, esta es la formación política en la que me identifico», desde mi punto de vista, creo que ha sido poco pasional, poco ilusionante y poco, poco realista. Por tanto, lejos de cumplir ese objetivo electoral que se ha marcado en el día de hoy, creo que le aleja de ese objetivo.

Pero mire, señora Nieto, a mí me sorprenden varias cosas. La primera, el discurso; el discurso, lo digo con absoluto respeto, a mí me ha parecido delirante, difícil hasta de seguir en términos políticos, de decir, bueno, qué réplica le doy; o sea, muy difícil de seguir. Ha sido una tronada de crítica contumaz y soberbia, y que lejos de tener cualquier tipo de reflexión política, ideológica, ha sido un poco complicado.

Y después hay inexactitudes, como suele ser habitual. Mire usted, en Andalucía se hacen dos debates. El debate del estado de la comunidad se hace siempre en otoño, en otoño y, por tanto, se hará el próximo otoño, en el mes de octubre o noviembre, el debate donde hay resoluciones.

Este debate, que se hace tradicionalmente —réviselo usted, lo hacía mi antecesora—, no tiene resoluciones; es un debate de política general, de comparecencia propia. Pero, además, me habla a mí como si no participara en las decisiones del Parlamento, no quisiera estar y ser transparente, cuando usted defiende a un Gobierno que solo, a pesar de todas las cosas que han pasado, solo ha hecho un debate del estado de la nación en cuatro años.

[Aplausos.]

Mire, yo creo que alguna autocrítica debería de hacer aquí, simple y llanamente, para ganar crédito y decir: «Oiga, mire usted, no haga lo que está haciendo Sánchez». Pues mire usted, empezando así, probablemente mucha gente sintonizaría con usted, pues diría: ¿Qué es lo que está diciendo? Pero lo que no pude venir aquí, cuando yo no he faltado a ninguno de los debates que me corresponden —y hago dos al año—, criticando mi actitud por venir aquí a dar explicaciones a los andaluces y al grupo parlamentario, y no decir ni una coma de un presidente que ha cerrado las Cortes Generales durante meses, con sentencia, por cierto, del Supremo. Por tanto, un poquito de autocrítica no le vendría mal en términos de credibilidad.

Segunda situación que me ha sorprendido: que usted venga a este debate de política general a hablarme de los despachos y de las asignaciones económicas. Sinceramente, creo que ni es el lugar ni es el momento ni le interesa prácticamente nada a los ciudadanos los despachos que su grupo pueda tener o las asignaciones económicas que pueda tener. Por tanto, me ha sorprendido que usted saque, en pleno discurso en un debate de esta naturaleza, ese tipo de cosas de consumo interno y de consumo doméstico. Yo creo que es más razonable que eso lo hable en las asambleas de su formación política o en la Mesa de los grupos parlamentarios, donde ahí podrá elevar las cuestiones que usted considere oportunas. Pero no creo que perder dos minutos de su tiempo... Al ciudadano que le esté escuchando, dirá: «Y a mí qué me interesa si usted tiene un despacho más, un despacho menos, o tiene más dinero, o tiene menos». Eso probablemente han pensado muchos ciudadanos. Creo que, sinceramente, no era oportuno ese tipo de análisis que ha hecho.

Usted me habla, además..., es que, en esa atropellada intervención que ha tenido, me ha hablado también que «hemos engordado el Gobierno, porque hemos metido a Ciudadanos». Pero, oiga, que usted

está defendiendo un Gobierno que tiene veintidós ministros, que usted lo lleva al Santiago Bernabéu y puede jugar un equipo contra otro. *[Aplausos.]* Veintidós ministros, veintidós, el más grande de la historia.

Pero no solo eso, treinta y tres secretarios de Estado, treinta y tres secretarios de Estado. Y, si quiere, le sigo diciendo los directores generales, pero por no sonrojarla, no se lo voy a decir.

Mire usted, vuelvo a insistir: para tener crédito uno tiene que tener una pizca de autocrítica. No puede venir a defender al Gobierno de Sánchez, como usted ha hecho aquí, —que lo entiendo porque forma parte de ese proyecto político, de esa coalición—, pero no puede venir a defender al Gobierno de Sánchez, que le aplauda, evidentemente, la bancada socialista por defender al Gobierno de Sánchez, pero no ser mínimamente crítica. Porque creo que eso no lo ha hecho bien. Creo que ese Gobierno mastodóntico, que no conocen ni a los ministros ni a los ciudadanos, no es razonable. Que hay ministros que se pasean por la calle y no sabe nadie quién es. No es razonable, no es razonable, y es lo que piensa la mayoría de los ciudadanos, señora Nieto.

[Rumores.]

Mire, ha hablado también de publicidad; ha atacado a la Radiotelevisión Pública de Andalucía de una manera, además, cruenta, cruenta, cosa que creo que es impropio e inadecuado. Pero, una vez más, se le ha olvidado decir que el Gobierno de la nación, su Gobierno, el Gobierno que usted defiende y lleva defendiendo aquí, en este Parlamento, años, a última hora ha cuadruplicado el gasto en publicidad institucional elevándolo a 440 millones de euros. Eso sí le parece bien, ¿no? Si lo hace Sánchez, sí le parece bien. Eso sí es correcto, ¿no?, señora Nieto. ¿Por qué no dice nada de eso? ¿O es que no lee las noticias?

Es evidente, señora Nieto, es evidente esa convergencia que, de manera natural, desde que su grupo entró en el Gobierno, ha hecho. Yo no conocía..., la parte nuclear de su grupo político era Izquierda Unida, que siempre ha sido federal, que siempre ha sido incómodo, terriblemente incómodo para el PSOE, y que ahora se ha vuelto un apéndice más de un Partido Socialista que, la verdad, no está precisamente en su mejor momento de conexión con la sociedad.

Pero mire, le voy a contestar a algunas de las cosas que he deducido que me ha dicho. Mire, en cuanto a pobreza y exclusión social, actuaciones, actuaciones desarrolladas para combatirlas: hemos puesto en marcha el programa ERACIS —169 millones de euros desde el 2019 al 2022—; *[Rumores.]* intervenido en 95 zonas desfavorecidas, con 61 municipios; el proyecto «Popi», para combatir el absentismo escolar —15 millones, apoyar a 30 localidades—; 15 millones de ayudas familiares económicas, un 26 más sobre el año 2022, donde ha habido un beneficiario de 30.000 familias y 45.000 menores; incremento el 45% de la media en la renta mínima...

Oiga, y usted me habla de pobreza, pero también se le olvida otro detalle, que ahora me estoy acordando: su grupo tuvo una experiencia de Gobierno en Andalucía, ya no solamente estaban inéditos en otros ámbitos. ¿Sabe usted, en el Gobierno PSOE-IU, entre el año 2012 y el año 2015, la tasa de riesgo de pobreza, cuánto subió? Subió un 26%. Qué casualidad que la primera experiencia de gobierno que tiene su grupo, lejos de criticar, como nosotros, que estamos rebajándola, ustedes la suben, la incrementa de manera notable. ¿Qué es lo que hicieron entonces ustedes? ¿Cuáles son sus fórmulas mágicas? Porque, desde luego, en esa etapa no funcionaron sus fórmulas mágicas ni sus recetas.

Mire usted, usted votó no al incremento del 45% de la media de la renta mínima. Votó que no. La tasa Arope en Andalucía en 2022 es un 15% inferior a la de 2018, un 15%. La tasa de riesgo de pobreza entre el 2019 y el 2022 bajó un 7%, mientras que la media nacional disminuyó 1,5%. Significa que hemos estado por encima de la media nacional un 5,5%. El porcentaje de personas en hogares con baja intensidad en el trabajo disminuyó un 35% entre el 2018 y el 2022, 15,5 puntos porcentuales más que la media nacional. Oiga, ¿es que estos datos usted no los tiene? Las últimas cifras de Eurostat 2022 sitúan a España como el cuarto país con mayor tasa de pobreza y exclusión. Y de eso no ha dicho absolutamente nada, ni del ingreso mínimo.

Mire, vamos a seguir trabajando por las personas más vulnerables, como hemos hecho siempre, pero lo vamos a hacer con rigor, con seriedad y sin demagogia. Hemos puesto en marcha el Bono de Familia, el Bono Carestía, recogido en el Pacto por el Impulso de Andalucía. Aprobaremos el I Plan de Familia, con apoyo a las familias numerosas, monoparentales y vulnerables. Y aprobar también el III Plan de Infancia y Adolescencia de Andalucía, que incluirá medidas frente a la pobreza infantil, puestas ya en marcha, donde subimos un 9% el Eracis. Por tanto, estamos haciendo cosas y haciendo cosas importantes.

Mire, respecto al Gobierno de la nación, usted dice: ¿de qué defiendo yo a los andaluces? Usted me ha atacado a mí, en términos políticos, diciendo que de qué los estábamos defendiendo. Pues, mire usted, defiendo a Andalucía de un modelo de financiación autonómica que perjudica a Andalucía, donde hay una infrafinanciación de 13.000 millones de euros. De eso la defiendo, señora Nieto. La defiendo de un gobierno que invierte en Andalucía el 68% de lo comprometido, mientras en Cataluña invierte el 510%, en Canarias el 402 y en Valencia el 268. Defiendo a Andalucía de un Plan de Empleo para Andalucía tardío e insuficiente, el plan tiene 50 millones para Andalucía, 60 euros por parado, cuando a Canarias le corresponden 632 euros y a Extremadura 171. De eso estoy defendiendo a los andaluces y a Andalucía.

Somos la comunidad autónoma que menos recibimos por desempleo en las políticas activas de empleo. Qué curioso, Baleares, en el anterior gobierno, cuatro veces más que Andalucía. De eso también la defiendo, señora Nieto, y me enorgullezco de defenderla. O 30 millones a Cataluña y 90 millones a la Comunidad Valenciana en subvenciones al sector de la automoción, y cuando nosotros queremos hacer algo, cero euros, ni un solo proyecto de los que hemos presentado, cero euros.

Andalucía, en definitiva, está perjudicada, perjudicada, por ejemplo, con la Política Agraria Común, la PAC, donde todas las asociaciones y organizaciones agrarias se han puesto en contra porque hay una pérdida de 500 millones para nuestros agricultores y ganaderos. Eso es así. De eso defiendo yo a Andalucía.

[Aplausos.]

Eso es lo que es defender Andalucía. De eso la defiendo cuando usted me pregunta de qué la estoy defendiendo. La defiendo de un gobierno insensible con Andalucía, un gobierno incapaz, como ha sido el Gobierno central, de entender los anhelos, los deseos y los sueños de los andaluces. Un gobierno que no ha sido capaz de sentarse ni una vez para arreglar algunos de los asuntos enquistados que tenemos en Andalucía. De eso la defiendo, de la soberbia, de la prepotencia de aquellos que creen que Andalucía tiene que estar subordinada, que Andalucía es ese rincón, ese rinconcito, esa esquinita pequeña,

esa esquinita pequeñita de la que habla una vicepresidenta. De eso la defiendo, de ese desdén con el que trata a nuestra tierra una parte importante del Gobierno. Y la voy a defender siempre, señora Nieto, siempre la voy a defender, gobierne quien gobierne en España.

[Aplausos.]

Y lo que me sorprende es que una fuerza federal como la suya no sea capaz de hacer ni un solo reconocimiento de los que yo he dicho aquí. Porque esto es real, porque esto es real. Y debería ser usted, como representante de su fuerza política, la primera en alzar labor cuando a Andalucía se la trata con desdén o cuando a Andalucía se la maltrata financieramente. Eso es lo primero que tenía que haber hecho usted.

Pero es evidente que hay dos raseros. Si es de mi grupo político, de este grupo que le aplaude ahora a usted también, del Grupo Socialista, ahí no hay crítica. Pero si es del otro grupo, sí hay la crítica más mordaz posible que se pueda poner encima de la mesa, incluso a veces claramente injustificada, señora Nieto.

Mire, ha hablado usted de muchas cosas, ha hablado también del Bono del Alquiler. Y es verdad. Sabíamos que íbamos a tener dificultades y asumimos nuestras responsabilidades y nuestros errores, pero pusimos de manifiesto —como consta en las actas— al Gobierno su complejidad en la tramitación para que lo modificara. Lo hicimos nosotros y lo hicieron otras comunidades autónomas, y no se hizo nada. Algunas comunidades se han quejado de esto y presentaron incluso alegaciones, que las tengo por escrito, por si usted quiere verlas. Y ya hemos evaluado en su integridad 6.378 expedientes, lo que equivale al 54%. Contamos con resolución definitiva favorable para 2.610. ¿Vamos tarde? Sí, vamos tarde. Y por eso he pedido yo una explicación al área concreta y al departamento concreto. Y hemos multiplicado y hemos dado instrucciones para redoblar esfuerzos y que se acelere su tramitación. Y se ha hecho mal y se ha hecho tarde. Y no tengo ningún problema en reconocerlo, que en eso nos hemos equivocado en la gestión. Somos así, no somos imbatibles. A veces nos equivocamos, lo hacemos con la mejor voluntad del mundo, pero a veces no sale bien. Bueno, pues esta vez se ha querido hacer de una manera mucho más moderna, robotizada, y hemos tenido casi que empezar de cero. Así que pido disculpas, evidentemente, a todas esas personas que van con retraso. Y, desde luego, que tengan la certeza de que este Gobierno lo va a poner en marcha lo antes posible, porque vamos a trabajar sin descanso para que esas ayudas al alquiler les lleguen a esas personas lo antes posible.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia. Esa es la diferencia, señora Nieto, entre un gobierno que acepta la realidad, que asume la crítica y que asume el error, y un gobierno o una oposición que jamás asume el error, que jamás asume la crítica y donde alza un muro de hormigón entre mi grupo político y el que está enfrente. Creo que eso no es razonable en términos políticos, creo que eso no sintoniza con una realidad social en Andalucía. Y lo digo humildemente.

Usted dice: «No, es la calculadora». Oiga, yo no voy con ninguna calculadora. Solo tenemos una manera de ver lo que opinan los ciudadanos y es una vez cada cuatro años, cuando hay elecciones. Ha habido unas hace escasamente tres semanas y han vuelto a opinar los ciudadanos. Y creo que los ciudadanos han opinado libremente. Y va a haber unas el 23 de julio y van a opinar otra vez. Yo lo único que

le digo es que creo que este proyecto político, con esos datos en la mano, sintonizamos con una mayoría, no con todos. Claro que sabemos que no sintonizamos con todos. Y desde aquí mi máximo respeto a todo aquel que no le gusta como presidente, o que no le gusta mi partido o que no está de acuerdo con mis políticas. Mi máximo respeto. Esa es la grandeza de la democracia y la grandeza de esta tierra, de tener opiniones diversas y plurales. Y no hay ningún problema. Pero creo humildemente —y no es al peso— que por ahora —y fijese usted que le pongo «por ahora»—, creo que este grupo, al que yo humildemente represento, sintoniza con una mayoría social de los andaluces. Si no, imagino que los ciudadanos andaluces votarían en otra dirección.

Yo lo que le pido, señora Nieto, es que hable con propiedad de algunos asuntos. Usted ha hablado de la revolución verde. Mire usted, hemos aprobado la Ley de Economía Circular, la primera prácticamente que hay en España. En marzo se constituyó la Alianza Andaluza por el Hidrógeno Verde, que convierte a Andalucía en uno de los grandes referentes en materia de transformación y de alternativas energéticas sostenibles para el planeta. Hemos conseguido acciones para la reducción de huella de carbono, más de 300 huellas inscritas puestas en marcha con el sello Carbono Zero. En los incendios, en 2023 se destinan 125 millones a prevención, un 48% más que..., no el 2018, el año pasado, el 2022, con casi 98 millones a extinción, un total de 223 millones.

Desde 2019 hemos incrementado más el 67% de la potencia de renovables, para que no dependamos ni del carbón ni del petróleo ni de todo lo que contamina y destruye nuestro planeta, señora Nieto. Y el 58% de la potencia actual del parque generador de electricidad tiene origen renovable frente al 39% que era en el 2018. Creo que estamos dando pasos de gigante en la lucha contra el cambio climático. Pero esa lucha no se hace de boquilla, se hace con hechos, se hace transformando la capacidad productiva energética que tiene Andalucía y llevándola al ámbito renovador, fotovoltaicas y aerogeneradores, y sobre todo también transformando la propia industria, como estamos haciendo y como estamos construyendo en Andalucía. Estamos avanzando en la elaboración de la primera Estrategia de Economía Azul y concentramos el 20%, como digo, de todo lo que se está hablando en materia de renovables en España. Por tanto, a usted le gustará más, le gustará menos, pero nosotros estamos haciendo una política de compromiso, compromiso con el medio ambiente y compromiso con la sostenibilidad.

Usted lo va a llevar siempre a donde lo ha querido llevar, donde genera cierta incompreensión incluso de los ciudadanos. Ya otros intentaron desgastar a este Gobierno por ahí. Lo intentaron antes de las municipales. Intentaron desgastarnos en Huelva, desgastarnos en Andalucía e incluso en toda España. Y los ciudadanos no se lo compraron el discurso. ¿Y sabe usted por qué no se lo compraron? Porque los que viven en la zona conocen la zona. Y dicen: «Vamos a ver, si esto son 700 hectáreas, que se han quedado al margen, no por responsabilidad de este gobierno, de un parque que tiene más de 120.000 hectáreas, a 35 kilómetros, oiga, esas 700 hectáreas, cuando se prohíbe expresamente en la ley que no se puede extraer agua del subsuelo, no ponen riesgo el parque». Y usted lo sabe. Pero más que usted, lo saben todos los que viven allí. Y no se construye.

[Aplausos.]

Y mire, señora Nieto, no se avanza en la sostenibilidad medioambiental cuando no hay sustento social; no se puede proteger el bienestar social, el bienestar medioambiental, si no hay apoyo social. Si no

existe ese apoyo, es muy difícil. Y las cosas hay que hacerlas con cabeza, sentido común y con enorme rigor, con una fineza extrema, porque el equilibrio es extremo entre el desarrollo económico y social y la sostenibilidad medioambiental.

Para hacer eso, hay que trabajar mucho, hay que dialogar mucho y hay que arriesgar mucho. Y eso es exactamente lo que ha hecho este gobierno: trabajar mucho, dialogar mucho con el sector y arriesgar mucho en beneficio de una provincia y en beneficio de un parque, como es el Parque Nacional de Doñana, que para nosotros es sagrado.

Por tanto, yo le pido que dé dos pasitos, baje dos escalones en ese puntito demagógico populista que hoy ha introducido en su discurso, como fruto de las necesidades del 23 de julio, y vuelva a la serenidad, a la sensatez, que, sin duda alguna, va a ser más positiva para Andalucía, y creo incluso que para su grupo.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Turno de réplica de la portavoz del Grupo Parlamentario Por Andalucía, la señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de 10 minutos.

La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidente.

Gracias, presidente, a usted también por sus consideraciones. Le ha dedicado prácticamente la mitad de la intervención a adjetivarla.

Me decía: «le faltaba tono, pasión, ilusión». Claro, es que he descrito su primer año de gobierno en mayoría absoluta, e ilusión, ilusión, no he sido yo capaz de traducir del relato de la cronología de su hacer y de su estar político, de su hacer y de su estar político. No debiera usted infantilizar a la oposición, pues no venimos aquí a examinarnos, no es un examen oral y usted nos pone nota: aprobado, suspendido, necesita mejorar..., un poquito más de demagogia, un poquito menos...

[Aplausos.]

Tenemos la madurez política suficiente para elegir los argumentos y trasladarle las consideraciones sobre los hechos que ocurren en nuestra tierra y sobre los datos que ustedes nos proporcionan. Pero, bueno, yo también le voy a hacer alguna consideración a usted.

Mire, el Gobierno de España también es su gobierno, no es mi gobierno. Sánchez, su gobierno, el Gobierno de España, es el Gobierno de España. El presidente del Gobierno es el presidente del Gobierno de España, en el mismo bloque constitucional en el que están sus enormes responsabilidades y altísimas atribuciones, que en consideración de nuestro grupo usted no ejerce bien.

Cuando me ha planteado, con reiteración, que por qué no he hablado del Gobierno central para referirme a esto, aquello o aquello otro, es porque el que ha comparecido es usted, y usted ha venido a hacer

un balance de la gestión de su primer año triunfal, aunque se ha retrotraído a 2019, con todo lo que nos ha contado —que ya lo sabíamos, pero, bueno, da igual, no importa, lo oímos con muchísima atención y respeto siempre que nos habla—, pero es que ha venido a comparecer usted. Entonces, ¿cómo hemos valorado nosotros..., qué análisis político hemos hecho nosotros? Hemos hecho las consideraciones sobre la labor de usted, sobre el Gobierno suyo y sobre el estar y el proceder de su partido en mayoría absoluta en este primer año en el que la ha desplegado en Andalucía. Y las conclusiones, bueno, pues yo ya anticipaba que no le iban a gustar, presidente, lo anticipaba.

Yo anticipaba que a usted no le iba a gustar que yo le recordara que, cuando usted estaba en la oposición y ganaba el Partido Socialista las elecciones, eso era un régimen y una red clientelar subvencionada para garantizar los votos. Ahora no, ahora es que las personas se han dado cuenta de que ustedes gobiernan extraordinariamente bien; y esas personas que se han dado cuenta le dan a usted, le invisten a usted de la *auctoritas* para decirnos a todos los demás, y sobre todo a las personas que representamos, que por ahí no, que un poquito menos de demagogia... Bueno, eso es muy simple, presidente. No está a la altura de un debate político en el que también le he trasladado algunas reflexiones sobre las que no ha tenido usted a bien hacer ninguna consideración, pero, bueno, no pasa nada.

Mire —yo también he tomado algunas notas de lo que me decía y voy a elegir alguna cosa—, mire, hablaba usted de su extraordinaria política fiscal y cómo ha conseguido en cuatro años un incremento de 7.800 millones de euros más que en los cuatro años que precedieron a esos cuatro primeros de su gobierno, y esto me parece que también ejemplifica su estar en política y su doble vara de medir. Porque, cuando los incrementos provocados por la reactivación económica pospandémica y el incremento que ha generado también la inflexión lo recauda el Estado, Sánchez se está forrando, pero cuando entra en las arcas autonómicas, es que ustedes gobiernan de una manera virtuosa y tienen una extraordinaria política fiscal. Y eso también es muy simple y no obedece a los datos que ustedes nos facilitan y sobre los que nosotros hacemos las consideraciones.

Claro que le he hablado del enriquecimiento de empresas privadas de la sanidad, y también es una simpleza que usted diga que el presupuesto del Servicio Andaluz de Salud crece exponencialmente y no el de la privada, porque es que es todo un presupuesto. Cuando ustedes nos dan las cuentas, las mismas cuentas de la Consejería de Salud y del Servicio Andaluz de Salud, incorporan el 28% que se llevan las multinacionales por su obcecación de no mantener la subasta de medicamentos, a pesar de que podríamos estar surtiendo a la ciudadanía que lo necesita de medicamentos con los mismos principios activos pero mucho más baratos.

Que usted ha derivado a un millón de pacientes a la privada no es un invento de la oposición, no es demagogia, es descripción de un proceder en el que se va mucho dinero público imprescindible para el Servicio Andaluz de Salud. Cuando le hablo de un boquete en la recaudación pública de 900 millones de euros, es la misma definición —bueno, ustedes no le llaman «boquete», ustedes le llaman «ahorro»—, pero, claro, si ese ahorro luego les lleva a mandar una circular al personal sanitario diciéndole que por dificultades económicas no se pueden cubrir las vacaciones, pues entonces aquí falta dinero. Y, a lo mejor, este momento inaugural de la historia tiene alguna falla de gestión y de planificación económica que revierte en un debilitamiento de los servicios públicos.

Cuando habla usted de las cosas que yo no menciono, que ya le digo que, bueno, pues tengo la costumbre de elegir los argumentos los que considero..., pero tampoco ha dicho usted nada de qué le parece el beneficio... Bueno, le voy a hacer la pregunta, yo entiendo que a usted le parece un beneficio que las personas pensionistas, en general, de todo el país, y andaluza, hayan visto revalorizadas sus pensiones en lo que ha subido la vida, supongo —sí, ¿verdad?, claro, y que tampoco lo ha dicho, por eso le preguntaba—, y que la subida del salario mínimo interprofesional ha sido especialmente positiva en Andalucía porque tiene una renta débil per cápita y especialmente para las mujeres, como lo ha sido que estén ya dadas de alta las que se dedican a las tareas y a la atención del hogar, las empleadas del hogar, que ahora tienen..., que tampoco le he oído decir eso. ¿Y qué quiere decir? Pues nada, pues que usted elige sus argumentos y yo elijo los míos.

Pero, en general, también es un hecho indubitado que haya una serie de medidas en las que no ha hecho falta la intermediación de la Junta de Andalucía, que han sido desplegadas en todo el país, y que han tenido un beneficio social y que no han provocado el apocalipsis económico que ustedes vaticinaron. Por tanto, eso es un hecho, y sobre los hechos podemos hacer consideraciones y sobre los datos, y no voy a hablar del Gobierno de España, que, por cierto, le ha dedicado usted un montón de tiempo, aunque esta mañana empezó diciendo «hoy vamos a hablar de Andalucía y no vamos a hablar del Gobierno de España, vamos a hablar de Andalucía», y luego se le olvida a usted, porque, claro, porque usted no venía a eso, venía a hacer un acto de campaña en momento preelectoral.

Datos suyos, presidente, algunos datos de dinero que no se ha ejecutado, que ha llegado y no se ha puesto en circulación:

Actividad energética, que ha hablado usted mucho sobre esto: se han dejado de ejecutar —le hablo de los datos cerrados, 2022, lo que ustedes no han dado— 500 millones de euros, que es un 92% de lo que se disponía.

Actuaciones en materia de agua, con fondos finalistas: se dejaron de ejecutar 260 millones de euros, el 54%. Me paro un momento en lo del agua y en lo de Huelva.

Mire, en lo del agua, le voy a poner un ejemplo solo, ¿vale?: hay 80.000 personas en el norte de Córdoba sin agua potable, en primer lugar, porque ustedes no tomaron las medidas que se les pidieron cuando había evidencia de que el pantano de La Colada estaba contaminado; luego, firmaron con el Estado para que el Estado pagara el trasvase de la ETAP de Sierra Bollera, y ahora resulta que no llega agua porque la parte que tenía que hacer el Gobierno de Andalucía, tan preocupado por el agua, que era garantizar la potencia energética para que llegase el agua, pues no está hecha, hay una conexión provisional y hay 80.000 personas sin agua. Pues eso es una mala gestión y es algo que usted también, igual que ha dicho antes que había dado ya indicaciones para lo del bono joven, pues dé también indicaciones de esto, pues son 80.000 cordobeses y cordobesas sin agua.

Y algo sobre lo de Huelva y sobre lo de Doñana. Vamos a ver, presidente, por favor. Hablando con personas de la zona, que lo hacemos todos y todas, porque allí también hay personas de otro parecer, nos dicen que un crecimiento exponencial del cultivo —que fíjese que esto se lo tiene usted que saber mejor que yo— provoca una caída de los precios, que de hecho los arándanos han bajado un 20% de precio, y que seguir aumentando la superficie cultivable les va a llevar a la ruina a todos, primero porque

no hay agua y, segundo, porque poner más frutos en circulación abarata la mercancía hasta un punto en el que ya no es rentable su producción.

Pues eso nos lo han contado a nosotros los agricultores que tienen más de la mitad de las tierras afectadas por su decisión disparatada de que perdamos el parque nacional y le pongamos una bomba debajo de la mesa a la producción agrícola y al turismo de Huelva.

Y esta mañana, en el colmo —perdone que se lo diga— de una arrogancia política increíble y de una desconexión con la realidad que da susto, decía usted: «Yo he hecho una propuesta, si alguien tiene otra que la haga». Pero si es que todo el resto del mundo mundial, si me permite, le está haciendo la otra propuesta, que es quédese usted quieto, cumpla el plan de la fresa, garantice que no se sobreexplota el acuífero y que es viable el parque nacional.

En fin, a usted le parece que eso es sagrado, lo ha dicho antes, pero en sus manos puede usted pasar a la historia, con lo sagrado que lo considera usted, como el presidente que le puso la puntilla.

Vamos a trabajar, desde luego, sin descanso para que a partir del 23 de julio eso siga siendo también algo inviable.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Turno de dúplica del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de 10 minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Nieto, mire usted, me habla —hablando de fiscalidad—, usted me dice: «Es que, claro, se está forrando Sánchez». Es que hay una diferencia notable, señora Nieto, es que Sánchez incrementa los ingresos, se han incrementado los ingresos en el conjunto del país, haciéndolo por una vía, que es subiéndolo y friéndonos a impuestos a las clases medias y trabajadoras. Y nosotros incrementamos los ingresos bajando los impuestos a las clases medias y trabajadoras. [Aplausos.] O sea, no tiene nada que ver un modelo con el otro, nada que ver, nada que ver.

Y eso sí se le olvida, que además nos ha endosado una deuda de más de 300.000 millones de euros que habrá que pagar. ¿Y sabe usted quién la va a pagar? Nosotros y todos los ciudadanos que están fuera de esta sala la van a pagar, 300.000 millones de euros que llevamos en la mochila. De eso usted no ha comentado absolutamente nada.

Mire, señora Nieto, ha estado hablando de agua, en el último mensaje que nos ha dicho. Una vez más dice que Los Pedroches, como usted sabe, es cuenca del Guadalquivir y Guadiana.

Hicieron, además de emergencia, una obra que la hace el Estado y la hace también la diputación, porque tienen un convenio ambas instituciones. Y, precisamente, en vez de hacerlo como nosotros, como la

Junta de Andalucía y como desde el Gobierno andaluz la habíamos solicitado y habíamos propuesto, hicieron otra opción, otra opción que, al final, no ha sido, como hemos podido ver, no ha sido precisamente la más indicada. Al final, prácticamente, la diputación apostó por mandar cubas directamente a las casas.

Por tanto, aquí las competencias son del Estado y de la diputación, que hasta ahora las gobierna el Partido Socialista y que, bueno, a partir de la semana que viene una de ellas va a cambiar, que es la Diputación de Córdoba, y a partir del 23 vamos a ver qué dicen los ciudadanos de España.

La Junta de Andalucía ha metido en el último Decreto de Sequía un convenio con la diputación, precisamente la Diputación de Córdoba, sin tener competencia, porque no la tenemos, porque eso es territorio de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Y estamos proponiendo a la diputación una obra, que dejó precisamente el PSOE, en el canon en el año 2009. Fíjese usted dónde estamos, en el año 2009, en auxilio de los ayuntamientos, que va en tiempo y que no puede ser de emergencia y, por tanto, no está programada.

Así que no se preocupe, que vamos a trabajar a pesar —y tengo que decirlo— del desastre de gestión que se ha hecho en el ámbito de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir y también por parte de la diputación. Pero lo vamos a corregir, lo vamos a corregir y lo vamos a intentar corregir lo antes posible para que esos ciudadanos no tengan los problemas que ahora mismo están teniendo, por no hacerse las cosas bien.

Ha hablado usted de ejecución del canon del agua. Y yo creo que usted no tiene datos correctos. Mire, la ejecución del canon del agua en el año 2018 era de 28 millones de euros; en el 22, 95,4, casi cuatro veces, cuatro veces la ejecución del canon del agua.

[Aplausos.]

Mire, en materia de aguas, en materia de presupuestos, que es el 51.D, estos son el nivel de ejecución de agua que teníamos, desde los 96 millones hasta los 237 el año pasado, y este año, evidentemente, los vamos a superar.

Ahora mismo, probablemente en el año 2023, vamos a terminar siendo la comunidad autónoma que dedique la mayor parte de la inversión de obra pública a políticas hidráulicas. [Aplausos.] Piense usted que eso no lo va a hacer ninguna otra comunidad autónoma de España, por encima incluso de trenes, carreteras. Vamos a poner una marcha más y vamos a poner todos los recursos que están a nuestro alcance.

Pero nosotros necesitamos técnicos, señora Nieto, profesionales, profesionales que sepan trabajar y que sepan acordar y que técnicamente también sean solventes. No nos da mucha garantía el hecho de que el presidente de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, un dirigente político del Partido Socialista, que ha sido concejal, pues que ponga en los tuits que le dan ganas de vomitar cuando ve al PP. No nos da ninguna garantía, ninguna garantía, ninguna garantía.

[Aplausos y rumores.]

Por tanto, la ocupación de las instituciones tiene eso, tiene eso, tiene eso, tiene eso.

Por tanto, lo que queremos es que haya, precisamente, técnicos, profesionales cualificados que sepan de lo que están hablando, que sepan lo que tienen que hacer y que tengan el decoro institucional para establecer relaciones con otras instituciones, cosa que no ha sucedido hasta ahora.

Y, además, en materia del agua, como usted sabe, somos los únicos que hemos incrementado los presupuestos. Nadie me ha sabido explicar por qué la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, en una sequía como la que estamos viviendo, ha bajado el presupuesto de inversión un 11%. No es entendible, no es entendible, no es razonable, no lo entiende nadie. No lo entiende absolutamente nadie. Cuando hay una sequía, lo que hace todo el mundo es invertir más para hacer obras de emergencia y obras de auxilio, como hemos hecho del Gobierno de Andalucía, con tres decretos y con 300 millones de euros encima de la mesa.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia. Esa es la diferencia. Por tanto, si aquí se hubieran hecho las cosas de otra manera, si no se hubieran recortado un 11,5% los presupuestos del 2023, precisamente, en la Confederación, si se hubiera hecho el trasvase del Tinto-Odiel-Piedras del Guadalquivir en el año en que se aprobó, que fue el 2018, que fue la primera ley que aprobó el señor Sánchez, probablemente ahora estaríamos en otras circunstancias y estaríamos hablando de otra cosa en materia de aguas, cosa que no ha sucedido.

[Aplausos.]

Por tanto, señora Nieto, no sé. Usted dice que la desconexión... ha hablado de desconexión de la realidad por parte de este Gobierno. Mire, yo lo que sí observo es que hay una importante desconexión por parte de, en este caso, de su grupo, de usted como portavoz, de la realidad y una gran conexión, eso sí, con el señor Sánchez y con el Gobierno de España, eso sí lo veo, esa gran conexión. Pero yo no veo, no lo veo, señora Nieto, que usted, a la hora de dar las explicaciones o hacer incluso la crítica que no ha hecho en el día de hoy, más allá de algunos asuntos, es lo que le he asumido que tiene usted razón. Y no tengo ningún problema. Hay cosas en las que, evidentemente, fallamos o no salen como hemos previsto. Aunque uno planifica y después, pues, lógicamente, hay circunstancias a veces adversas, circunstancias administrativas o, incluso, circunstancias ajenas a la propia Administración que hacen que las cosas no salgan como uno quiere que salgan.

Y cuando sale mal, pues, lógicamente lo que intentamos hacer es enmendarlo lo antes posible, pedir disculpas a los afectados y buscar una solución lo más rápidamente posible.

Pero, desde luego, yo no veo ese estado catastrófico que usted ha dibujado en el día de hoy en Andalucía. No lo veo. O sea, ese estado catastrófico quizás al problema lo tienen otros, lo tienen otros que siguen sin verlo y así les va, claro. Pero, vamos, al final cada uno sabrá lo que tiene que hacer. Yo creo que aquí estamos todos en la calle. Uno puede aferrarse a sus siglas y puede aferrarse a la endogamia de su grupo, y decir esto es así, esto es así, esto es así, y hasta que no sea así, no me voy a mover de aquí. Pero eso te va a llevar al fracaso. Si uno abre un poco los oídos, si uno está un poquito en la calle, se da cuenta de que, dentro de la pluralidad —porque, evidentemente, hay mucha pluralidad—, hay una mayoría social que entiende las cosas que se están haciendo en este Gobierno, que las comprende y que en gran medida también las comparte. Y eso es lo que nos anima a este Gobierno, nos anima a seguir trabajando. Trabajamos sin descanso para buscar soluciones a problemas que son tremendamente difíciles de solucionar, problemas que vienen enconados de décadas, muchos de ellos, por indolencia, por falta de trabajo, por falta de compromiso, por soberbia institucional, y que nosotros intentamos remediar de la mejor manera posible. Y lo hacemos como lo hemos hecho hasta ahora, lo hacemos diciéndoles la verdad a los ciudada-

nos, anunciándolos antes de hacerlo, preguntándoles a los sectores afectados y, después, tomando una decisión que nunca va a contentar a todos, porque es imposible, pero que sí contente a la mayoría social de la comunidad autónoma. Eso es lo que nosotros estamos construyendo, eso es lo que estamos trabajando. Y, desde luego, yo, encantado de aceptar críticas por parte de sus señorías, encantado de aceptar recomendaciones —porque a mí no me duelen prendas, sino todo lo contrario, me ayudan y nos ayudan a todos a mejorar—, y encantado de tener estos debates..., que, por cierto, este debate se nos había pedido encarecidamente y ahora resulta que pongo el debate antes —mucho antes, lo antes posible—, antes de las elecciones, y me dicen que es un acto electoral. Ustedes me han acusado de que no he hecho ninguna promesa nueva, de que no he anunciado nada nuevo, que... Y ahora resulta que hago un acto electoral. Oiga, mire usted, o una cosa o la otra. Si yo quisiera que esto fuera un acto electoral, lo coloco un día antes de empezar la campaña y traigo aquí promesas, cumplimientos, objetivos y hago campaña electoral.

[Aplausos.]

Pero eso no somos nosotros, eso no somos nosotros; así no actuamos nosotros. Y por eso [...] que como el perro del hortelano, que ni come ni deja comer, ¿no?: primero pidieron el debate; cuando digo «hay que hacer el debate» y lo pongo en una fecha razonable, también critican el debate. Pero así son las cosas en este Parlamento.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Corresponde la intervención ahora del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía, por parte de su portavoz, el señor Don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias.

Señorías...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Castaño, si usted no quiere escucharlo, se sale. Acaba de decir: «¿A este también hay que escucharlo?» Pues, si no quiere escuchar, se sale.

[Aplausos.]

Señor Gavira, cuando quiera.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias, presidente, otra vez.

Señorías, buenas tardes.

Verá, señor Moreno, desde las elecciones de junio de 2022, desde ese día 20 de julio, en el que usted hizo ese discurso de investidura en este Salón de Plenos, si algo ha quedado claro es que muchas de las palabras que usted dijo ese día han sido para continuar —y lamento decírselo— con esta farsa del Gobierno del diálogo, del consenso y del cambio. Su plan para Andalucía, señor Moreno, se basa más en la propaganda que en los hechos, se basa más en aparentar que en la realidad. Y le voy a poner ejemplos.

Usted, en ese discurso de investidura, ese 20 de julio, nos instaba a los partidos de la oposición a que huyésemos de la tentación de la oposición absoluta. Y eso fue lo que hizo Vox, señor Moreno. Ayer, su portavoz hablaba otra vez de mano tendida por parte del Gobierno. Pues fíjese: en los primeros presupuestos que usted nos trajo con esta mayoría absolutísima, Vox no presentó ninguna enmienda a la totalidad. Es más...

[Intervención no registrada.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Castaño, señora Castaño, le llamo al orden por primera vez. No ha parado desde las cuatro. Le llamo al orden por primera vez.

Siga, señoría.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Gracias, presidente.

Bueno, Vox no le presentó enmienda a la totalidad a esos primeros presupuestos con esta mayoría absoluta que nos trajo. Pero sí le presentamos más de quinientas enmiendas, más de quinientas propuestas. Muchas de ellas, señor Moreno, eran promesas incumplidas por el Partido Popular a los andaluces. Otras muchas, señor Moreno, eran puntos del acuerdo de investidura de la anterior legislatura y de los acuerdos presupuestarios de esa legislatura. ¿Cómo era eso que ha dicho usted esta mañana? «Este Gobierno cumple lo que firma». Pues con Vox, señor Moreno, eso no se ha cumplido.

[Aplausos.]

Yo no sé si al señor portavoz del Gobierno le parece constructivo o no, pero, en cualquier caso, eran propuestas, propuestas tuyas, cuando usted pensaba distinto o, por lo menos, decía algo diferente a lo que dice ahora.

Y en esas propuestas había Administración instrumental, educación, atención sanitaria, presión fiscal, empleo, sector primario, fondos europeos... Pues todas esas propuestas, señor Moreno, ustedes las rechazaron. En ese discurso de investidura —fíjese qué curioso—, usted dijo que usaría y ejercería su mayoría de una forma diferente a como se había hecho antes en esta tierra. Y lo cierto y verdad, señor Moreno, es que usted está haciendo exactamente lo mismo que les hacían los socialistas a ustedes.

¿Ya no se acuerdan, esa frase cuando usted se subía aquí y decía que los gobiernos socialistas no les admitían las enmiendas, no les admitían las propuestas, señor Moreno? ¿Ya se ha olvidado? Pues hasta en eso se parecen ustedes a ellos, hasta en eso.

El discurso suyo de esta mañana ha quedado clarísimo. Usted se conforma con hacerlo un poquito mejor que los socialistas, una mijita mejor que los socialistas, mejorar levemente los números de la mi-

sería que ellos nos dejaron. Y con eso, sin estar afectados por la acción de su Gobierno en ningún caso de corrupción se creen que es suficiente. Y no lo es, señor Moreno, no lo es.

Nosotros, desde el principio de la legislatura le venimos diciendo que, más pronto que tarde, los andaluces le van a responsabilizar no de ocasionar la mayoría de los problemas de Andalucía —para eso están los socialistas—, pero sí de no dar con la tecla de la solución de los mismos. Y, sobre todo, también porque ustedes van a desaprovechar la posibilidad, con esta mayoría que tienen, de revertir todas las políticas de la izquierda.

Esta mañana le he escuchado «muros ideológicos». Bueno, se lo digo porque, en una ocasión, a su exconsejero de Hacienda, al señor Bravo, yo le decía que del socialismo se sale, pero con ustedes, actuando como actúan, difícilmente. Y el tiempo nos ha dado la razón. A ustedes les puede más el ansia de gobernar que el beneficio real de los andaluces. Ustedes viven anclados en la oficialidad, en vez de en la realidad. Y lo peor, señor Moreno, es que ustedes siguen haciendo exactamente lo mismo, salvo alguna cuestión —que no dude usted que voy a nombrar—, exactamente lo mismo que los socialistas. Y, además, lo hace usted sin importarle siquiera los planes que tiene su partido para España, como si España se quedase o terminase en Despeñaperros. Por eso —y ya se lo he dicho en alguna ocasión—, el señor Núñez Feijóo promete lo contrario que usted hace en Andalucía y que usted mantiene en Andalucía —como ha dicho esta mañana— gobierne quien gobierne. Bueno.

Y si en Andalucía a los mismos problemas de siempre se les aplica las mismas recetas de siempre, vamos a tener las mismas respuestas de siempre. Y usted está en su quinto ejercicio de Gobierno, señor Moreno, y en pobreza, exclusión social, niveles de renta, salarios, desempleo, barrios pobres... —y podría seguir con otros indicadores—, pues Andalucía sigue liderando las clasificaciones de la ruina. Y lo peor de todo, insisto: que ustedes van a acabar malgastando el poder. Y los andaluces, que no son tontos —aunque ustedes algunas veces nos traten como tal—, se van a dar cuenta que de cambio, «na de na», que lo que hay es lo mismo de siempre.

Y le digo esto también porque usted se cree que, por tener más diputados, tiene razón, y no es verdad. Y tiene la mala costumbre de aconsejarnos a todos, como si usted tuviese la verdad absoluta, no la mayoría absoluta. Y esto no es así. Es verdad que usted ha tenido el mayor resultado de la historia del Partido Popular, el mejor resultado de la historia del Partido Popular. Pero también ha tenido el peor resultado de la historia del Partido Popular en Andalucía. Y recuerde que, aun así, usted se vio presidente. Y fue gracias, entre otros, a Vox, y gracias, entre otros, a esa necesidad de cambio que tiene Andalucía desde hace cinco años, y que no llega. Y verá, nosotros fuimos serios, comprometidos, leales y responsables con quien había que serlo, señor Moreno: con los andaluces. Sin embargo —y lamento decirlo—, usted no conoce otro sentido de la utilidad que serle útil a usted. Y ojo con lo que le voy a decir —y evite, por favor, la tentación de decir que coincidimos con la izquierda—, pero ese fue el precio que tuvieron que pagar todos los diputados de Ciudadanos, que hoy no se sientan en estos escaños, y por eso usted los tiene colocados.

[Aplausos.]

Señor Moreno, hay que serle útil a Andalucía, útil a Andalucía. Y nosotros lo demostramos.

[Aplausos.]

Pero es que usted, por mucho que..., usted no es Andalucía. Y eso es la diferencia entre una cosa y otra, entre servir a Andalucía y servirle a usted. ¿Quién sabe dónde estaríamos si le hubiésemos sido útiles a usted en vez de a Andalucía, señor Moreno?

Dos reflexiones a colación de esto. Todavía hay algunos que se van preguntando si Vox, cada vez que tenga oportunidad de entrar en los gobiernos, lo va a hacer. Y la respuesta es sí, lo vamos a hacer, porque nadie mejor que Vox en Andalucía sabe que es mejor estar dentro que fuera de los gobiernos. ¿Cómo era eso de esta mañana, señor Moreno? Este Gobierno cumple los acuerdos que firma. Pues con Vox no.

Y la segunda relacionada, ya que hablaba antes de Ciudadanos, lo voy a enlazar con el tema del gasto político. Más consejerías, más altos cargos, incluso que con la época socialista. Usted antes ha hablado de Sánchez, yo voy a hablar del pobre Feijóo que va diciendo tener menos ministerios, menos altos cargos públicos... En fin, lo de siempre con ustedes. ¿Cómo era lo de esta mañana? Gobiérne quien gobierne, señor Moreno.

Voy a seguir con los gastos, pero también me voy a meter con los ingresos. Presión fiscal, recordarle su discurso de investidura, señor Moreno —de momento estoy acudiendo a su discurso de investidura, fíjese—, decía usted que bajando impuestos se recauda más y que las arcas andaluzas disponen de más dinero: 7.800 millones de euros, ha vuelto usted decir esta tarde. Pues me parece perfecto, yo lo comparto. Pues vamos a seguir bajando impuestos, señor Moreno, así usted recaudará más y nos podrá dar mejor servicio a todos los andaluces.

Por ejemplo, hace pocas semanas el aval a la vivienda del 15% a los de hasta 35 años, punto de acuerdo con Vox en el presupuesto de 2021. Oye, con retraso, pero bien, un poquito tarde, pero bien. Yo, en vivienda, no voy a entrar al ridículo que están haciendo ustedes con el Bono del Alquiler, ni tampoco voy a entrar en esas viviendas de titularidad pública de todos los andaluces que están siendo ocupadas. Y se lo digo porque ahora está otra vez Feijóo hablando de ocupación, pero bueno. Lo de que ustedes gestionan bien yo creo que ya se está empezando a desmoronar.

Pero vuelvo al aval, a la vivienda y a los impuestos bajos. ¿Por qué no se baja transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados, que gravan en la compra de la vivienda, señor Moreno?

[Aplausos.]

¿No dice usted que bajando los impuestos las arcas públicas tienen más? Yo creo que así ganamos todos: los jóvenes que se quieren comprar una vivienda, que pagan menos, y ustedes que recaudan más.

Y ya puestos, pues podríamos incrementar las deducciones por nacimiento o adopción; incrementar la deducción autonómica para familia numerosa, eliminando la condición del límite de renta; deflactar todos los tramos del IRPF; reducir aún más la cuota autonómica de ese mismo impuesto; no suspender, sino suprimir el canon del agua; y ya puestos, eliminar los tributos propios, señor Moreno, porque hay mucho margen para seguir aumentando lo que hay en las arcas públicas bajando impuestos, señor Moreno. No piense usted mal.

Así podríamos, incluso, mejorar las políticas de empleo, porque el empleo, señor Moreno, es el principal..., o mejor dicho, el desempleo, es el principal problema que tiene esta tierra.

Y cada día que pasa, señor Moreno, su Gobierno saca más pecho de las cifras del empleo, en cómo están bajando las cifras del paro en Andalucía.

Y esto, señor Moreno, no es verdad. En esto sigue usted con la misma inercia socialista. En España y en Andalucía no hay menos parados. Lo que hay son cifras de desempleo maquilladas. Y como usted compra todo lo que usted puede revender después con su maquinaria propagandística, insiste en falsear, falsear la realidad del paro en Andalucía con los datos del Gobierno de la mentira, del Gobierno de Sánchez, y del Gobierno de la comunista Yolanda Díaz.

Y vuelvo a lo de antes, la Andalucía oficial y la Andalucía real. Aquí tiene usted al señor Juan Bravo —con el logo del Partido Popular, para que vea usted que no es ninguna prensa—: «Juan Bravo rechaza el triunfalismo del Gobierno, la falta de credibilidad de los datos del paro». Esto no es una crítica solo a Sánchez, señor Moreno, es una crítica a usted también, a usted también.

Y eso es lo que está sucediendo. A esto le puede añadir, si quiere —para solucionar el problema del paro en Andalucía, el principal problema—, lo que está pasando en el Servicio Andaluz de Empleo, lo que está haciendo el Servicio Andaluz de Empleo por reducir el paro en esta tierra, que se limita únicamente a seguir siendo la fuente de colocación de los amiguetes socialistas que ustedes, por cierto, siguen manteniendo.

Verá, señor Moreno, yo le voy a pedir a usted que haga un ejercicio matemático. Mire los desempleados que había cuando usted llega, súmele los empleados públicos que han ido creciendo durante estos años de su Administración, y súmele también los datos de la mentira de los fijos discontinuos. Ya verá cómo usted en empleo también suspende, señor Moreno. Pregúntele a su consejera o llame al señor Bravo y que se lo aclare.

Porque mientras esto pasa, en Andalucía se sigue blanqueando a los enchufados socialistas y su Administración se está quedando con ellos, y ponemos en la calle a miles de servidores que han servido a esta tierra y a los andaluces durante muchos años.

La última es esas criaturas que van a ser sustituidas por una *app* o por el teléfono de Salud Responde, que hay que ver..., habrá que tener suerte para que te lo cojan. Y, claro, después hay que escuchar a su Defensor del Pueblo decir que no tenemos una Administración para mayores. Pues claro que no, si es que en Andalucía no se respeta a los mayores.

Otro ejemplo, la dependencia, la dependencia, un tercio de los que solicitan la dependencia fallecen antes de que les llegue. Eso es lo que está pasando en Andalucía. Y va a su consejera y dice que tiene..., bueno, que tiene un problema con las listas de espera. Pues vaya.

¿Sabe lo que le digo? Que menos Blas Infante, menos bandera y menos políticas inútiles.

[Aplausos.]

Y más dependencia y más mayores, señor Moreno.

De los mayores vamos a pasar a nuestros menores, a nuestros hijos, a lo que aprenden en los centros educativos. Más recursos materiales y más recursos humanos, no se lo voy a negar, señor Moreno, para que vea usted que uno es una persona de palabra. Pero el caso es que nuestros hijos siguen aprendiendo exactamente lo mismo que hace cinco años, cuando gobernaba el PSOE, mismo adoctrinamiento por culpa de esas leyes que siguen vigentes y que ustedes no derogan. El «muro ideológico» dijo usted esta mañana, señor Moreno.

Y al colegio, a la escuela, pues se va para formarte en materias que son enseñanzas de contenido académico, no para que te adoctrinen, no para perder el tiempo. Y mientras que ustedes sean blandos contra el adoctrinamiento, la brecha de la enseñanza de los niños andaluces respecto al resto de niños de España se mantendrá. Y usted me dirá que sí, que han puesto más recursos, pero no tenemos la gratuidad del primer ciclo de infantil para todos los tramos de renta, que usted no deja de prometer. Usted ha cerrado casi 1.500 unidades públicas, en riesgo están también las escuelas infantiles. Esta mañana dice que tenemos menos niños. Pues, apoye usted la natalidad de una manera decidida, señor Moreno.

[Aplausos.]

Y ya en educación, de lo que decía usted a la concertada mejor no le digo absolutamente nada. Usted prometía la paga extraordinaria por antigüedad, el complemento autonómico para el PAS y la concertación de bachillerato. En fin, yo lo que le voy a decir es lo que están haciendo en la Comunidad de Madrid y en Castilla y León con Vox en el Gobierno: pues están haciendo eso que usted prometía y que no hace.

La calidad y el contenido de la educación, señor Moreno, siguen prácticamente como la dejaron los socialistas. Y podíamos hablar también, si quiere, de los alumnos con necesidades especiales educativas, con profesionales compartidos y con muchas más promesas incumplidas que no voy a enumerar.

Le digo esto porque los socialistas y los comunistas quieren hacer un debate extraordinario sobre la atención sanitaria. A nosotros nos parece bien, pero es que el de educación también tiene una pensada.

Y ya que estoy hablando de atención sanitaria, señor Moreno, este es el ámbito de la gestión en que peor parado sale su Gobierno. Y no lo digo yo, lo dicen los propios profesionales y los propios andaluces. Más recursos —no se lo voy a negar—, pero mala gestión.

Y fíjese que cuando ustedes hacen algo de puro sentido común, de puro sentido común, que es tarifar para evitar los abusos de la época socialista en cualquier tipo de asistencia sanitaria, a ustedes les tiemblan las piernas, les entra el miedo cuando la izquierda se pone a hablar de que Moreno quiere privatizar la atención sanitaria.

Y se lo dije en su momento y se lo digo ahora: yo no creo que el Partido Popular quiera privatizar la atención sanitaria en Andalucía, pero usted recula y recula, y recula porque no sea que los andaluces piensen que Moreno no es buena gente.

Y por eso les decía que ustedes gobiernan en el aparentar, y han tenido una oportunidad para hacer algo en lo que creen, pero les ha podido la presión.

Y me dirán «sí que hemos puesto más recursos», pero igual que en el resto de cuestiones, las mismas políticas socialistas, las mismas recetas socialistas, por eso seguimos con los mismos problemas socialistas. Medio millón de niños andaluces sin pediatra, nos faltan matronas, médicos y pediatras. Sobre las listas de espera, todo lo que todo el mundo sabe: más de 130 días para una operación quirúrgica, más de 120 días para que te vea un especialista, 881.000 andaluces que están en esa situación. Y su consejera diciendo que lo de las listas de espera no se va a solucionar hasta 2026. Pedazo de diagnóstico, sí señor.

¿Sabe lo que dicen los médicos? Que no firman el acuerdo porque usted se encarga de aumentar esta categoría y cero a esta categoría. El Sindicato Médico.

Y ya donde mejor se ha notado lo del cambio en la atención sanitaria en Andalucía es ahora que estamos en verano, ahora, porque antes, cuando estaban los socialistas en el gobierno, pues los andaluces

tenían la mala costumbre de ponerse malitos en verano, señor Moreno. Se ponían malitos y, claro, salían ustedes en tropel diciendo que se cerraban los centros de atención sanitaria y se cerraban alas de hospitales. Y están ustedes en el Gobierno y están haciendo exactamente lo mismo que ellos.

Yo me imagino que estarán analizando esto: conciertos sanitarios, cierres de unidades en verano, listas de espera, profesionales que se van, contrataciones precarias, falta de médicos y de otro tipo de profesionales... Y ya lo de las adjudicaciones a dedo utilizando el procedimiento de urgencia. ¿Ve usted la diferencia con el modelo de gestión socialista, señor Moreno? Porque nadie la ve.

Ahora vamos a seguir con la salud, pero con la salud del sector primario en Andalucía, que tampoco es buena: la agricultura, la ganadería, la pesca, la avicultura, la apicultura... En resumen, el modo de vida, sobre todo, del mundo rural, el modo de vida de nuestros pueblos, de nuestro campo y de nuestros productores en definitiva, y que está..., o que tiene, mejor dicho, su futuro amenazado ante agendas políticas que nada tienen que ver con sus intereses. Y su apuesta, señor Moreno —y lo voy a decir otra vez— es esa Agenda 2030, que va a matar al campo. Y quieran o no, señor Moreno, ustedes están diciéndole que no al producto andaluz.

¿Usted ha visto el vídeo de las sandías de Granada o los melones de Almería, esos agricultores andaluces tirando y regalando su trabajo, señor Moreno?, porque eso es lo que está pasando aquí en Andalucía. Y, sin embargo, le están diciendo que sí al producto que viene de fuera y le están diciendo que sí a que Marruecos ya venda más hortalizas en España que Almería. Eso es lo que está sucediendo.

Ya lo último ha sido lo de la Ley de Restauración de la Naturaleza, que se ha paralizado, pero que en julio los socialistas van a volver a activarla: se quieren cargar el 40% de la superficie de cultivo. Y dice la ministra socialista que es corta. En fin, si seguimos así, olvídense del mundo rural y olvídense del campo.

Y verá, esto no va de irse el día 31 de diciembre con los olivareros de Jaén, no, señor Moreno, esto no va de eso, esto va de no subvencionar que se planten 600.000 olivos en Marruecos y va de que el Gobierno de España no conceda subvenciones para potabilizar el agua de Marruecos. Las infraestructuras hídricas hacen falta aquí en Andalucía, aquí en España, eso es lo que hay que hacer, no lo que se está haciendo.

[Aplausos.]

Y al final —lo ha dicho usted— ha hablado de energía, pero, claro, la gente no lo enlaza. Al final, muchos molinos de viento, muchas placas solares y en eso va a acabar el campo de esta tierra.

Hablando de los fondos europeos, señor Moreno, lo mismo que con los socialistas: han tenido ustedes que contratar una ayuda externa porque no son capaces de gestionar esos fondos, no son capaces. Y esas son, en el fondo, las políticas suyas en Andalucía, señor Moreno: un poquito los impuestos, de una manera sensible al 0,2%, un nada significativo al 99,8% de la población de toda Andalucía. Las mismas recetas de siempre a esos problemas que ustedes no van a poder resolver.

Y, al final, el consenso, el diálogo y la moderación para ustedes, señor Moreno, es continuar con el socialismo, aunque usted insista en quitarle la etiqueta.

Le ha dicho usted antes al señor García que él va a ser el líder del Partido Socialista. Yo creo que el líder del Partido Socialista en Andalucía, aunque usted no tenga el carné, es usted, señor Moreno.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira, es verdad que hablaba en el discurso de investidura hace un año de no confundir, evidentemente, la..., que no tuviera el efecto contagio de la mayoría suficiente que había en el Parlamento de mi grupo en una oposición absoluta, ¿no? Una oposición absoluta, como hemos podido comprobar a lo largo de esta tarde, donde la carga de oposición, de crítica, es tan voraz, tan frontal, tan descarnada que, básicamente, no propone absolutamente nada ni genera ningún tipo de posibilidad de alternativa, porque todo es destruir lo que ha hecho este gobierno.

Y esa tentación que tienen los grupos políticos de la izquierda, que es una tentación, bueno, legítima, al final de desgastar al Gobierno como sea, a veces con muchas necesidades electorales, que hace que genere más ansiedad y que por tanto la crítica sea menos fundamentada, ese efecto tiene que, bajo mi punto de vista, también tiene el riesgo de contraerlo su grupo parlamentario. ¿Y por qué se lo digo? Porque el diálogo lo seguimos practicando, y lo hemos sido practicando..., y lo seguimos practicando todos los días, esta misma semana el consejero de la Presidencia tiene —una vez que han pasado las elecciones municipales— una reunión con los representantes, portavoces de los grupos parlamentarios, con objeto de poder coordinarnos, Gobierno-Parlamento, con los distintos grupos, algo que no se hacía antes y que lo hacemos precisamente para dialogar, para hablar, para intentar buscar puntos de encuentro y para mejorar.

Y en el ámbito de enmiendas, mire usted, nosotros..., es verdad que el Partido Socialista jamás aceptó una enmienda del Partido Popular en muchos años. Fíjese usted de años que estuvo gobernando el Partido Socialista y nunca hubo una enmienda, en esa arrogancia y esa soberbia, ninguna enmienda del Partido Popular que quisiera o supusiera que era positiva para Andalucía. Pero en el caso de su grupo, no ha sido así, nosotros sí le hemos aceptado enmiendas al Grupo Vox. Y fíjese usted, de las proposiciones no de ley que usted ha traído a este parlamento, de las 52 que ha traído, 42 se las hemos apoyado por parte del Grupo Popular. Eso, más o menos, a ojo de buen cubero, es un 80% de apoyo de este grupo.

¿Qué significa? Que cuando se dialoga, cuando se habla y cuando usted trae propuestas que consideramos sensatas y positivas para Andalucía, igual que hacemos con el resto de grupos políticos, las apoyamos, las apoyamos; pero lo hacemos siempre con serenidad y siempre... Por tanto, usted no puede hablar de una mayoría suficiente ni de un rodillo, porque no sería serio. Usted no ha vivido los tiempos del rodillo, señor Gavira, usted no sabe lo que es el rodillo, usted no lo sabe. El rodillo es la soberbia, el rodillo es la prepotencia, el rodillo es la incapacidad de que la alternativa democrática pueda, ni más ni menos, proponer prácticamente nada, ya le digo, ni una sola enmienda en décadas. Eso es el rodillo, eso es el rodillo.

[Aplausos.]

Por eso, su grupo, que ha llegado hace relativamente poco tiempo, pues ha tenido la suerte de participar muy activamente, y en la pasada legislatura llegamos a acuerdos en muchos asuntos que fueron positivos.

Es verdad que, al final, ustedes tienen posiciones en algunos asuntos que no coinciden evidentemente con los nuestros y que no podemos llegar a acuerdos. Y que ustedes incluso, de manera extraña, bajo mi punto de vista, pues tomaron decisiones, como no aprobar los últimos presupuestos, el primero de la etapa precovid, o sea, la etapa de..., perdón, poscovid, que precisamente eran unos presupuestos de recuperación después de la pandemia, y sin entender —porque, a día de hoy, no sé por qué pasó aquello—, pues, el Grupo Vox decidió rechazarlos y tumbó unos presupuestos, que es la ley más importante que puede traer. Igual que tumbó la LISTA en un principio, igual que tumbó un montón de iniciativas que nos ha tumbado a este gobierno cuando tenían capacidad, digamos, de condicionar esa decisión.

Yo le digo que, cuando hay propuestas sensatas, razonables, aquí va a encontrar al Grupo Parlamentario Popular, aquí va a encontrar al Gobierno, pues como siempre, dispuesto a escuchar, dispuesto a compartir y dispuesto a proponer juntos cuando es en beneficio de los andaluces. Cuando haya cosas que no entendemos o que creemos que no es bueno para la mayoría, pues evidentemente no puede encontrar el acomodo ni el apoyo de este grupo.

Ha hablado usted también de los impuestos. Usted tiene —y su grupo..., lleva ya un tiempo con una línea argumental, que la entiendo también lógica dentro de la oposición que ustedes hacen al Gobierno de Andalucía, que es que nosotros somos lo mismo. Ha llegado una vez más a decir y ha cerrado su intervención en el día de hoy con la frase de que el líder del Partido Socialista voy a ser yo. Bueno, pues no, ese ya ha llegado al extremo, ¿no?

Usted está obsesionado con introducir a este grupo político, que es un grupo político mayoritario, inclusivo, que hace políticas para la mayoría, está en la obsesión de vincularnos a las viejas políticas del Partido Socialista. Y usted sabe que eso no es cierto, usted sabe que eso no es cierto, lo sabe perfectamente. Sabe que la alternativa al Partido Socialista, aquí y en cualquier lugar de España, es el Partido Popular, y la alternativa al Partido Popular en cualquier lugar de España, excepto donde hay nacionalistas, es el Partido Socialista. Por tanto, somos partidos políticos que no somos lo mismo, ni tenemos el mismo modelo de gestionar, porque nosotros creemos en una economía de mercado, una economía liberal, con un fuerte compromiso social, ni tenemos los mismos estilos, ni las mismas formas... O sea, no somos lo mismo, no somos lo mismo. Pero sí que nosotros tenemos la ambición de gestionar para esa mayoría.

Por tanto, cambios se han producido. Fíjese usted si se han producido cambios que Andalucía ha pasado de estar entre las comunidades autónomas con más presión fiscal de España a convertirse en la segunda comunidad autónoma, en régimen general, solo superada por Madrid, con menos presión fiscal. O sea, se ha producido un gran cambio, un enorme cambio en el ámbito tributario, que nos ha llevado a recaudar 7.800 millones de euros más gracias a esa bajada de impuestos.

Y usted nos propone que baje más los impuestos. Y, mire, queda todavía legislatura, estamos estudiando qué figuras tributarias podemos seguir rebajando. Pero gobernar es muy complicado, señor Gavira. Yo entiendo que su grupo es un grupo parlamentario con una escasa experiencia gubernamental y

que ahora parece que van a asumir esa experiencia. Gobernar es muy difícil, muy difícil. Gobernar no es decir lo que la gente quiere escuchar, gobernar no es lanzar frases al aire sin que tengan solamente escuchándose uno el eco de sus propias palabras: gobernar es decir sí a uno para decirle que no a otro. Gobernar es como un alcalde que todos los días tiene que tomar decisiones muy difíciles y que mañana protestan unos vecinos porque tienen delante la basura, y la cambia, y la pone en otro lado, y le molesta al vecino que estaba enfrente.

Decisiones. Hay que expropiar terrenos. ¿Usted sabe lo difícil que es tomar una decisión de expropiar terrenos para interés general cuando hay que..., tiene que pasar una canalización, una tubería? Eso hay que hacerlo. Son decisiones.

Por eso le digo que gobernar es muy, muy, muy difícil. Y en el Gobierno no caben ni la demagogia ni el populismo. Una vez que se entra al Gobierno, no cabe ninguna de esas dos cosas.

Y después, tercero, hay un principio fundamental. Evidentemente, uno entra en un Gobierno avalado por un resultado electoral y avalado por una parte de la sociedad y por un modelo de sociedad. Pero, una vez que uno hace el juramento como consejero o consejera, se debe a la mayoría social de esa comunidad, sea una comunidad autónoma, sea un ayuntamiento o sea el país. Y uno tiene que tener la sensibilidad suficiente para que, por encima de su propio modelo de sociedad y su proyecto político legitimado para llevarlo a cabo, tiene que tener la sensibilidad suficiente para atender, comprender y empatizar con todos y cada uno de los habitantes que uno gestione.

[Aplausos.]

Eso es gobernar. Eso es exactamente gobernar.

Y bajar impuestos no es yo llevo y doy una pizarra y hago tras y me cargo un impuesto. Usted tiene que estudiar exactamente qué figura fiscal es la que puede rebajar, qué impacto tiene en el presupuesto de la comunidad autónoma y qué impacto tiene en la economía general. Por tanto, uno tiene que buscar figuras fiscales que ayuden a la dinamización del consumo, que ayuden a la dinamización de la economía y que al mismo tiempo contribuyan a generar más ingresos.

Y todo esto tiene sus espacios, no se puede hacer de manera súbita, sino que se tiene que hacer de manera progresiva, como nosotros lo estamos haciendo a lo largo de estos años. No ha habido un año que no hayamos bajado impuestos, impuestos sobre sucesiones y donaciones, bonificados al 99% de la cuota en adquisiciones por herencia, inter vivos, de cónyuges, parientes directos. Se mantiene la exención cuando el importe de la herencia no supere un millón de euros, lo que afecta al 99% de los casos. Se adopta bonificación del impuesto del 99%, similar a nuestro entorno.

Y en cuanto a los tipos de gravamen general del impuesto sobre transmisiones patrimoniales, al que usted ha hecho referencia, y actos jurídicos documentados, solo Canarias y Madrid están en el 6,5 y el 6%, respectivamente, tienen un tipo más bajo que Andalucía.

O sea, fíjese usted que nosotros estamos a la cabeza de la figura tributaria más baja. Canarias tiene un régimen fiscal especial por su insularidad y su régimen de ultraperiferia, y Madrid, que evidentemente tiene el doble de renta per cápita que Andalucía y tiene el efecto capitalidad.

En cuanto a actos jurídicos documentados, se reduce del 1,5 al 1,2. En transmisiones patrimoniales onerosas se reduce el tipo del 8 al 9 y el 10 en un único típico general, que es el 7. El tipo de gravamen

es reducido al 6% por adquisición de vivienda habitual de menos de 150.000 euros, y tipo de gravamen superreducido del 3,5 si la vivienda vale menos de 150.000 euros y el comprador es menor de 35 años o víctima de violencia de género, víctima de terrorismo o se adquiere en un municipio con problemas de despoblación.

En definitiva, creo que se ha hecho un enorme esfuerzo de bajada de la presión fiscal y que vamos a seguir. Ya le anuncio yo que lo que resta de legislatura vamos a seguir estudiando cómo evoluciona la economía, que es clave, y vamos a seguir evaluando cómo está funcionando también la actividad económica. Solamente en estos dos impuestos de los que usted ha hecho referencia, el impuesto sobre transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados, los andaluces se han ahorrado 290 millones de euros en la compra de su vivienda, o sea, que es una cifra nada despreciable y, sin duda alguna, contribuye también a la adquisición de una vivienda, especialmente de aquellas personas que, como he dicho, tienen especialmente problemas o tienen límites para alcanzar ese gran objetivo de tener una vivienda que, desgraciadamente, son muchas en Andalucía y también en el conjunto de España.

Por tanto, estamos trabajando con sentido común, con rigor y haciendo las cosas desde un planteamiento de gobierno. Y un planteamiento de gobierno es de gobierno, y de gobierno es que las cosas hay que estudiarlas mucho. Y ustedes que, hasta ahora, como digo, no han tenido experiencia gubernamental, pues no saben lo complejo, lo difícil que es asumir esas responsabilidades y entienden que no todo se puede hacer como uno quiere, porque al final, y se darán cuenta, no todo se puede hacer como uno quiere. No hay varitas mágicas, no hay líneas rectas, no hay una hormigonera que te va tumbando y haciendo muros donde uno quiera construir; esto es mucho más complejo, mucho más difícil, requiere de mucha más audacia y requiere de muchos más consensos de lo que usted puede creer desde su visión en la oposición.

En cuanto a los fondos europeos, usted ha dicho que somos igual de malos que el Partido Socialista en gestión. Pues, mire, las certificaciones de los fondos europeos se han multiplicado por cuatro desde 2018, 1.240 millones anuales media. Los fondos Next Generation, de los 3.937 millones recibidos, el 80% ya está presupuestado, y de ellos, en apenas un año y medio, 1.529 millones, casi el 40% del total, ya ha sido activado.

Presentamos 155 proyectos estratégicos en Andalucía que suponían inversión de 35.000 millones. Por cierto, no tuvimos respuesta nunca por parte del Gobierno. Y también propuestas de PERTE prioritarios para Andalucía en sectores como agroalimentario, aeroespacial o tecnológico. Por tanto, los fondos europeos se están certificando y se están gestionando a un ritmo cuatro veces superior al que lo hacía la anterior Administración socialista. Y es tremendamente injusto que en su pretendido objetivo electoral de compararnos permanentemente con el Partido Socialista lleve a unos datos que son claramente erróneos.

Yo le solicito, señor Gavira, que utilice a los diputados que le han dado los ciudadanos andaluces para construir, para construir. Construir siempre es mejor que destruir. Incluso muchas veces para construir no hace falta destruir, aunque uno no esté de acuerdo con alguna idea.

Yo soy más partidario de buscar puntos de mejora, hacerle una reforma, por así decirlo, a la casa, sin echar abajo la casa entera, porque echar abajo la casa entera genera muchos problemas. Hay que empezar de cero; por tanto, es mucho más caro.

Por eso yo le pido que cuando hablamos de esos muros, cuando hablamos de esos puntos de confrontación en los que su grupo político se mueve con mucha facilidad, en ese punto tan definido, donde su grupo político traza una línea muy parecida a lo que hacen los otros grupos políticos, una línea donde aquí están unos y aquí están otros, y no cabe otra, no cabe otra opción, o estás conmigo o estás enfrente de mí.

Bueno, yo no creo que la sociedad actual sea así. Yo creo que la sociedad actual no está en el blanco ni en el negro. Yo creo que la sociedad actual, como he dicho, que es diversa, tiene muchos y múltiples matices. Y, además, valora los matices. Valora los matices porque no tenemos verdades absolutas aquí nadie, ninguno de los 109 diputados tenemos verdades absolutas. Intentamos aproximarnos a lo que creemos nosotros, que es la verdad.

Y esas políticas de confrontación, de antagonismo, por así decirlo, en el ámbito ideológico, a mí, personalmente, creo que no es gratificante para el conjunto de la sociedad. Creo que las políticas de confrontación, las políticas tan duras en el ámbito ideológico nos llevan a una división social. Y yo, como presidente de la Junta de Andalucía, desde luego lo último que haré, bueno, ya le digo que no lo haré nunca, es dividir a la sociedad. Yo quiero sumar a la sociedad, yo quiero construir desde una base social amplia. Yo quiero buscar puntos de encuentro entre el diferente. Yo quiero sumar al que no piensa como yo. Yo quiero que hagamos un proyecto político de gobierno donde quepa el mayor número posible de ciudadanos.

Y tenemos experiencia en el pasado, en España, y tenemos experiencia también en otros países de Occidente, donde se ha jugado a dividir a la sociedad. Y uno de los que ha jugado a dividir la sociedad es también el señor Sánchez. Lo ha hecho de manera irresponsable.

Y a mí me parece que no hay que contribuir en ese juego. Creo que no debemos entrar en ese juego donde el señor Sánchez, para buscar, para tensionar a su electorado, para sacar más votos, ha buscado siempre el antagonismo y se ha desplazado hacia la izquierda más radical. Un Partido Socialista desconocido y no reconocido por sus propios votantes, como hemos podido comprobar en las recientes elecciones el 28 de mayo. No contribuyamos, no contribuyamos a la división, no contribuyamos a la confrontación, no contribuyamos a hacer una sociedad más débil. España y Andalucía es mucho más fuerte cuando estamos unidos, cuando empujamos en la misma dirección, dentro de los matices, las diferencias y los ángulos de visión que legítimamente tenemos todos y cada uno de nosotros. Por eso, creo que su grupo puede hacer una labor positiva y constructiva, desde mi punto de vista. Y, desde luego, a mí me gusta más, se lo digo sinceramente, a mí me gusta más cuando el grupo parlamentario Vox mantiene una actitud constructiva, positiva y propositiva que cuando mantiene una actitud de confrontación o de negación de la realidad, en este caso, de la que está viviendo Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía. Turno de réplica del portavoz del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía, el señor Don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Gracias, presidente.

La verdad es que se lo he dicho antes: no caiga usted en la tentación de asimilarnos a la izquierda, porque yo creo que salimos todos a la calle y vemos el problema. El problema es que ustedes no coinciden en el diagnóstico, coinciden en las recetas que aplican para solucionar esos problemas. Y las recetas son idénticas, salvo alguna excepción, a las que aplican los socialistas.

Usted, señor Moreno, nos aceptó tres enmiendas y fueron técnicas. No diga usted que usted acepta enmiendas de todos los grupos, porque lo que nos hizo nosotros fue corregir tres cositas en tres enmiendas, ninguna relacionada con cuestiones sustanciales. Y le he dejado a su consejero el *Diario de Sesiones* del Parlamento de Andalucía —está aquí el señor Espadas, que nos lo puede desmentir— cuando usted, en ese 21 de julio, dijo: «Hicimos un enorme esfuerzo... —le decía a él—, un enorme esfuerzo de distanciamiento, un enorme esfuerzo para buscar unos presupuestos no ideologizados, que es lo que me pedían —le pedían ellos—, unos presupuestos donde no venía ninguna bajada precisamente a la presión fiscal —usted que habla de bajar impuestos, pues en aquel momento lo hablaron con ellos— y donde hicimos, por así decirlo, unos presupuestos factibles y posibles para su abstención». Por eso Vox votó en contra, por eso y por los 952 millones del fondo COVID que usted puso, señor Moreno; vamos a dejar de decir estas cositas ya porque somos..., ya creo que somos mayores.

[Aplausos.]

Verá, yo no estoy obsesionado con nada; yo lo único que estoy obsesionado, ya que estoy en el Parlamento de Andalucía y soy diputado, es que Andalucía salga cuanto antes de ese boquete donde estos señores nos han dejado. Eso, y que salga cuanto antes y cuanto más rápido, mejor.

Y, verá, voy a hablar de los impuestos. ¿Usted dónde se cree que estaba Vox en la anterior legislatura cuando usted bajaba los impuestos, señor Moreno? ¿Dónde se cree usted que estaba Vox? Pues estábamos en la Consejería de Hacienda, señor Moreno, pregúntele al señor Bravo. Ya está bien eso de decir: Ustedes no tienen experiencia. No, no, nosotros no tendremos experiencia, pero para bajar los impuestos en Andalucía en la anterior legislatura, estábamos en la Consejería de su Gobierno, allí estábamos nosotros, ya está bien.

[Aplausos.]

Y este es el debate, este es el debate de la situación política en Andalucía. Y yo le hablo de las respuestas que ustedes aplican, que son las mismas respuestas que los socialistas: la atención sanitaria, lo mismo de siempre, es que pasa lo mismo de siempre y las respuestas son las mismas de siempre; el paro, ustedes utilizan hasta los datos del Gobierno de Sánchez y el propio Partido Popular lo critica, señor Moreno; en educación, la misma que hace cinco años, una educación lastrada por la ideología; el campo, el sector primario en Andalucía, señor Moreno, se muere; en la dependencia, las ayudas no llegan. Los datos de la ruina, las clasificaciones de la ruina —pobreza, exclusión social, niveles de renta, salarios, desempleo—, es que estamos exactamente, exactamente aplicándoles a los mismos problemas, las mismas soluciones; por eso, pasa exactamente lo mismo. Y esos son los datos de Andalucía. Y lo que parece es que a usted le preocupa más otra cosa que eso; eso, eso es lo que nosotros pensamos. Y fíjese, y voy a volver al tema de la atención sanitaria, a lo de la orden, a la retirada de la atención primaria en esa orden de tarificación.

Aquí lo que viene a demostrarse, señor Moreno, es que a usted le preocupa más lo que piense Andalucía que en hacer lo que usted realmente cree que hay que hacer, y ese es el problema. Y cuando los socialistas, haga usted algo que no les guste a ellos, van a hacer lo que ya le ha pasado: van a hablar con los sindicatos, esos sindicatos con los que usted se sienta, con los que usted firma esos pactos sociales, esos sindicatos que usted subvenciona, señor Moreno, y le van a generar rechazo social. Y cuando llega el rechazo social, usted lo que va a hacer es recular. Y cuando usted recula, señor Moreno, pasa exactamente que volvemos a los socialistas. Y eso es lo que está pasando en Andalucía, eso es. Y mientras esto sea así, señor Moreno, no habrá ni una sola alternativa comprometida y seria para Andalucía. Y esto nos preocupa, y mucho, señor Moreno. Y se lo digo porque ya queda poco, ya queda poco para derrocar a Sánchez. Y usted se empecina, señor Moreno —y lo ha vuelto a hacer en su discurso, hace un minuto—, usted se empecina en contradecir lo que dice su propio partido, señor Moreno; está con lo del muro ideológico. Y claro, uno ¿qué se pregunta? Uno se pregunta, es: Oye, ¿por qué el presidente de Andalucía no hace lo que el presidente del Partido Popular dice que va a hacer cuando llegue a ser presidente del Gobierno de España? ¿Por qué no lo hace? ¿No piensa usted igual, señor Moreno? ¿No se da cuenta usted, señor Moreno?

[Aplausos.]

Que usted, aunque no lo crea, usted es el presidente ideal, sin tener el carné socialista, es el presidente ideal de los socialistas. Usted gobernará ocho, doce, los años que sean —ellos ya lo tienen asumido—. ¿Qué van a hacer ellos? Pues lo de siempre, regeneración, renovación y después nos traerán a uno peor, como siempre, como siempre. Pero tenemos aquí un presidente, ahora, del Partido Popular con una mayoría absoluta, una mayoría absolutísima, que parece, o que quiere hacer ver a Andalucía que los socialistas son necesarios. Y no lo son, señor Moreno, no lo son. [Aplausos.] La alternativa que se pretende construir en España es para que ellos no vuelvan y que sus políticas no existan. Esa es la alternativa que hay que crear en España, no para que..., usted está como necesitándolos; que no hacen falta. Verá, se lo digo porque estos que tiene usted delante y a los que va a escuchar después, están orgullosos de Sánchez. Orgullosos de Sánchez, señor Moreno; [Rumores.] fíjese, orgullosos de Sánchez.

[Aplausos.]

Y usted, mientras, usted, mientras insiste en mantener toda su legislación ideológica, toda, toda, sin perdón ninguno, en contra de lo que dice su propio partido ahora. Y España está deseando votar, deseando echarlo, deseando construir una alternativa, y usted está aquí contemporizando... En fin, verá.

A mí me gustaría, para terminar, hacer un ejercicio, un ejercicio, es muy fácil, es muy sencillo: si yo le preguntara a los diputados del Grupo Socialista si ellos creen que usted va a derogar alguna de las leyes ideológicas de la izquierda, yo estoy seguro que la respuesta de ellos sería que no; estoy seguro.

[Aplausos.]

Pero eso no es grave, lo grave es que si le preguntamos a su grupo, la respuesta va a ser exactamente la misma. Y eso es lo que nos preocupa a nosotros, eso es lo que nos preocupa.

[Aplausos.]

Me habla usted antes de la Administración, de la simplificación..., y cada vez hay más funcionarios públicos. Cuanto más simplificación, cuanta más reducción de los trámites, menos empleados públicos

tiene que haber, señor Moreno; esto es puro sentido común. En la anterior legislatura, señor Moreno, las auditorías: dinero tirado a la basura de todos los andaluces. Tenía usted unos informes, unos informes que usted podía seguir, que usted podía aplicar, unos informes que podrían reordenar el sector instrumental de la Administración andaluza, pero usted no lo hizo, no sea que los andaluces le miraran a usted mal.

Y en el peor de los casos..., y esta mañana he hablado de Trade, un invento; Trade es otro invento. Y el único grupo que le dijo en su momento —y la experiencia nos ha venido después porque han ido ustedes haciendo sucesivas modificaciones—, el único grupo que le dijo que eso era una mentira fue el grupo Vox en Andalucía. Y claro, uno se pregunta, señor Moreno, si este es el legado que usted nos quiere dejar cuando usted deje de ocupar ese escaño verde. ¿Lo mismo que se encontró?, ¿las mismas políticas ideológicas?, ¿los mismos datos de la ruina? —¿se los repito?—. ¿Verdad que no? Yo, en una de las primeras sesiones de control de esta legislatura, le dije que el Partido Popular no tenía 58 diputados, sino que tenía 72 con los 14 de Vox, si usted hacía lo que había que hacer. Ahora, a nivel nacional, su Partido Popular va en esa dirección, y voy a insistir en la construcción de esa alternativa. Y lo mantengo, señor Moreno; sea usted valiente, por favor; usted tiene la oportunidad de cambiar esta tierra. Y verá, se lo digo porque en una sesión... Bueno, en la sesión de control última se lo dije, que yo le escucho y le leo con mucha atención, con mucha atención, y usted dijo que había que tomar decisiones con mucha calma, hay que tomar decisiones con mucha calma. Pero hay una que no puede esperar, hay una que no puede esperar, y es desmontar el régimen socialista, señor Moreno. Quedan poquitos días para echar a Sánchez y la alternativa está cogiendo forma. Por favor, no deje usted que Andalucía se quede atrás otra vez.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Turno de dúplica del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Ha citado usted, señor Gavira, que su grupo político en la pasada legislatura estaba insertado casi en la Consejería de Hacienda. Y la pregunta que me viene a la cabeza es si tanta relación había con la Consejería de Hacienda y tan insertado estaba en la Consejería de Hacienda, ¿cómo no aprobó los presupuestos que la Consejería de Hacienda trajo a esta Cámara?

[Aplausos.]

Porque más razones tendría y más información tendría que el resto de grupos políticos, lo cual tiene poco sentido, salvo que haya sido una decisión política para diferenciarse del PP. Y ese era el gran objetivo.

Mire, usted me ha citado ya varias veces al señor Feijóo, yo es la primera vez que lo voy a citar en todo el debate de la tarde, pero, bueno, ya en la primera no he querido citarlo, pero en la segunda no me queda más remedio. Usted, cuando me habla de «gobierne quien gobierne», ¿a qué se refiere? Pues, mire...

[Intervención no registrada.]

Sí, sí lo he dicho yo. ¿A qué se refiere eso? A que, independientemente de quién sea el máximo responsable del Gobierno de España a partir del 23 de julio, el presidente del Gobierno de Andalucía va a tener el mismo nivel de exigencia. Lo que reclamamos para Andalucía, lo que consideramos que Andalucía debe tener por justicia y por necesidad, se lo vamos a reclamar exactamente igual a un presidente socialista que a un presidente popular, sea Alberto o sea Sánchez. Por tanto, ya le digo —y lo digo públicamente— que con quien gobierne vamos a defender los intereses de Andalucía siempre.

[Aplausos.]

Y eso no es que vaya contra mi partido, no es que vaya contra mi partido, es que voy a favor de Andalucía, que es mi primera obligación. Mi primera obligación no es la de la militancia política, mi primera obligación es con los ciudadanos de Andalucía. Esa es mi primera obligación, con los ocho millones y medio de andaluces. A ellos me debo, por encima de mi propio partido. Por tanto, entre esos dos ámbitos, entre esos dos vectores, siempre voy a estar con Andalucía y los andaluces, que es a quien me debo. Eso no supone ningún menoscabo de mi militancia y de mi proyecto político, al que represento.

Segundo, me dice usted, ¿qué va a hacer? Pues el señor Feijóo va a hacer..., pues probablemente tendrá que hacer su Gobierno y tendrá que tomar sus decisiones, pero ya le digo que hará cosas muy parecidas a las que estamos haciendo en Andalucía: bajará los impuestos a los españoles, ya le digo que lo va a hacer, seguro que les va a bajar los impuestos a los españoles; seguro que les va a quitar trabas administrativas y burocráticas; seguro, además, que va a generar transparencia y eficacia en la gestión; seguro que va a introducir honestidad en la gestión; seguro que va a evitar asaltar las instituciones del Estado. Todo eso lo va a hacer el señor Feijóo si tiene la oportunidad, como lo estamos haciendo nosotros en Andalucía, como lo estamos haciendo nosotros en Andalucía.

Y, además, hubo un grupo de trabajo... Me ha hablado usted del sector instrumental. Bueno, una propuesta de la propia consejera de Economía, Hacienda y Fondos Europeos, hubo una propuesta para tomar decisiones en torno al sector instrumental y en torno a esa información que nos había dado a través de la auditoría que se había hecho. Y no participó su grupo, ni el PSOE tampoco; ni su grupo ni el PSOE. Por tanto, oiga, no puede criticar que no hemos hecho nada y cuando le invitamos a que nos proponga qué quiere hacer con el sector instrumental no venir, porque entonces no tiene ningún sentido.

Y, mire, Andalucía sí ha cambiado, y ha cambiado muchísimo. Fíjese usted que, a pesar de la inflación, a pesar de la pandemia, a pesar de la sequía —fíjese usted, casi nada—, mejoramos. Andalucía ha crecido casi el doble que la media de España entre 2019 y 2022, un 1,3% frente a un 0,7%. Eso es cambiar, es que eso es cambiar. Es que Andalucía, cuando había problemas en España, caía en picado y ahora, aunque hay turbulencias como consecuencia de la guerra de Ucrania, de la sequía, de la pandemia, a pesar de eso sigue creciendo el doble, sigue creciendo como se ha visto en el PIB.

Un 3,6% de crecimiento del PIB interanual, primer trimestre de 2023, frente al 1% de la Unión Europea y de la zona euro; en eso hemos cambiado Andalucía, este es el cambio que estamos haciendo. Un 0,7%

de crecimiento entre el primer trimestre de 2023 y el último de 2022, por encima de la media nacional otra vez, un 0,6%; en esto está también cambiando Andalucía. Son 51.138 parados menos de mayo de 2022 a mayo de 2023; en eso también está cambiando Andalucía. Dos años siendo líderes consecutivos de autónomos en España; en eso está cambiando Andalucía, cuando el liderazgo lo tenía Cataluña. La mejor solvencia financiera internacional desde el año 2012; en eso también está cambiando Andalucía. Récord de exportaciones en 2022, por un importe de 43.000 millones de euros, superando la serie histórica; en eso ha cambiado Andalucía. Un 30% más de la inversión extranjera productiva entre 2021 y 2022; en eso ha cambiado Andalucía. Más competitividad, del 71,7% de media de la Unión Europea en 2019 al 75% en 2022. Esta Andalucía es más sólida, tiene más capacidad, es más orgullosa y tiene mucho más empuje que la Andalucía que nosotros heredamos.

[Aplausos.]

Y en eso tiene mucho que ver la acción del Gobierno y la colaboración en la anterior legislatura también que ustedes hicieron.

Por eso hemos hecho cosas nuevas en Andalucía. ¿O es que existía antes Unidad Aceleradora de Proyectos? Eso no existía. ¿O es que en Andalucía no hemos apoyado cuatro decretos de simplificación administrativa, haciéndonos, de las administraciones autonómicas, la más simplificada y ahora vamos a seguir? Otra cosa es que no lo haga el Estado y no lo hagan los ayuntamientos y no completemos porque no es nuestra competencia.

Mire usted, nosotros seguimos trabajando para cambiar Andalucía, y es verdad que lo hacemos, además, desde el acuerdo. Usted no lo ve, a usted no le parece apropiado que hagamos un pacto social y económico con la patronal y con los sindicatos. Pero es que para avanzar hay que entenderse, es que para avanzar hay que entenderse. Uno no puede avanzar a empujones, no puede avanzar; puede a lo mejor dar un empujón y echarse a andar, pero al final, tarde o temprano, le van a parar, le van a ralentizar. Uno tiene que avanzar sobre el acuerdo, y el acuerdo requiere horas, requiere sacrificios, requiere cesiones. Pero ese acuerdo, ese diálogo social que ustedes desde su grupo político siempre denostan, es esencial también para el progreso de Andalucía. Nadie invierte en una comunidad autónoma que esté incendiada laboralmente, nadie invierte. Invierte cuando hay estabilidad política, institucional y también estabilidad laboral. Y esa estabilidad laboral la logramos a través del diálogo social, que es la fórmula de encauzar los conflictos laborales que se tienen en Andalucía, claro. Y esos acuerdos nos sirven, precisamente, para que haya consenso sobre las decisiones que haya que adoptar en el ámbito que, al final, afecta, en este caso, a los trabajadores y a las empresas.

Y, por tanto, no hay que mirarlo con una visión sesgada. Las cosas hay que hacerlas primero con luz, con transparencia, con taquígrafos, buscando el interés general, evitando situaciones que se han dado en el pasado —que es verdad que ha habido situaciones, algunas de ellas lamentables—, pero todo lo demás es avanzar. Y se tiene que llegar a acuerdos, porque el acuerdo es la base más sólida del crecimiento en el ámbito económico y también en el ámbito social. Yo estoy convencido, y ese es nuestro estilo de hacer política. Nuestro estilo de hacer política es un estilo de proximidad, es un estilo de transparencia y un estilo también de diálogo. Creo que ese estilo le sienta bien a Andalucía, por los resultados que estamos viendo. Evidentemente, usted me puede decir, o cualquier ciudadano, «es que tengo este problema», en ocho millones y

medio de personas hay muchos problemas, claro que los hay, ¿pero que Andalucía ha avanzado? Eso es indudable. Que la Andalucía de 2023 está mejor que en el año 2018, no hay que irse a los datos macro o micro, es que es una evidencia. Y por eso los ciudadanos ven con perspectiva este Gobierno.

Nosotros vamos a seguir trabajando en esta hoja de ruta trazada, somos un gobierno reformista, reformista, que venimos a reformar y, desde luego, como siempre, y como hacemos con todas las fuerzas políticas, estaremos ansiosos de escuchar propuestas que sean realistas, evidentemente, que sean viables y que redunden en el beneficio del conjunto de Andalucía. Ahí siempre nos encontrará, para seguir trabajando por Andalucía y seguir avanzando por nuestra tierra que, en definitiva, hacer una Andalucía mejor también es hacer una España mejor.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de Junta de Andalucía.

Señoría, hacemos una parada técnica, fisiológica, de cinco minutos.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, reanudamos la sesión con la intervención del Grupo Parlamentario Socialista.

Tiene la palabra su presidente, señor don Juan Espada Cejas, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Gracias, presidente.

Buenas tardes a todas y a todos.

Ya avanzada esta sesión y lógico cansancio también de muchas horas de debate, permítanme que comience con una broma, señor Moreno Bonilla, para despertarnos un poquito ya del letargo de la tarde, diciéndole que, después de todo lo escuchado, hay que tener claro que son sus terceras intervenciones las que realmente dan el perfil del auténtico Moreno Bonilla, no generalmente las primeras.

Y lo que sí hemos comprobado también en esta tarde es que lo único que ustedes tienen claro aquí, y otros grupos políticos, es que el auténtico adversario político y alternativa de gobierno aquí no es otro que el PSOE de Andalucía.

[Aplausos.]

Su permanente proyección a hablar con otros partidos, pero exclusivamente hablando con el nuestro, llama poderosamente la atención en términos psicológicos. Pero, bueno.

En cualquier caso, sí le diría, señor Moreno Bonilla, que he anotado al final esto de que nosotros hemos contribuido, ha dicho usted, el señor Sánchez, a la división en este país. Señor Moreno Bonilla, de

los autores de «Sánchez o España», «socialismo o libertad», ¿en qué parte están ustedes? Por favor, señor Moreno Bonilla, un poquito de rigor...

[Aplausos.]

... a la hora de ver quién fomenta aquí la división.

Bueno, señor Moreno Bonilla, señor presidente, señorías, el 20 de julio del pasado año escuchábamos en este salón de plenos al señor Moreno Bonilla, en su discurso de investidura, decir textualmente —abro comillas—: «Hay que ejercer la mayoría con cabeza y con corazón para impedir que se convierta en freno que evite escuchar a los demás». Pedía usted, además, a la oposición que no hiciéramos una oposición absoluta, hoy lo ha vuelto a repetir, y nos conminaba a un clima político respirable, amable. Trascurrido un año, señor Moreno Bonilla, permítame que le diga que su discurso de esta mañana me ha decepcionado profundamente. Pero con eso no se preocupe, sabe que yo siempre, intento —y creo—, soy respetuoso. Hoy tocaba hablar de los problemas de los andaluces, de su balance de gestión, pero no repetir el discurso de investidura con botafumeiros de la estabilidad y diálogo frustrados de realidad maquillada o paralela y datos que quieran ocultar problemas profundos que usted o no ha sabido o no ha querido enfrentar.

¿Cuál ha sido su actitud real este año y la de su Gobierno? También la de la oposición, ¿por qué no? Nos examinamos todos.

Bueno, pues arrancamos bien, señor Moreno Bonilla, cuando usted anunciaba en septiembre la gran recesión que iba a vivir este país, y también el señor Feijóo. Yo estaba en San Telmo haciéndole propuestas. Por cierto, hoy no le traigo propuestas porque usted ha adoptado este formato de debate. Si tuviéramos un debate del estado de la comunidad se las traería, ¿eh? Pero yo se las llevé...

[Intervención no registrada.]

Sí, señor Moreno Bonilla, es que se lo ha dicho usted a otros compañeros en esta tribuna, que no traemos propuestas. Yo le llevé propuestas en materia de sanidad, se las llevé en materia de presupuestos, de ayuda a las familias, de fondos europeos, en relación con el agua y con la sequía.

Bueno, ¿cuál ha sido el resultado a lo largo de este año? En primer lugar, su reforma fiscal, primer hito. El famoso regalo a las grandes fortunas de Andalucía, que desde 2018 ya suma alrededor de 1.200 millones de euros, pero, eso sí, a menos del 1% de la población.

Por cierto, señor Moreno Bonilla y señora consejera, díganme si es cierto o no, dirán que no, que de 2019 hasta aquí, en Andalucía ha aumentado la presión fiscal a las familias un 11,6%. Este dato le pido que me lo rebata después.

[Aplausos.]

Bueno, usted no quiso negociar los presupuestos, sacó mayoría absoluta y sin diálogo. No aprobó tampoco paquetes de medidas algunas de apoyo a las familias o a sectores afectados por la guerra de Ucrania, como sí hicieron otras comunidades autónomas. Se negó —y lo ha hecho una vez tras otra— a sentarse a hablar del desastre de gestión de la atención primaria, hasta que las movilizaciones y los sindicatos lo obligaron a dialogar, por cierto, en mayo, justo antes de las elecciones municipales. Rechazó admitir también dos iniciativas legislativas populares, en relación con la bajada de ratio en aulas en educación y también para elaborar una ley de apoyo al sector de la cultura, alarde de moderación y escucha activa, señor Moreno Bonilla, lo que usted decía en su discurso de investidura.

Y hoy viene también —y eso sí que me ha sorprendido, se lo tengo que reconocer— a sacar pecho de su gestión en los fondos europeos de Andalucía. Cómo sabía usted que yo le iba a sacar este tema como uno de los que más me preocupan, como líder de la oposición.

Y lo que me preocupa es justo de lo que usted no ha hablado: el bajísimo nivel de ejecución, pero el que tiene usted que tener realizado a diciembre, no otros niveles.

Por cierto, esto de que nosotros hemos certificado más que nadie, claro, señor Moreno Bonilla, si estamos en el final del marco, no van a certificar los que el primer año de legislatura tenían que ejecutarlo.

Bueno, habló usted también de que esta sería la legislatura del agua, y realmente lo que nos ocultó era que sería la de la guerra electoral del agua con el Gobierno de España o la del uso de la agricultura en plena sequía para alimentar esa cultura del agravio y la confrontación, a veces, exclusivamente por un puñado de voto.

Y la guinda del pastel: Doñana. Ahí se acabó la moderación del señor Moreno Bonilla y ahí tocaba imponer su mayoría absoluta porque, lo dijo el otro día en el Pleno, estaba en su programa, o sea, su verdad absoluta frente a la comunidad científica, a las instituciones europeas, a la Unesco, a la mitad de los agricultores de la zona, a esta oposición parlamentaria y, por supuesto, a su preferido, al Gobierno de Pedro Sánchez.

Mi diagnóstico, por tanto, sobre este año es que en algún momento del otoño pasado usted decidió quitarle la careta al señor Moreno Bonilla, que ganó las elecciones en junio, y convertirse en el señor Moreno Bonilla que tenía que competir con la señora Ayuso por el favor de Feijóo. ¿Para qué? Pues para la carrera electoral que termina el 23 de julio. Y ahí, usted, que alardea y se envuelve en la bandera andaluza, usted cambió los intereses de Andalucía y su labor institucional como presidente para utilizar su acción de gobierno contra Pedro Sánchez. O sea, hizo autoenmienda total a la loa que en su investidura llevaba a propiciar ese clima político respirable. Ya hemos visto que usted no desaprovecha oportunidad para confrontar con el Gobierno de España.

Por tanto, usted lleva en campaña electoral permanente un año y medio. Eso sencillamente lo sufre la Andalucía real, a la que a los problemas, en este caso usted, no le dedica el tiempo que debería.

Sin embargo, usted ha invertido más que ningún otro Gobierno de la Junta de Andalucía en la historia en propaganda. Eso sí, nos ha vendido presupuestos que luego no se ejecutan, inaugurado hospitales que luego no funcionan. Esta mañana mismo hemos visto el manejo de los verbos como una especialidad de la casa: movilizar recursos, impulsar, promover... Hoy hemos visto uno nuevo: activar. ¿Todo esto qué significa? Pues significa sencillamente lo que usted va a hacer, lo que quiere hacer o lo que ha pintado en un presupuesto, pero lo que la gente necesita, señor Moreno, es que lo haga, es que no lo diga solamente, sino que lo ejecute.

[Aplausos.]

Su confianza ha bajado muchos enteros en este primer año de legislatura, señor Moreno Bonilla. Miren, ustedes no hacen publicidad institucional, sino más bien —como dice un compañero— ciencia ficción, la distancia entre lo que venden y la realidad es sideral. Este es uno de los lemas de esta legislatura, su propaganda como elemento para distanciarse hasta tal punto de la realidad que le hemos escuchado esta mañana en varias ocasiones.

Mire, usted decía hace un año que iba a buscar, por encima de todo, el consenso con la sociedad en cualquier cuestión, y esta mañana lo ha vuelto a repetir. Sería bueno que se aplicase el cuento en Doñana; que se lo dijese a los médicos, que estaban concentrados esta mañana en la puerta; a los de las ambulancias, que protestan en varias provincias; a los padres y madres con niños y niñas con necesidades educativas especiales; a los jóvenes que esperaban el bono alquiler y a los que hoy o con los que esta tarde se ha disculpado, pero esta mañana no les dijo absolutamente nada; a los pacientes; a los dependientes, en listas de espera; al personal del Infoca; a los cuerpos de la Policía Local; a los ayuntamientos, que siguen esperando todo este año perdido.

Mire, y algo especial a lo largo de este año. Se lo tengo que decir con cierta solemnidad, señor Moreno Bonilla. Su Gobierno lleva un año obstaculizando la labor de esta oposición y dificultando el acceso a información esencial para realizar nuestra labor de control al Gobierno. Y sobre esto quiero, señor Moreno Bonilla, que usted tome nota y, sobre todo, que tome decisiones para intentar que esto no se produzca más. Llevamos pidiendo mucho tiempo información sobre los contratos de emergencia, esos famosos contratos de emergencia al margen de cualquier tipo de procedimientos, y ustedes llevan desde el 14 de marzo escondiéndose, dándonos largas y posponiendo citas. Hemos estado en las instalaciones del SAS y seguimos sin poder encontrar los informes que avalen las autorizaciones, los informes jurídicos y la fiscalización de esos expedientes. Son 243 millones de euros, señor Moreno Bonilla, no es pequeña cosa. Y si usted no tiene nada que ocultar y sabe que soy respetuoso, le diría que haga el favor de facilitar el acceso a los documentos para contrastar si eso está o no bien hecho.

[Aplausos.]

Hagamos un balance de gestión en lo que el tiempo —el mío es limitado, el suyo no lo era— me puede permitir. Decía Quevedo que «nadie ofrece tanto como el que no va a cumplir». Sus hechos este año están muy, muy lejos de sus palabras. Su maquinaria de propaganda vuelve a armar, esta mañana lo hemos visto, ese relato del milagro económico de Andalucía como locomotora de España. Esta mañana lo ha vuelto a hacer. Pero, de nuevo, la realidad no coincide con su deseo. Ojalá su deseo fuese realidad, nos iría a todos mucho mejor.

Andalucía, señor Moreno Bonilla, como están haciendo todas las comunidades autónomas, está aprovechando la recuperación económica después de la pandemia. Y claro que crecen nuestro PIB y nuestro empleo. Por tanto, magnífico. Nos alegramos mucho.

Eso sí, pero sin ánimo de ser aguafiestas, mi obligación aquí es bajarlo a usted un poquito a la realidad y evitar que levite en exceso. Voy a intentar hacerlo con algunos datos que si usted, en fin, no vuelve a repetir los adjetivos que suele ponernos, voy a intentar que no sean lo que usted llama hiperbólicos.

La diferencia estriba en que, mientras en otros momentos de crecimiento en la historia de Andalucía —que los hubo, señor Moreno, a pesar de que usted no estuviera y gobernaran los socialistas—, hubo momentos de crecimiento económico en Andalucía. Incluso en esos momentos Andalucía crecía con más fuerza que otros territorios de España, que la media de España incluso. Ahora nosotros crecemos, claro que sí, señor Moreno Bonilla, pero usted no se compara con otros y, por tanto, ahí es donde está la base de su falsedad. Ahora Andalucía no está convergiendo, está divergiendo. Y esto es importante que quede claro y constatado, y si no, haga el favor de sacar los datos. El PIB crece, sí, pero lo hace menos que

en España y las previsiones de 2023 no auguran mejoría. Llama la atención que un crecimiento del PIB en España del 4,2% —creo que lo ha dicho aquí el señor Gavira—, en el primer trimestre de 2023, cuatro veces más que la media de la Unión Europea, sea para el señor Feijóo un desastre, un estancamiento. Sin embargo, el 3,6 que crece Andalucía es el síntoma inequívoco de que somos la locomotora de España. A ver cómo nos comemos esto.

[Aplausos.]

Evidentemente, señor Moreno Bonilla, que nuestras cifras de empleo están mejorando y mucho, bienvenidas sean. Tenemos un 2,2% la afiliación a la Seguridad Social que ha crecido. Un buen dato. Pero es que España crece un 2,9%. Y es que yo estoy aquí para decirle estas cosas, no para agradecerle el oído.

Los desempleados andaluces son el 25,6% del país, un punto más que en 2018. Ese pequeño dato o enfoque no se lo he escuchado, y es real. La inflación se reduce, sí, pero somos la segunda comunidad autónoma más inflacionista del país. Nuestro comercio exterior crece, sí, pero a un ritmo ocho veces inferior al que lo hace España.

Datos oficiales, señor Moreno Bonilla, y de verdad, no me voy a venir aquí a una tribuna a inventarme estos datos. Si quiere, nos sentamos y los vemos. Datos oficiales: en 2018, éramos la segunda comunidad autónoma más exportadora; es decir, que había vida antes de llegar usted a la presidencia. Hoy somos la cuarta.

Entre enero y abril de este año —curiosamente, todas sus cifras terminan a finales del 2022—, entre enero y abril de este año, las exportaciones andaluzas han caído un 4,8% respecto al mismo periodo de 2022, mientras que en el conjunto de España han crecido un 9,2%. Señor Moreno Bonilla, ojalá sea una mala coyuntura, pero el dato es ese. Ojalá sea una mala coyuntura y remontemos.

Desde 2018 se han perdido 19.735 empresas en Andalucía y otras se han creado, pero se han perdido esas. Pero es que en el resto de España hay 10.000 empresas más. Sí, estos datos están publicados; no me los saco yo del manual del señor Feijóo sobre las tablas de multiplicar y estas cosas.

[Aplausos.]

En el primer trimestre de 2023 —y este es otro dato sobre el que usted no habla— en el primer trimestre de 2023 la inversión extranjera en Andalucía se redujo un 89,4% respecto al primer trimestre del 2022. Andalucía ha sido la quinta comunidad autónoma receptora de inversiones extranjeras, con apenas un 1% del total. A mí no me ha parecido entender que este dato usted lo haya proyectado en su intervención; por tanto, lo oculta —o no se lo pasan, que también puede ser una posibilidad—. Si son los mismos que le pasan los datos a Feijóo, le recomiendo que cambien al equipo.

[Aplausos.]

Es posible, es posible afirmar que la economía española marcha bien en circunstancias adversas y que la andaluza no es una excepción. Por tanto, sí, estamos avanzando, señor Moreno Bonilla; apúntese lo que sea mérito propio, pero mire: ni somos locomotoras de este país ni vamos al ritmo de crecimiento de otros territorios. Esto es hablar con rigor, y lo suyo no lo es.

[Aplausos.]

Pasemos a la economía de la gente, a la del mes a mes de las familias. Andalucía se ha empobrecido desde que usted es presidente. Y dirá: Hombre, señor Espadas, qué duro es esto. Bueno, me voy a un dato del Instituto Nacional de Estadística —Instituto Nacional de Estadística—, Andalucía es la úl-

tima comunidad de España en renta por habitante: 18.906 euros ingresa de medio al año un andaluz. Esto es 1.434 euros menos al año que en 2018.

Y seguramente no será exclusivamente imputable a algún error que usted haya cometido, lo mismo que no es imputable a usted todas y cada una de las maravillas que nos ha contado esta mañana. Así es la vida. Pero digamos todo, digamos siempre toda la verdad.

Encuesta de condiciones de vida: certifica en Andalucía, en 2022, que es la comunidad autónoma con mayor porcentaje de población en riesgo de pobreza —35,8—. Y no digo yo que estuviéramos en ese dato bien en otros momentos de la historia de Andalucía, pero en el actual estamos aquí.

Mire, señor presidente de la Junta de Andalucía, después de cinco años al frente, ni usted ni sus políticas todavía han sido capaces de demostrar ese cambio a mejor que ustedes vendieron a los andaluces y andaluzas. Lo que sí es cierto es que están deteriorando de forma consciente, aun sin reconocerlo, los servicios públicos que dan a los ciudadanos igualdad, progreso, seguridad y cuidados.

Y como no tengo mucho tiempo, me voy a referir solo a algunos de esos servicios públicos. Por ejemplo, ¿qué está ocurriendo, señor Moreno Bonilla, con nuestra sanidad, con la atención primaria, específicamente? ¿Qué está ocurriendo? Usted no reconoce que hay un problema, usted lo que dice es que el problema lo tenemos todos y que está en toda España. Pero Andalucía es la que ocupa el último lugar en el *ranking* de los servicios sanitarios por comunidades de España. Tenemos las mayores listas de espera del país, las esperas más altas en los centros de salud, la ratio más baja de sanitarios, el menor gasto sanitario por habitante y el mayor gasto farmacéutico, según la Federación en Defensa de la Sanidad Pública. Por tanto, esto será un problema en todo el país, pero el más gordo lo tenemos nosotros. Reconozca al menos, como presidente, que usted tiene más recursos que nunca en la historia para invertir en sanidad, y está invirtiendo, pero que algo falla y desde luego no lo está gestionando bien. Porque, si no, ¿por qué se queja todo el mundo de nuestra sanidad y de nuestra atención primaria?

[Aplausos.]

Si yo lo que le pido, sencillamente, es que esa frase que decía usted antes de «no conozco ningún país en el mundo que haya puesto tanto recursos...». Bueno, pues yo no conozco ningún país en el mundo que haya puesto tantos recursos para invertir en sanidad y que lo esté haciendo tan mal, desde luego, en la gestión.

[Aplausos.]

Algo hay, señor Moreno Bonilla.

En educación, pues también tenemos elementos positivos, como la reducción del abandono escolar, pero también tenemos otros negativos, como la supresión de centros, de clases en centros públicos en toda Andalucía: dos mil desde que usted es presidente.

No digamos ya las listas de espera en dependencia, señor Moreno Bonilla; este ya es un elemento muy grave: 530 días en espera. Y eso que ustedes cuentan con 300 millones más de financiación de la que Rajoy nos dio en 2018, un 122% más. Por tanto, no vuelve a ser un problema de recursos ni de inversión, vuelve a ser un problema de gestión.

¿Cuál es el problema por el que ustedes, ni la sanidad ni la dependencia, son capaces de que lleguen a niveles medianamente aceptables y defendibles ante los andaluces y andaluzas? Mire, una persona de

Cádiz —fijese este caso— solicita en 2019 su ayuda por dependencia. Casi cuatro años después, en 2023, incumpliendo todos los plazos legales, el Gobierno le asigna una prestación económica, con atrasos desde 2022. Le comunica que le van a pagar los retrasos a partir del año que viene, desde marzo de 2024 hasta 2028, cinco años; es decir, una disculpa en cómodos plazos, y esta persona se convierte en una financiadora de la Administración pública. No es aceptable, señor Moreno Bonilla.

Y mire, esta mañana me he quedado esperando, de verdad, y me parece grave el que usted no se haya pronunciado de manera clara y nítida sobre los acuerdos a los que está llegando su partido en toda España, en comunidades autónomas y en ayuntamientos, en relación con las políticas de igualdad, la violencia de género o la lucha, en este caso, y la defensa de los valores y de la protección, en este caso, o del fomento de la lucha contra la LGTBI-fobia. Mire, señor Moreno Bonilla, esto es muy grave. Usted llegó a la presidencia de la Junta a hombros de un acuerdo con la ultraderecha, que escondía violencia machista y la diluía en la intrafamiliar. Pero usted, esta mañana, como líder político en España y en su partido, tenía que haber dejado claro su rechazo, claro y contundente, a los acuerdos que se están firmando aquí para diluir la violencia de género —que se llama así— en el concepto de violencia intrafamiliar, que quieren los señores de Vox.

Usted tiene que explicar aquí —espero que me conteste— por qué aún sigue manteniendo ese teléfono de violencia intrafamiliar —que, por cierto, al que no llama nadie— y por qué ha reducido, en este caso, retirado las ayudas contra la violencia de género a las universidades andaluzas, por ejemplo.

[Aplausos.]

Usted tiene que explicar por qué en Andalucía no ha dejado, de una vez por todas, esas propuestas retrógradas de la anterior legislatura y las sigue manteniendo aquí. Usted tiene que explicar, señor Moreno Bonilla, por qué en octubre de 2020 usted formuló un plan de sensibilización y prevención contra la violencia de género y a fecha de hoy todavía no se ha aprobado. Ese no puede ser su compromiso en materia de violencia de género. Y sé que esta cuestión que usted dice que le preocupa se corresponde con una preocupación ahora mismo en el ámbito de la política nacional, dados los acuerdos a los que ustedes están llegando con Vox. Por tanto, esta tribuna es un lugar magnífico para que usted diga hoy que rechaza a los líderes de su partido que están acordando esto en toda España.

[Aplausos.]

En la siguiente intervención, señor Moreno Bonilla, le hablaré de otras cuestiones ligadas a mi voluntad de diálogo.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias.

Gracias, señor Espadas.

Contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos. Señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Espadas, buenas tardes.

Bueno, vamos. Bueno, señor Espadas, ha empezado usted con una afirmación, diciéndole que yo reconocía que usted era la única alternativa. Bueno, yo creo que será más un ejercicio de autoafirmación o de autoestima más que de otra cosa; de autoestima por una razón, porque entiendo que ahora andan un poco desorientados. Mire usted, yo le he reconocido, claro, que la única posible alternativa ahora mismo: son el segundo grupo político de esta Cámara, han sido Gobierno y, por tanto, son la alternativa. Siempre le he dado ese papel de alternativa y siempre lo he reconocido. Por tanto, esa obviedad solo lo entiendo porque usted esté buscando un momento de autoafirmación o, como digo, de autoestima.

Mire, a mí no me sorprende nada de lo que ha dicho en el día de hoy. Fíjese usted que sabía perfectamente que iba a iniciar esta intervención con un tópico. Y el tópico es: Me ha decepcionado. Mire usted, yo no esperaba en ningún momento que aplaudiera entusiastamente mi intervención en el día de hoy. Pero he hecho una intervención claramente trabajada, prefijada y orientada para el 23 de julio, que es el único objetivo que ya le queda por delante en el ámbito electoral.

Creo que este formato del debate, por aclararlo —entiendo que usted se ha incorporado un poquito más tarde—, pero el formato del debate que tenía su antecesora, que lo puede comprobar con la señora Ferriz, con el señor Jiménez, que ha estado más tiempo al lado la señora Díaz, existían dos debates.

Bueno, no te echas atrás ahora, que has estado mucho tiempo pegado a...

[*Rumores.*]

Vamos a ver, en esos debates había dos formatos de debate: un debate que era uno de política general, que se hacía siempre en esta fecha, en el mes de junio, y el debate del estado de la comunidad, que tiene resoluciones, que se hace dentro de unos meses, en este otoño. Por tanto, sabe usted perfectamente en qué tipo de debate estamos.

Y a usted le molesta, primero, que no venga a debatir y cuando venga a debatir le molesta también debatir. Y al final tiene un problema, un problema porque no le salen las cosas como usted quiere que le salgan. Usted quiere que le salgan las cosas de otra manera, usted quiere que la mayoría social de Andalucía reconozca su panorama negro, desolador, diciendo que todo, absolutamente todo está francamente mal, como ha hecho en el día de hoy.

Y mire, señor Espadas, usted prometió..., me ha dicho que yo prometí en el discurso de investidura una serie de cosas. Pues usted también prometió, prometió, hace un año, que haría —palabras textuales— una oposición constructiva, útil y exigente. Y no ha cumplido ni uno de esos objetivos.

[*Rumores y aplausos.*]

Mire usted, usted, señor Espadas, señor Espadas, usted ha boicoteado, pero tal cual, boicoteado iniciativas legislativas muy importantes para los andaluces en esta Cámara. Ha rechazado la Ley de Presupuestos, con incrementos sustanciales e históricos en el ámbito de la sanidad, de la educación y de los servicios sociales. Ha rechazado dar una solución a los agricultores que han quedado fuera del Plan de la Corona Norte de 2014. [*Rumores.*] Han rechazado bajar impuestos e IRPF a clases medias y trabajadoras. No le he escuchado ninguna alternativa constructiva en este año que lleva al frente de la oposición.

Eso sí, lo que sí le he oído —y es verdad que eso hay que reconocerlo— es que usted se ha presentado y se ha comportado como un ejemplar representante del señor Sánchez en Andalucía. Eso sí lo ha hecho y lo ha hecho francamente bien, francamente bien, francamente bien.

[Aplausos.]

En eso tengo que darle toda la razón. Ha asumido un papel, que es el papel que usted ha querido asumir voluntariamente, frente a otros barones que han querido tener perfil propio, que han querido conectar con Andalucía más que conectar con el señor Sánchez. Pero usted, hasta el último minuto, y eso hay que reconocerlo, y lo digo y esta vez con la seriedad que requiere, requiere un punto de lealtad, que eso sí que le reconozco públicamente. El nivel de lealtad que usted le tiene al señor Sánchez es un nivel que ya quisieran otros líderes políticos tener. Y eso es algo, señor Espadas, que le honra.

Mire, ha hablado usted de sanidad. La sanidad no es la misma. ¿Usted me está diciendo que la sanidad que usted y el Gobierno del Partido Socialista, el Gobierno que usted representa, nos dejó en el año 2018 era mejor que la que tenemos ahora? ¿Usted puede mantener esa afirmación? ¿Usted realmente puede manifestar que esta sanidad, que la sanidad del año 2018, después que se hizo recorte por valor de casi 8.000 millones de euros, donde había 8.000 empleados menos, es mejor que ahora?

[Rumores.]

Mire, cuando a uno se le eclipsa la realidad, empieza a equivocarse el diagnóstico. Yo puedo coincidir perfectamente con ustedes en que hay problemas en la sanidad. Negarlo sería una obviedad, evidentemente, y no seré yo el que caiga en eso. Pero negar al mismo tiempo que esta sanidad, la sanidad del 2023, es mejor que la que tenía el 2018 es un flaco favor a la credibilidad del Grupo Socialista y al futuro del discurso sanitario del Partido Socialista en Andalucía. [Aplausos.] Un flaco favor.

Porque, mire usted, se ha hecho lo que nunca se había hecho. Se han estabilizado plantillas, que el año que viene llegan al 94%; se han hecho 50 nuevas instalaciones, algunas de ellas pedidas y solicitadas desde hace 30 años; se han hecho obras donde jamás se habían hecho obras; se han conseguido infraestructuras y camas hospitalarias por importe de..., más de 1.800 más. Tenemos un pacto en atención primaria donde..., con las organizaciones sindicales, que algunas veces las usan para tirármelas encima y otras veces para criticarlas, en función de su conveniencia, pues no atienden a ese objetivo que nosotros hemos cumplido.

Mire usted, en el ámbito de la sanidad hemos hecho un esfuerzo, un gran esfuerzo, y tengo que decir y tengo que reconocer públicamente y agradecer, al conjunto de los consejeros de este Gobierno y del anterior, el esfuerzo que han hecho por restar recursos a sus propias consejerías para dedicarlas al ámbito sanitario.

¿Cuántos años diciendo que ojalá algún día llegue al 7% de la riqueza invertida en sanidad? ¿Cuánto tiempo? ¿Cuánto tiempo? Bueno, pues ha sido este Gobierno el que ha llegado al 7,4%. Cuánto tiempo diciendo que ojalá algún día en la educación... Todos los pactos educativos, el epígrafe fundamental: el 5% de la riqueza tiene que estar invertido en educación. Bueno, pues ha tenido que llegar un Gobierno del cambio —y no precisamente socialista— para invertir el 5% de la riqueza en favor de la educación de todos los ciudadanos de Andalucía.

[Aplausos.]

Y, miren, y lo mismo les puedo decir en el ámbito social, lo hemos hecho. ¿Hay problemas? Por supuesto. Y piensen ustedes, de los problemas que nosotros estamos intentando gestionar y solventar, oiga, que algunos tendremos la torpeza de no resolver bien y podemos hablarlo e intentamos todos los días resolverlos, pero piensen honestamente, piensen honestamente cuántos de esos problemas nos vienen de las dinámicas del pasado. Piensen honestamente en aquellas y recuerden aquellas grandes manifestaciones, aquellas grandes concentraciones de la anterior legislatura. Piensen honestamente lo que dicen y lo que te comentan muchos de esos profesionales sanitarios, que te cuentan y te dicen que tienen problemas, pero te dicen, cuando comparan con etapas anteriores, que nos quedemos como estamos, porque lo que tuvimos que aguantar en la anterior etapa socialista fue muy duro, muy duro para el conjunto del personal y muy duro también para el conjunto de los ciudadanos.

Y mire, en atención temprana, nosotros hemos hecho un esfuerzo muy importante en la atención primaria. Ha crecido de los 3.400 millones en el 2018, a los 5.000, un 47% más; un 23,7% más de profesionales que en el 2018, exactamente, 5.840 profesionales más; un 8% más de médicos de familia que en el año 2018, 500 médicos más; un 42,4% de profesionales de enfermería más que en el 2018, 3.150 más. Doce nuevos centros de salud, algunos, reivindicaciones históricas de décadas enteras de vecinos y de profesionales sanitarios. Ocho consultorios más. Casi el 80% de los médicos de familia que antes volaban de Andalucía, hoy terminan el MIR y se quedan en Andalucía, precisamente, porque hay mejores condiciones laborales y mejores condiciones profesionales. Las consultas de acogida, más de 2,3. Y la demora media de una consulta presencial para médicos de familia ha pasado de ser de seis días, diciembre del 2021, a dos en abril de 2023.

Está claro, es evidente, es evidente que tenemos problemas, pero es evidente también, y no es contestable, que hemos hecho un esfuerzo y han mejorado los ámbitos sanitarios en Andalucía.

¿Cuándo se hacía un cribado de cáncer de colon? ¿Cuándo? ¿Cuándo se hacían políticas de prevención? ¿Cuándo se hacían? ¿Cuándo? Señora Ferriz, de verdad, no, dígame cuándo se hacían para toda la población.

Mire usted, hay una realidad, una realidad que no existía. Hubo ocho años de recortes sistemáticos que llevaron la estructura sanitaria pública de Andalucía a prácticamente el colapso. Como consecuencia de ese colapso, vinieron las grandes manifestaciones, como consecuencia, los ceses de consejeros, gerentes, etcétera. Saben ustedes que tuvieron un problema y un problema grave de gestión. Y esa herencia la tenemos nosotros, que intentamos resolverlo todos los días, a veces con más acierto y otras con menos acierto. Pero este Gobierno está poniendo los recursos, la capacidad y la determinación para poner la sanidad en el lugar que le corresponde en Andalucía, a pesar de todos los obstáculos que hemos encontrado.

[Aplausos.]

Y, mire, ha hablado usted también de economía. Bueno, pues será que era una maravilla, probablemente no hemos sabido apreciar el valor de las políticas económicas que se han hecho en los ámbitos socialistas, en especial en los últimos años. Pero no creo que sea así. En los últimos cuatro años el PIB en Andalucía creció en 1,3 frente al 0,7 de España. Y en el primer trimestre de 2023, el 0,7 en Andalucía con respecto al 0,5 de España. Y usted ha dicho que España un 4,2. Pero es que se está haciendo

o está haciendo trampas al solitario. Usted sabe que el 4,2 en España porque ha sido revisado por el INE y el 3,7 de Andalucía no ha sido todavía revisado por el INE. Cuando revise el INE verá usted que también el crecimiento es más amplio. *[Aplausos.]* Por tanto, no se haga trampas al solitario, no se haga trampas al solitario, porque, al final, no tiene sentido.

Mire usted, respecto a los fondos. Tengo que decirle que los fondos FEDER, comprometidos el 75% a tres años del cierre —sabe que usted que el fin es en diciembre de 2025—, están ahora mismo comprometidos un 75%, y vamos a llegar al 100%. Vamos a un ritmo, por tanto, muy por encima de la media que tienen otras comunidades autónomas.

Los MRR, el 50% activado de lo que ha llegado a Andalucía, que el fin, como sabe, es en el 2026: 40% ya ha sido asignado y el 80% presupuestado. Por tanto, el ritmo que tenemos, que hemos impuesto en el ámbito, precisamente, de la gestión de los fondos europeos es muy amplio.

Y, por cierto, ¿por qué, señor Espada, por qué usted, que es una persona autonomista, nunca levantó la voz para que pudiéramos..., esa famosa cogobernanza que supuestamente íbamos a tener en España no se aplicara a la distribución de los fondos europeos? ¿Por qué Andalucía no ha pintado absolutamente nada en el diseño, distribución y ejecución de gran parte de esos fondos? ¿Por qué? No es entendible, no es entendible. Y cuando digo la Junta de Andalucía, también los ayuntamientos, porque creo que también podían jugar un papel claramente destacado. No lo puedo entender.

Y mire, desde Andalucía, nosotros estamos trabajando de una manera honesta y sincera con el Gobierno de España, a pesar de los recursos de inconstitucionalidad, a pesar de las amenazas, a pesar de las limitaciones en nuestra autonomía. Mire usted, a ustedes, Grupo Socialista, y al Gobierno de España, les puede gustar más o les puede gustar menos una decisión de este gobierno autónomo, basado en su estatuto de autonomía, en el ámbito fiscal; pero lo que nunca puede hacer un gobierno es maltratar y limitar la autonomía de esta tierra de una manera desleal completamente, como se hizo con el impuesto de patrimonio o como se quiere hacer con la decisión de Doñana. Creo que Andalucía, primero, no se lo merece y, segundo, Andalucía tiene la suficiente madurez institucional, la suficiente madurez social y la suficiente madurez política para tomar las decisiones que le corresponde en el ámbito autonómico...

[Aplausos.]

Y no vamos a permitir injerencias ideológicas y partidarias por parte del Gobierno de Sánchez.

Si usted quiere estar al lado de los andaluces, tiene una enorme oportunidad. Llevo un año, un año, un año en el que ni una sola vez le he visto elevar la voz para defender los intereses de los andaluces, ni una sola vez. Mire usted, la pasada sesión de control se dijo un disparate colosal, o el delegado del Gobierno de Madrid dijo un disparate colosal. Dijo que había salvado más vidas Bildu que el Partido Popular. Y eso es un disparate colosal, en términos democráticos y en términos éticos. Usted no ha dicho ni una sola palabra de eso. Y usted, perfectamente, podría haber dicho «mire usted, yo con ese señor no estoy de acuerdo» en ese momento que se produjo, y hubiera ganado en credibilidad. Usted hubiera ganado en credibilidad como cuando yo me enfrentaba a los gobiernos de Rajoy para defender los intereses de Andalucía.

[Risas.]

Sí, sí, sí. Cuando la señora Montero, hoy ministra de Hacienda y anteriormente consejera de Hacienda, nos hizo una trampa para excluir una vez más al Grupo Popular y yo me opuse. Me opuse y me puse a favor de las iniciativas de financiación autonómica que propuso el Partido Socialista.

[Aplausos.]

Eso es hacer oposición y ganar en credibilidad.

Pero lo que no puede hacer usted, señor Espadas, desde el máximo respeto y la admiración que le tengo como líder de la oposición, usted no puede consolidar una oposición de voz alternativa en una tierra tan poderosa, amplia y diversa, como es Andalucía, sin ser capaz, al menos una vez, de enfrentarse a Sánchez en defensa de los intereses de los andaluces. Y eso no ha sucedido en un año y medio. Y usted ha tenido ocasiones..., es que estoy acordándome de la PAC, en el ámbito del agua... En la PAC, sí, en la PAC, 500 millones de euros que todas las organizaciones agrarias, todas, firmaron un documento con el Gobierno pidiendo esos 500 millones de euros. ¿Y usted se puso al lado de las organizaciones agrarias, al lado de este gobierno? ¿O al lado de Sánchez? Se puso una vez más al lado de Sánchez.

[Aplausos.]

Y mire usted, no puede ser, señor Espadas, no puede ser. Yo entiendo las lealtades, y lo he dicho en el comienzo de mi intervención, es algo que le honra, que le honra. En política hay pocas lealtades, y, desde luego, la suya con el señor Sánchez es inquebrantable. Y me imagino que el señor Sánchez lo tendrá en cuenta en un futuro, o debe de tenerlo en cuenta. Pero creo que por encima de esa lealtad, esa lealtad que me parece razonable, que me parece sensata y me parece loable, por encima de esa lealtad hay una lealtad mayor, que es Andalucía y los andaluces. Y eso es lo que yo he echado de menos a lo largo de este año y medio.

Y mire usted, en materia de violencia de género. En 2023, el presupuesto destinado a violencia de género, programa 31.T, es de 26 millones, un 57% más que en el año 2022. Hemos ampliado un 5% las plazas, hasta las 500, y hay un centro más en Granada, hasta un total de 35 centros que tenemos por toda la geografía andaluza. Hemos multiplicado por diez el presupuesto del teléfono de atención a las mujeres desde el año 2019. Entre el año 2018 y 2022, las llamadas al teléfono de atención a la mujer han aumentado un 20,15%, llegando a las 35.000. Hemos elevado la financiación de los centros municipales de información a la mujer un 12%. El presupuesto de los programas de atención psicológica para víctimas de violencia de género se ha multiplicado por dos. Nunca en la historia de Andalucía el Instituto de la Mujer ha tenido tantos recursos como ahora dispone. ¿Cómo puede cuestionar nuestro compromiso en la lucha contra la violencia de género?

[Aplausos.]

¿Cómo puede cuestionarlo? ¿Cómo puede cuestionarlo? Sabe usted perfectamente, perfectamente, que el compromiso del Gobierno que tengo el honor de representar contra la violencia machista es absoluto, absoluto. Y en esto se le hace un flaco favor a una cuestión que es de Estado, porque esta cuestión, que es una cuestión de Estado, y que deberíamos de defender las dos grandes formaciones políticas, usted pone siempre en solfa la dedicación, la determinación y la sensibilidad que tiene mi grupo parlamentario, como es poner en solfa a la mitad de la población de los andaluces...

[Aplausos.]

..., un millón y medio de andaluces que nos ha votado. Eso es lo que usted está cuestionando, que no somos sensibles y que no tenemos la piel suficiente para empatizar con una mujer que está sufriendo una agresión vil y cobarde a manos de su pareja o expareja. Por tanto, yo le pido..., le pido serenidad, sensatez y que seamos cabales. Cabales, cabales.

Y por tanto, mientras yo sea el presidente del Gobierno de Andalucía... Oiga, el día que yo no lo sea, habrá otras cosas en Andalucía, pero usted conoce perfectamente cuáles son mis líneas rojas. Y conoce perfectamente cuál es mi manera de hacer política. Probablemente sea eso lo que le moleste, probablemente le moleste que yo tenga un discurso inclusivo, probablemente le moleste que una parte de los votantes socialistas no reconozcan el proyecto político y algunos de ellos hayan optado por votar a la formación política que represento. Pero lo que tiene que hacer no es confrontar, ni desde la falsedad, ni desde la vanidad, ni desde la exageración, lo que tiene que hacer es proponer, lo que tiene que hacer es tener un discurso propio del Partido Socialista en Andalucía para Andalucía y los andaluces. Y de una vez por todas, de una vez por todas, no convertirse en una delegación de un presidente del Gobierno, como es el señor Sánchez.

Creo que en Andalucía podemos, debemos y queremos hacer muchas más cosas, y estoy convencido de que las podemos hacer juntos. Pero para hacerlas juntos, para hacerlas juntos, primero tiene que hacer propuestas que sean razonables, que sean sensatas y, sobre todo, que se aparten de una vez por todas de la decisión y la injerencia permanente del señor Sánchez en los asuntos que nos competen al conjunto de los 109 parlamentarios que nos han elegido los andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, no he querido cortar al presidente su intervención por respeto al presidente.

Miren, anteriormente ha intervenido el señor presidente del Grupo Parlamentario Socialista y la bancada de la derecha ha estado con un respeto, con cortesía parlamentaria. Pido la misma cortesía parlamentaria para todos. No puedo decir en nombre de uno, y ustedes son conscientes de que no es uno, han sido seis o siete los que han ido continuamente contestando al presidente. Pido respeto parlamentario, cortesía parlamentaria, por parte de la Cámara entera.

Gracias, señorías.

[Aplausos.]

Tiene la palabra el presidente del Grupo Parlamentario Popular, el señor don Juan Espadas, por un tiempo máximo de diez minutos... Socialista, el señor Juan Espadas, por un tiempo de diez minutos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Gracias, presidente, por su cortesía parlamentaria.

Señor Moreno Bonilla, vamos a ver. En primer lugar, yo le he pedido aquí hoy, en esta tribuna, un reconocimiento explícito a que usted rechaza los acuerdos de su partido en relación con la violencia de género que se están llevando a cabo en toda España. Yo no he discutido ni su opinión personal ni la defensa de esta cuestión que usted haga en Andalucía, me he cuidado muy mucho de ello. Le he dicho que no es cierto que usted haya incrementado, con presupuesto propio y decisión propia, los presupuestos de Instituto Andaluz de la Mujer, sino que ha recibido una transferencia mucho más importante de los presupuestos del Estado en el Pacto de Estado de Violencia de Género.

Pero lo importante hoy aquí, y le queda un turno, es que usted, que se jacta de defender a Andalucía o de decir lo que quiera decir, independientemente de que no les siente bien a otros líderes de su partido o al señor Feijóo, que hoy aquí diga alto y claro, y le pongo y le brindo una opción muy interesante para que usted sea muy bien valorado en las tertulias esta noche, que rechaza los acuerdos del Partido Popular con Vox para dejar [...].

[Aplausos.]

¿Y por qué se lo digo, señor Moreno Bonilla? Señor Moreno Bonilla, ¿usted es consciente...? No sé si lo es, ¿eh? Fíjese que hasta le doy el beneficio de la duda. ¿Usted es consciente de que su grupo parlamentario ha presentado una enmienda a una proposición no de ley que se ve mañana, en este salón de plenos, justamente por el Grupo Socialista, para defender los derechos conquistados por los andaluces y andaluzas para el avance social basado en igualdad entre mujeres y hombres, y el texto de esa enmienda dice, por ustedes, una enmienda para que el Parlamento de Andalucía manifieste la necesidad de continuar adoptando medidas tendentes a sensibilizar, detectar, prevenir y combatir la violencia intrafamiliar en todas sus formas? Ustedes vuelven a diluir el concepto y el problema de la violencia de género, en el que evidentemente deberíamos estar los dos partidos, todos los partidos unidos para luchar contra ella, vuelven a diluirlo y no entiendo cómo con su mayoría absoluta usted sigue asumiendo eso, salvo que lo comparta. Y entonces tenemos un problema.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno Bonilla, ¿sabe cuántas llamadas diarias tiene el teléfono de violencia intrafamiliar? 1,6 llamadas al día en el año 2022. ¿Usted cree que eso se justifica si no es como consecuencia de que es el precio que usted está pagando por algo que nos gustaría saber a ese grupo político que es Vox? Señor Moreno Bonilla, es que es grave. Mire, yo le agradezco, como siempre, el tono y el respeto con el que se dirige a mí, igual que el que yo me dirijo a usted. Más allá de que nos podamos hacer críticas duras o contundentes, pero siempre respetando a las personas.

Señor Moreno Bonilla, una parte del problema sobre el que usted dice que yo no me pronuncio de forma tajante, en contra de decisiones que haya tomado mi Gobierno de España, este, el actual, es como consecuencia de que usted no dice la verdad sobre el anterior Gobierno de España que presidía el señor Rajoy.

Mire, ¿cómo voy a manifestarme en contra de los presupuestos e inversiones en materia de agua de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, si la comparación entre el Gobierno de España, el señor Rajoy, y del señor Sánchez es esta, señor Moreno Bonilla? Esta es la comparación.

[Aplausos.]

Esta. Mire, señor Moreno Bonilla, de verdad siento enormemente recordarle épocas pasadas en las que, además, usted formó parte de ese Gobierno del señor Rajoy. Mire, parte de los problemas que nosotros hemos reconocido y que la sociedad denunció en Andalucía en relación con los servicios públicos, sanidad, educación y dependencia, en el último Gobierno socialista, se deben a los recortes del Gobierno del señor Rajoy de 10.000 millones de euros menos para esos tres servicios públicos. Seis mil millones de euros de recortes en la financiación autonómica de Andalucía en el periodo 2012-2018. ¿Sabe lo que ha hecho el Gobierno socialista del señor Sánchez? Ha destinado seis mil millones de euros más cada año en Andalucía, sumados al sistema de financiación. Es decir, señor Moreno Bonilla, el problema de la sanidad, la educación y la dependencia que usted se encontró no fue otro que el recorte salvaje de las políticas de Rajoy en Andalucía.

[Aplausos.]

Pero, cuidado, señor Moreno, que es que usted estaba allí, y es que usted recortó 730 millones de euros en Andalucía en dependencia.

[Aplausos.]

Por tanto, usted no es ajeno a esta cuestión. A los andaluces no se les olvida que usted retrasó la entrada en el sistema de los dependientes moderados, que eliminó la cotización de 55.000 cuidadoras, que fue usted quien redujo las horas de ayuda a domicilio..., todos estos recortes han sido revertidos por este Gobierno del señor Sánchez. ¿Cómo encima voy a criticarlo? Lo que tendré es que aplaudirlo. Porque esos son con los que usted está gestionando ahora la sanidad, la educación y la dependencia, que es lo que usted no reconoce aquí.

[Aplausos.]

Por tanto, señor Moreno Bonilla, mire, podemos estar aquí, no toda la tarde, sino muchas tardes discutiendo quién lleva la razón. Pero yo le propongo algo más razonable, más equilibrado. Primero, que usted reconozca aquí que había acuerdos de concertación social y diálogo en esta tierra entre los agentes sociales y económicos y el Gobierno andaluz, como mínimo, tan positivos como los que usted firma ahora. Por tanto, usted no los ha inventado, usted los ha heredado.

Segundo. Que usted ha ganado unas elecciones, señor Moreno Bonilla, y viene aquí permanentemente dando lecciones como si llevara treinta y siete años. Si los socialistas, si los socialistas, después de tantos años de gobierno, en los que ustedes cuestionaban a los andaluces y andaluzas por votarnos, ahora son esa mayoría social, que dice usted que a ustedes les respaldan, si los socialistas, proporcionalmente, tuviéramos que venir con los galones de treinta y siete años de gobierno, vendríamos en carroza volando, señor Moreno Bonilla. Que usted ha ganado unas elecciones. Unas elecciones.

[Aplausos.]

Unas elecciones, y por un pedazo de mayoría absoluta, se lo he reconocido en público y en privado. Pero, oiga, no venga a todos los plenos a darnos lecciones, como si fuera el profesor que viene a evaluar aquí a cada uno de los portavoces según le guste más o menos su intervención. No vamos a aceptar lecciones de nadie, señor Moreno Bonilla.

[Aplausos.]

Hay una ética política básica. Yo no le doy lecciones a usted de nada. No se las dé usted ni a mí ni a ningún otro portavoz, porque no me parecen ni mínimamente razonables.

Señor Moreno Bonilla, para terminar, yo quería hablarle de esa voluntad de diálogo que usted permanentemente despliega, pero que realmente al final queda en poco o nada. Y se lo digo porque de verdad que ahí sí me decepciona, porque yo pienso que usted es una persona que en las distancias cortas, cuando alguien le cuenta algo razonable, seguramente piensa, pues oye, lo mismo lleva razón, y podía llevarlo a cabo. Yo no entiendo, señor Moreno Bonilla, el empecinamiento en querer trasladar el que usted lleva la razón frente a todo un conjunto de agentes, como lo he citado antes, en la cuestión de Doñana. Le hemos trasladado, por activa y por pasiva, que la fórmula para modificar el Plan de la Corona Norte de Doñana no era traer al Parlamento la Caja de Pandora que usted abrió en su momento. Se lo dije hace un año, se lo he vuelto a decir y se lo dije en septiembre, y en su despacho le recordé que existía una cosa que se llamaba la Comisión de Seguimiento del Plan de la Corona Norte, y que si usted quería revisarlo, llevara una propuesta a esa comisión de seguimiento, se sentara con la otra Administración implicada y abriera al Consejo de Participación de Doñana, exactamente, qué quería hacer. Yo, señor Moreno Bonilla, aspiraba —y si no ha podido ser ahora, pues que sea cuando tenga que ser— a una cuestión que yo le traslado de manera clara como conclusión, al menos, de mi aportación a este debate, modesta: paralice la tramitación de la proposición de ley de Doñana. Déjela reposar, y cuando volvámos en septiembre, analicemos con el apoyo de todos los grupos políticos, en primer lugar, que aquí lo que tenemos que hacer desde Andalucía es cumplir la sentencia del Tribunal de la Unión Europea, y garantizar que se produce la llegada de agua superficial para sustituir al agua subterránea que en este momento se está explotando. Cuando hagamos eso, será cuando tengamos credibilidad, señor Moreno Bonilla, para cualquier otra cuestión.

Señor Moreno Bonilla, no es posible cambiar la calificación de un suelo, por más que usted tenga competencia en ordenación del territorio, de espaldas y en contra de lo que dice la planificación hidrológica, que hasta 2027 no prevé en ningún caso que vaya a llegar agua superficial para algo que no sea lo que nos hemos comprometido a hacer, que es sustituir el agua subterránea por agua superficial en las explotaciones que tienen derechos y concesiones. Señor Moreno Bonilla, no se empeñe. Sus compromisos con el territorio, con su programa electoral o el empecinamiento de algunos lo va a llevar a una situación de un callejón sin salida, que tendrá consecuencias no solo en términos de recursos, sino también consecuencias en términos de sanciones para Andalucía. De verdad, yo pienso que usted es serio y responsable, pare la tramitación y sentémonos a buscar alternativas y soluciones que no pasen por esa barbaridad que ahora mismo está en esta cámara.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Espadas.

Turno de dúplica del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

Señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Espadas, señorías.

Señor Espadas, yo no trato de dar lecciones a nadie porque no soy quién. Simplemente expreso mi opinión sobre asuntos que afectan de una manera directa a Andalucía.

Y mire, yo le recomiendo que se lea el *Boletín Oficial del Parlamento de Andalucía*, y va a ver usted toneladas de soberbia y de prepotencia durante muchos años con la fórmula..., con el resto de grupos políticos.

[*Rumores.*]

Por tanto, yo le pido que usted conozca de dónde venimos, qué comportamientos ha habido en este Parlamento con los grupos de la oposición y qué comportamiento tenemos ahora con los grupos de la oposición.

[*Aplausos.*]

Y es bastante distinto a lo que hemos soportado durante décadas en este Parlamento. Y probablemente por eso los ciudadanos decidieron que ya era el momento del relevo.

Mire, no voy a entrar en el pasado, que si yo he sido secretario de Estado, porque lo fácil para mí es ahora «usted fue consejero de Griñán, consejero de Chaves, en lo que es Vivienda, no sé cuántos...»

[*Rumores y risas.*]

Mire usted, no voy a entrar, no voy a entrar porque tengo muchas cosas que decir y algunas creo que pueden ser interesantes, algunas.

Mire, usted... Voy a empezar por lo último, porque me sorprende muchísimo el tema del proyecto de ley de Doñana. Mire, este proyecto de ley no hemos escondido ni se lo hemos negado a nadie. Fue un compromiso que adquirimos en la pasada legislatura, que decayó como consecuencia de disolver el Parlamento, que llevamos a nuestro programa electoral, para que los ciudadanos lo supiesen y que los ciudadanos con conocimiento votaron, de manera especial en la provincia de Huelva. Una vez que nosotros hemos asumido un acuerdo, un acuerdo, hemos presentado un proyecto que hemos esperado y hemos trabajado para que su grupo lo apoyara. ¿Y por qué teníamos la leve esperanza de que el Grupo Socialista pudiera apoyar esta iniciativa? Porque su grupo, seis meses antes, se había abstenido en la misma situación y en la misma propuesta sobre la corona norte de Doñana.

[*Aplausos.*]

Hay declaraciones, señor Espadas, y no se las voy a sacar en el día de hoy por no sonrojarle..., pero hay declaraciones tuyas que dicen exactamente lo mismo, y defiende exactamente lo mismo que lo que está difundiendo, en este caso, el Grupo Parlamentario Popular, que es el proponente de esta iniciativa. Por tanto, aquí ha habido un cambio de tercio, aquí ha habido un cambio de posición, ha habido un cambio de posición, donde digo digo, ahora digo Diego. Y la pregunta que todos nos hacemos es: ¿por qué ha habido un cambio de opinión por parte del líder del Partido Socialista? ¿Por qué?

[*Rumores.*]

¿Por qué? ¿Por qué, si los alcaldes, incluso, socialistas han estado alineados, una parte de ellos, precisamente con esta iniciativa?

Mire, nosotros hemos registrado de la manera más participativa posible porque, al final, cuando uno trae un proyecto..., es verdad que uno puede hacerlo vía decreto, lo puede hacer vía decreto, pero lo hemos traído, hemos traído..., el Grupo Parlamentario se ha traído un proyecto de ley. El proyecto de ley tiene...

[Intervención no registrada.]

... la proposición de ley, correcto, en el que tiene la posibilidad, la posibilidad de que todas las entidades, colectivos, plataformas y, por supuesto, grupos parlamentarios puedan enmendar el texto. Y lo primero que hemos hecho, nada más que presentar ese texto, fue salir el Gobierno de España a insultarnos como no se había visto antes: «señorito», «acosador», «gamberro», «pirómano», «negacionista», «soberbio», «desaprensivo», «populista», «infantil», «terrorista medioambiental». Esa ha sido la calificación por altas instancias del Estado que ha recibido..., esos son los calificativos que ha recibido el representante ordinario del Estado en Andalucía por parte de personas que ostentan la vicepresidencia del Gobierno de España. Esa ha sido la actitud permanente del Gobierno de España, que en ningún momento ha dejado ni un solo hueco para el diálogo, ni un solo hueco para el diálogo.

Y nosotros, nosotros hemos hecho..., fieles a la palabra dada con nuestros electores en ese programa electoral, y fieles al proyecto que hemos presentado, porque consideramos que es la única solución viable, hemos seguido hacia adelante. A pesar de la enorme bronca, confrontación, polvareda y uso maniqueo de las instituciones del Estado en contra del Gobierno de Andalucía, a pesar de eso, ha habido un posicionamiento, una vez más, en unas elecciones, claro y, en este caso, de la población de una provincia.

Por tanto, más allá de las propias legitimidades sociales o electorales, nosotros hemos tratado de buscar una solución a un problema enconado, que hemos heredado y que necesita una solución. Resulta muy difícil de creer, muy difícil de creer, que 700 hectáreas, donde se le prohíbe taxativamente la capacidad de absorber agua del subsuelo, puedan poner en peligro 122.000 hectáreas que supone el parque nacional de Doñana. Parece difícil de creer, hasta para la mayoría de la población. Parece que es una posición política, hasta tal punto que yo y mi Gobierno hemos visto cómo ha habido distintas estrategias a lo largo de los meses: cambios de posición por parte del Grupo Socialista en el Parlamento, actitudes del Gobierno del señor Sánchez de llegar a los mítines hablando siempre de Doñana y hablando de mí; de buenas a primeras, desaparece Doñana, desaparezco yo, por una razón: porque se dan cuenta de que esto, que era un instrumento político para generar intereses electorales de cara a las elecciones el 28 de mayo, no les iba a dar ningún rédito electoral. Y por eso abandona, y por eso abandona.

Y ahora me sorprende, y lo digo después de la bronca que yo y mi Gobierno, mi Gobierno y yo, hemos aguantado, ahora usted, justamente en el preámbulo de unas elecciones generales, nos viene con una propuesta de una reunión bilateral para intentar solucionarlo. Primera pregunta que yo le hago: ¿a usted, señor Espadas...? Primero, yo desconozco cuál es su propuesta; no nos la ha hecho llegar en ningún momento, en ningún momento.

[Rumores.]

Segundo, señor Espadas, los grupos parlamentarios, el resto de grupos parlamentarios, se han opuesto a que tengamos un trato bilateral con un solo grupo, en detrimento del resto.

[*Rumores.*]

Y tercera pregunta que le hago: ¿a usted se le caen los anillos si se reúne con el número dos del Gobierno, el consejero de la Presidencia, y la número tres, la consejera de Hacienda? ¿A usted se le caen los anillos si se reúne con los dos máximos representantes del Gobierno para hacer su propuesta, y yo no incumplo lo que me está pidiendo el resto de la Cámara? ¿A usted no le parece razonable?

[*Rumores.*]

¿Le parece razonable? Señor Espadas, ¿no le parece razonable, si usted tiene una propuesta...?

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías. Señorías, respeto.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Mire, esto es muy sencillo, señor Espadas: si realmente a usted lo que le mueve es el interés de Doñana y no el interés electoral, es que hoy mismo subiría aquí y diría: «Mi propuesta esta, es esta, es esta y a ver, que la vamos a mejorar».

[*Rumores.*]

O haría otra segunda opción, o haría una segunda opción: presentaría enmiendas a esta proposición de ley para que pudiéramos enmendar, lo que es la fórmula normal, la fórmula lógica y la fórmula reglamentaria.

Pero como tercera opción...

[*Rumores.*]

El tiempo, presidente.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Parado, señoría.

Antes he estado hablando de lo que es la cortesía parlamentaria. Si se fijan, no ha habido ninguna interrupción cuando el señor Espadas ha estado en el uso de la palabra.

[*Rumores.*]

Señorías, señorías, no hay color. No hay color, señorías. Pido respeto al señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Tres opciones. Recapitulo.

La primera, hacerlo como dice el Reglamento de la Cámara y, a través de enmiendas, hacer visible su propuesta.

Segunda, puede hacerlo usted de viva voz en este debate y, además, probablemente se hubiera llevado uno de los grandes titulares.

O, tercera, reunirse con el número dos y número tres del Gobierno y poder plantearles a ellos la propuesta que supuestamente usted tiene.

¿Qué necesidad tiene usted? ¿O es que quiere la foto?

[*Rumores.*]

¿O es lo que quiere, un argumento electoral, lo que quiere usted es un argumento electoral para que lleguemos a las elecciones del 23 de julio con algo que llevar a la boca en términos políticos y sociales para la provincia de Huelva, donde han sufrido una derrota electoral? ¿Es acaso eso? Porque es que no es entendible, señor Espadas. Yo quiero confiar en su honestidad y quiero confiar en su buena fe, pero es que me parece muy raro que, teniendo la posibilidad de enmendar un proyecto, que teniendo la posibilidad de decirlo de viva voz, de tener la posibilidad de reunirse con el Gobierno, la única opción factible, viable y posible sea reunirse exclusivamente conmigo. ¿Qué es lo que me va a contar tan secreto y tan personal?

[*Risas y aplausos.*]

¿Qué es lo que me va a contar tan secreto y tan personal?

Yo no lo entiendo, no lo entiendo, no lo entiendo. Pero no tengo ningún problema en tomarme un café con usted cuando quiera y me lo cuenta. Y, si quiere, me lo cuenta al oído, me lo cuenta al oído para que nadie se entere.

[*Risas.*]

Pero es irrazonable, no es razonable, sencillamente, señor Espadas, no es razonable. Diga usted lo que diga, muy normalito no es, muy normal no es la propuesta que nos está haciendo.

[*Rumores.*]

Por eso, yo..., por eso sospechamos, por eso sospechamos, señores del Grupo Socialista, por eso sospechamos, que hay un interés detrás de esta iniciativa, que es un interés... Hombre, a tres semanas de unas elecciones, que nos saque de la chistera una..., no deja de ser un poco extraño, es un poco extraño.

[*Rumores.*]

Bueno, como somos personas de buena fe, señor Espadas, nos tomamos un café, me lo cuenta en la intimidad, y, desde luego, si podemos juntos hacer cosas en beneficio de los agricultores y en beneficio de un problema enconado desde hace años, no dude de que lo haremos porque siempre Andalucía está por encima de cualquier otro interés particular o político.

Muchas gracias.

[*Aplausos.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Corresponde ahora la intervención al Grupo Parlamentario Popular de Andalucía. Tiene la palabra el señor don Antonio Martín Iglesias, por un tiempo máximo de 20 minutos.

Señor Iglesias.

El señor MARTÍN IGLESIAS

—Buenas tardes, señorías.

Gracias, señor presidente.

Miren, lo primero es el interés de los andaluces por encima de cualquier otro. Este principio, señor presidente, que lo ha llevado usted a rajatabla estos cuatro años y medio, lo expuso también en su debate de investidura y esta mañana lo ha reiterado en esta Cámara. Este principio ha permitido que hoy Andalucía avance más deprisa que antes, que Andalucía avance más deprisa que los demás y, en definitiva, que podamos mirar hoy ya de frente a comunidades tradicionalmente reconocidas como líderes en indicadores socioeconómicos.

Para alcanzar este objetivo, usted siempre ha ofrecido, y su grupo parlamentario también, la herramienta del diálogo, desechando imponer —lo ha dicho usted en su intervención— esa mayoría que los andaluces nos han otorgado. Eso sería lo fácil, eso era lo que otros hacían antes. Pero hemos decidido optar por el camino del consenso, sin duda un camino más complicado, el camino de los puntos de encuentro. Así entendemos la mayoría que los andaluces nos han dado en las urnas, desde la humildad, como una mayoría acompañada de un deseo de acuerdo. Esa es nuestra manera de entender la política.

Pero, claro, todo el mundo no afronta estos temas de igual manera. Es curioso, señorías, que quien ha perdido estrepitosamente las elecciones, no una sino dos, no haga el más mínimo ejercicio de autocrítica y de humildad, sino todo lo contrario, entienda e interprete con una incomprensible soberbia y con deseos constantes de gresca —ya hemos visto la actitud toda la tarde del Grupo Socialista en este pleno— el hecho de que los andaluces, hecho incuestionable, les hayan dado la espalda.

Humildad, señor presidente, y soberbia. Y yo creo, me van a permitir la consideración, que quien no sabe actuar con humildad ganando no merece ganar, que es lo que pasaba antes en Andalucía, y también considero que quien solo sabe actuar con soberbia, incluso cuando pierde, solo merece perder, que es lo que pasa ahora en Andalucía. Lo creo yo y creo que lo creen la mayoría de los andaluces, como han demostrado en las urnas en estas dos últimas elecciones.

Miren, los grupos de la oposición no han aceptado, es evidente que ha sido un fracaso, imagino que colectivo, nuestra oferta de diálogo a lo largo de todo este año que ha pasado desde las elecciones. Hablan de que imponemos un rodillo. Yo no sé si con el rodillo ellos se refieren a ese 80% de las iniciativas que han presentado todos los grupos parlamentarios y que se han aceptado con los votos de la mayoría del Partido Popular. No sé si se refieren a que hayamos aceptado, por ejemplo, constituir un grupo de trabajo de la sequía por petición del Grupo Socialista. No sé si, por ejemplo, se refieren a que la Ley de Policías Locales, que se aprueba definitivamente mañana, incorpore nada menos que 80 enmiendas de los grupos de la oposición, no sé si se refieren a que la Ley de Función Pública que aprobamos el mes pasado llevara 70 enmiendas de los grupos de la oposición.

Por eso, yo creo, señoría, que se puede ser un gobierno rodillo desde la mayoría, pero también creo que se puede ser una oposición rodillo desde la minoría.

Y yo creo que una oposición rodillo es aquella que no atiende en ningún caso cualquier oferta de diálogo y de acuerdo, que eso es lo que está pasando aquí, ¿no? Esa actitud de oposición rodillo los ha llevado al extremo de practicar a lo largo de todo el año —se lo decía el otro día— un inaudito negacio-

nismo parlamentario, consistente, por ejemplo, en que si se crea una comisión de investigación, pero esa comisión investiga cosas que han protagonizado personas de mi partido o socios de su partido, señora Nieto, pues entonces no asisto a la comisión de investigación. Por ejemplo, si se plantea una proposición de ley, pero la proposición no me gusta, en vez de presentar enmiendas e intentar plantear alternativas, sencillamente no hago nada y solo me quejo. O, por ejemplo, si se plantean iniciativas que afectan a Pedro Sánchez, el líder de su partido y del Gobierno de España, pues me saco de la manga un artículo en desuso del Reglamento del Parlamento para impedir, por ejemplo, que se pueda debatir en esta Cámara de las barbaridades que ha supuesto la ley del solo sí es sí también para Andalucía.

Mire, señora Nieto, es que no me resisto. Sé que, como decía el presidente, eran cuestiones de consumo interno, pero un minuto le voy a dedicar a contestarle.

Usted tiene una doble vara de medir para entender algunas cuestiones. Cuando hemos constituido y organizado esta casa después de las elecciones autonómicas, usted llega aquí con un planteamiento muy curioso. Y es que, cuando tiene muchos votos y su partido, su formación política los ha tenido, ha llegado a tener, si no me equivoco, 19 diputados en esta Cámara, usted apoya, respalda y vota a favor de una proporcionalidad y una determinada representación en los órganos y un acceso a los recursos de esta Cámara. Pero si se mete la castaña en las siguientes elecciones y su grupo queda reducido a la mínima expresión, entonces defiende exactamente lo mismo que defendía antes.

Y usted, señora Nieto, es de Algeciras, y yo soy de Sevilla, pero todo el mundo en Algeciras y todo el mundo en Sevilla sabe que usted está defendiendo esto no porque les interese a los de Algeciras ni a los de Sevilla, sino porque le interesa a usted y a su grupo político. Esa es la realidad, señora Nieto. Y así lo que pasa es que al final acaba usted enfadada siempre porque fracasa en este extravagante hito de reivindicación constante de unos derechos que, sencillamente, no le corresponden porque no tienen votos para ello.

Miren, frente a la voluntad de dialogar y de acordar nada por parte de esta oposición, también ha quedado claro, señor presidente, la voluntad de entendimiento de su Gobierno. Por ejemplo, con ese Pacto social y económico —hacía referencia usted— para el impulso económico de Andalucía, con los sindicatos y la patronal, que han demostrado mucha más altura de miras que los grupos de la oposición en este Parlamento. O, por ejemplo, con ese acuerdo alcanzado para la mejora de la atención primaria.

De hecho, sorprende —y no estoy de acuerdo con el portavoz de Adelante Andalucía— sorprende la inusual paz social, sí, paz social que hay en Andalucía en este momento, pese a que estamos prácticamente en periodo electoral y a que hemos atravesado, hace un mes, otra campaña electoral.

Ha habido alguna manifestación en la puerta. ¿Usted va a convertir eso en una crispación social en Andalucía, en una conflictividad social en Andalucía? Miren, eso no existe, eso existe solamente, posiblemente, en sus deseos.

Por cierto, esa paz social, señor Sánchez, me gustaría recordar que, si existe ahora mismo en Andalucía, existe gracias a la gestión del Gobierno. No pasa como pasaba antes, que era una paz social que se compraba con el uso fraudulento de dinero público.

[Aplausos.]

Eso ya no ha pasado más en Andalucía desde que no gobierna el Partido Socialista.

Y, señorías, yo quería referirme a algunas cosas, por ejemplo, a esas que han cambiado en Andalucía en este último año. Quienes me han antecedido en la tribuna han dibujado un panorama apocalíptico, diría yo, pero la realidad es que, a base de reformas, a base de esfuerzo, de trabajo y de rigor, la Andalucía de hoy está objetivamente mejor que la Andalucía de diciembre del 2018, que es cuando llegó Juanma Moreno a la presidencia.

Tanto fuera como dentro de nuestra comunidad hay una nueva percepción de Andalucía. Hay un nuevo andalucismo, que yo definiría como un orgullo de ser y de sentirse andaluz, y que tiene que ver, no como hasta ahora, solamente con nuestras tradiciones o con nuestra forma de vida, sino sobre todo con creer en el potencial y en la capacidad de competir que tienen nuestra comunidad autónoma y los andaluces.

Yo he oído los datos que el señor Espadas ha esgrimido en su intervención, pero, sinceramente, es que hay datos aquí que no son reales. Mire, me he traído un dato de la AIReF, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal. Crecimiento interanual de Andalucía, 4%. Crecimiento interanual de España, 3,8%. Otro dato de la autoridad independiente de responsabilidad fiscal estima que Andalucía será la séptima comunidad en crecimiento en el año 2023. Eso no concuerda con los datos que el señor Espadas nos ha contado hoy aquí.

Y, miren, yo creo que, si se van a indicadores económicos independientes, se van a encontrar en todos algo parecido: hay más personas trabajando en Andalucía, hay más autónomos, hay más sociedades, hay más inversión extranjera, hay récord en exportaciones, hay un PIB no como dice el señor Espadas, sino un PIB que duplica al español en los últimos años desde que Juanma Moreno es presidente —un 1,3 en Andalucía, un 0,7 en España—; hay más inversión en sanidad, hay más inversión en educación, hay más inversión en políticas sociales. También hay cosas que bajan: los impuestos, se pagan menos que nunca. Y más cosas que bajan, señora consejera, que está usted aquí: nunca se había conseguido un dato de bajada de la tasa de abandono escolar como el que ahora se ha conseguido, un 6,6%, en Andalucía, el más bajo de toda la serie histórica. Ese es el dato más importante de todos, es el dato sobre el que se edifica el futuro de Andalucía.

Yo creo que, en definitiva, son motivos para alegrarse, pero lo que no entiendo es —creo además que no lo entiende nadie— por qué ustedes, siendo andaluces, no se alegran de estos datos, sino que les provoca rabia. Yo creo que deberían, sin duda, de hacérselo mirar.

Hoy el presidente ha traído aquí nuevas propuestas, por ejemplo, ¿no?, medidas a todas luces importantes que yo no voy a repetirles, lo que me sorprende es que ninguna de esas medidas propuestas a los grupos de la oposición les valga. Han venido con su intervención hecha desde hace seguramente una semana; daba igual lo que usted anunciara, al final ellos iban a plantear su visión catastrofista en vez de escuchar a una Andalucía que se ha manifestado ya varias veces, y estoy seguro de que lo va a hacer el 23 de julio, por un avance, por un cambio, por ratificar las políticas que se están tomando en Andalucía y, en ningún caso, por volver atrás.

Decía el señor Espadas ayer —lo leí en un teletipo—, decía: «este ha sido el año blanco de Moreno Bonilla». Y yo, la verdad, no sé si ha sido el año blanco de Moreno Bonilla, el año en blanco de Moreno Bonilla, pero lo que estoy seguro, señor Espadas, es de que ha sido el año en negro de Juan Espadas:

dos elecciones, las municipales y las autonómicas, perdidas y todavía estamos en junio, todavía en junio, señor Espadas.

[Aplausos.]

Le desmonto algunos de los caballos de batalla de los grupos de la oposición.

¿Quieren que hablemos de sanidad? Aseguran ustedes que la sanidad —lo hemos visto aquí otra vez— funciona peor que nunca, cuando resulta que hay más presupuesto, más profesionales y más infraestructuras que nunca. Y, además, es que sorprende porque solo hay que tener un poco de memoria. Ustedes perdieron el Gobierno de Andalucía por muchas cuestiones, por la corrupción, por la mala gestión..., pero si hubiera que elegir una que provocó la pérdida del Gobierno, sin duda fue la pésima atención sanitaria que recibían los andaluces y que llenaban cada fin de semana las calles de Andalucía de andaluces y manifestaciones por todas las provincias quejándose de esa sanidad que en ese momento no generaba una atención digna ni muchísimo menos.

Ahora la están intentando liar con la atención en los meses de verano: que hay menos médicos, que hay menos contratados, etcétera. Les parece muy poco —lo hemos oído aquí— que haya 35.800 contrataciones para este período estival, cuando además son contrataciones para atención hospitalaria, primaria, priorizando las zonas de veraneo, para garantizar una asistencia de calidad con los desplazamiento. Pues bien, les parece poco, pero 35.800..., y miren lo que dice aquí —esto es del último año que gobernó el PSOE de Andalucía—: «Susana Díaz valora el esfuerzo del plan de verano del SAS con 18.000 nuevos contratos». Treinta y seis mil este año con Juanma Moreno, 18.000 en 2018 con el Partido Socialista, la mitad.

Miren, señorías, hablaba el señor portavoz de Adelante Andalucía también de que usted gobierna de una manera antidemocrática. Bueno, a mí lo que me parece antidemocrático, sinceramente, es convocar unas elecciones generales un 23 de julio. Un demócrata busca que la gente pueda votar, pone facilidades para ello, y no dificultades, como supone esta fecha; de hecho, y ustedes lo saben perfectamente, en esta comunidad, que es Andalucía, está prohibido por ley que haya elecciones en julio y en agosto. Es una decisión, evidentemente, contra la libertad de elección, contra los españoles y que busca que vote poca gente a ver si en el río revuelto de una baja participación acaba sonándole la flauta a alguno.

Y como esa decisión, pues, como esa decisión, prácticamente todas las que ha tomado el señor Sánchez. Por eso, quizá, cuando sale a la calle, le pasa lo que le pasa, mientras que a usted, señor Moreno, cuando sale a la calle, pues también le pasa lo que le pasa. Seguramente ustedes habrán captado las diferencias entre uno y otro. Seguramente a usted, señor presidente, cuando le hacen una entrevista en un medio de comunicación, esa entrevista no empieza nunca, sea el medio que sea, en Canal Sur, o a cualquiera, porque este presidente va a todos los medios de comunicación, no como el de ustedes, que ha estado cinco años escondido y, a un mes de las elecciones, de pronto se ha acordado de que quiere salir en la prensa. Pues bien, a usted jamás, señor presidente, jamás le han preguntado, le han empezado una entrevista, ni se la han terminado, diciéndole: «señor presidente, ¿por qué nos miente tanto?». Eso, seguramente, le pasa al señor Sánchez, aunque él dice que no son mentiras, sino que son cambios de opinión. Muy bien. Quizás por eso nuestro partido, señor presidente, también hay que recordarlo, afron-

ta esta campaña deseando que venga a Andalucía su líder nacional, mientras que hay otro partido que igual lo que afronta esta campaña es deseando que no venga su líder nacional.

Bien. Andalucía necesita dejar de tener, ahora que hablamos del señor Sánchez, en Madrid un gobierno que nos trata como a enemigos, señor presidente, y pasar a tener en España un gobierno que sea aliado. Eso es lo que le interesa a Andalucía.

Miren, Pedro Sánchez con Andalucía, les puedo dar algunos agravios, podríamos estar toda la tarde. Andalucía es la comunidad con menor ejecución presupuestaria, a años luz de Cataluña. La inversión por habitante en Andalucía, a años luz de Cataluña. Ha concluido la legislatura sin modificar el sistema de financiación autonómica. Nos lleva costado 12.000 millones de euros.

¿Quieren alguno más? Nos ha dejado al margen de los PERTE. Nos ha dejado sin reprogramación de los fondos europeos a las necesidades de esta tierra. Nos han obviado en nuestras peticiones de inversión en infraestructuras del transporte eléctrico. Mantiene una inmensa deuda histórica con las ocho provincias de Andalucía en infraestructuras ferroviarias, logísticas y viarias. De la PAC mejor no hablamos, 500 millones de euros que les ha costado a los agricultores andaluces. Y, además, han querido castigar también a esta tierra hurtando fondos donde más duele, fondos en obras hidráulicas, recortando un 12% la inversión cuando la sequía más aprieta.

Permítanme que me pare un minutito en este asunto, que sin duda es la gran preocupación de esta legislatura, la falta de recursos hídricos y donde el Gobierno de Sánchez se ha empleado, sin duda, a fondo contra nuestra comunidad, señor presidente.

Andalucía ha aprobado tres decretos de sequía: 300 millones de euros. Andalucía ha aprobado un plan contra la sequía: 4.000 millones de euros. Ha tenido que declarar de urgencia y de interés general 76 obras que no eran de su competencia para poder solucionar los problemas de abastecimiento. Una estrategia, la de Sánchez, frente a eso, que lo único que ha supuesto es no hacer pantanos ni desaladoras en cinco años, solo enfrentando territorios y utilizando trasvases con fines electoralistas, una estrategia de luces cortas que reconocía incluso que, cuando llueve, dejan de hacer infraestructuras y anunciando obras abandonadas hace años el mismo día que comienza la campaña electoral.

[Aplausos.]

Doñana es el ejemplo claro de los dos modelos de gestión: uno es el del compromiso, otro el de la falta de compromiso. Lo hemos sufrido con la propuesta de la Proposición de Ley para la ordenación de las zonas agrícolas en el Condado de Huelva. Venía a solventar un problema que había creado el Partido Socialista. En vez de esforzarse, en vez de trabajar, en vez de contribuir por la vía de enmienda a la mejora de esta iniciativa, a intentar cambiarla, a plantear una alternativa, sencillamente su única medida ha sido la de lanzar bulos e insultos. No se los voy a repetir, porque se los ha dicho el señor presidente de la Junta de Andalucía, pero sí quiero recordar ese intento de utilización torticera de una delegación de diputados alemanes que, en cuanto se dieron cuenta de lo que pretendía Pedro Sánchez, de cómo quería utilizarlo, pusieron pies en polvorosa, demostrando más respeto por la democracia española que todo un jefe de gobierno. Tal vez ese sea el motivo por el que ahora, cuando han comprobado que su estrategia se ha dado la vuelta y que se les ha vuelto en contra, los socialistas andaluces, que hace un año coincidían en la necesidad de arreglar la injusticia causada por el plan de la fresa, pues llegó luego

una llamada al orden de Moncloa, cambiaron de opinión y han tratado a última hora de buscar una solución en esa foto con el presidente de la Junta de Andalucía. Una propuesta cuyo único efecto ha sido la condena inmediata del resto de grupos parlamentarios en Andalucía porque no es así como se solucionan los problemas, es aquí, debatiendo en el Parlamento, que es donde reside la soberanía popular y del que ustedes se han vuelto unos fervientes negacionistas.

Señorías, no quiero terminar sin decirles una cosa. Señor Espada, esto es de una cuenta oficial de su partido en un municipio de la provincia de Sevilla. Es la segunda vez que alguien de su partido nos vincula al nazismo. La segunda vez. La primera, la presidenta Rubiales; ahora, este señor. Usted debería poner orden, si todavía puede, porque sé que no lo comparte.

Señor presidente, su grupo le impulsa a seguir por el mismo camino: trabajando por Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Martín.

Señor Martín, un momentín. Me gustaría aquilatar un momentín sus palabras referentes a que el aumento de miembros del grupo parlamentario, al cual pertenece la señora Nieto, aumentaba o no el número de ingresos del grupo parlamentario, pero no personalmente, no suponía ningún beneficio personal para la señora Nieto. ¿Está claro? Bien, solamente para hacerlo constar en el *Diario de Sesiones*.

Gracias, señorías.

A continuación tiene la palabra el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, en contestación, como presidente de la Junta de Andalucía, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor portavoz, señor Martín, gracias por su intervención y aprovecho este..., prácticamente cierre de este debate que hemos tenido en el día de hoy para agradecer el trabajo de su grupo, del grupo parlamentario, que es el primer año de esta legislatura y es el grupo mayoritario, por lo cual, recae una mayor responsabilidad, si cabe, en todos y cada uno de los 58 diputados del Grupo Popular. Mayor responsabilidad porque tenemos que... tenéis que sostener a un Gobierno y, al mismo tiempo, tenéis que tener ese libro de estilo fundamental, de ser cercanos, de dialogar e intentar empatizar con nuestros adversarios e intentar construir un proyecto viable y de futuro para nuestra tierra.

Así que muchas gracias por el compromiso, por la responsabilidad que todos y cada uno de los diputados presentes y los que se han marchado en el día de hoy y los que llegarán, porque todavía se tiene que ir alguno más, en los cambios producidos como consecuencia de las elecciones del 28 de mayo. A todos ellos muchísimas gracias de corazón por el ejercicio de responsabilidad y de trabajo que habéis realizado.

[Aplausos.]

Señorías, entiendo que a estas horas ya de la tarde mi intervención tiene que ser una intervención lo más breve posible. Y, por tanto, voy a intentar no repetir algunos de estos datos. Cualquier portavoz o cualquier presidente tendría la tentación de utilizar estos veinte minutos, que además donde no tiene ya réplica por parte de ningún grupo de la oposición, para decir muchas cosas o para complementar otras muchas. Pero no voy a caer en esa tentación. Simplemente voy a apuntar algunas de las afirmaciones que creo que son interesantes y, al mismo tiempo, hacer una especie de resumen de las propuestas que, en el día de hoy, creo que han sido importantes.

En primer lugar, por cerrar el capítulo de sanidad, hemos consensuado una atención primaria más personalizada y con menos tiempo de espera, además de lo que hemos comentado a lo largo de esta mañana. Hemos hablado de salud mental y de las incorporaciones de esos más de cien psicólogos clínicos incorporados; en total, más de trescientos profesionales de salud mental, en una sanidad pública que necesita ahora más que nunca de un refuerzo en un ámbito tan delicado, tan especial, tan importante como es la salud que afecta a muchos ciudadanos y de manera muy especial a nuestros jóvenes y adolescentes.

El año que viene incorporaremos progresivamente alcanzar cupos máximos de 1.300 pacientes en medicina de familia y enfermería, y 900 en pediatras, y mejoras en todas las áreas sanitarias.

Quiero decir que el esfuerzo que se está realizando en el ámbito sanitario, igual que en el ámbito educativo, es un esfuerzo que no es fácil, que es fruto primero de la conciencia colectiva que tiene este Gobierno de saber entender que nuestra prioridad está en el ámbito de reforzar, robustecer y sostener los servicios públicos más esenciales, los que más necesitamos todos y cada uno de los ciudadanos de Andalucía. Y eso requiere un esfuerzo colectivo en el ámbito de la inversión, en el ámbito sanitario, educativo y también de los servicios sociales.

Soy consciente de que os vamos a seguir pidiendo esfuerzo al resto del Consejo de Gobierno. Todas las áreas que tiene este Consejo de Gobierno son prioritarias y son fundamentales para la economía, el ámbito social de nuestra tierra, de Andalucía, pero tienen que entender ustedes que sin salud, pues evidentemente no hay nada, sin educación como gran ascensor social tampoco podremos avanzar en la dirección correcta y sin unas políticas sociales adecuadas para que no se quede atrás una parte importante de esa sociedad que pasándolo mal como consecuencia del desempleo o de la enorme inflación que todavía estamos soportando o de las circunstancias derivadas de la pandemia. Por tanto, esos tres objetivos para nosotros tienen que ser irrenunciables.

Tenemos que buscar la fórmula, a pesar de que los recursos son limitados. Ya nos gustaría multiplicar, ya nos gustaría hacer muchas más cosas, pero los recursos que tenemos son los que tenemos y con esos recursos tenemos que hacer más todavía.

Así que vamos a hacer un esfuerzo especial en el ámbito sanitario, en el ámbito educativo, para conectar con las necesidades educativas y también con las necesidades de empleo de los jóvenes andaluces y en el ámbito social para proteger de manera muy especial a nuestros mayores.

Y quiero detenerme aquí un solo segundo para hablar de una generación, una generación que nos ha criado prácticamente a todos los que estamos aquí y que nos ha posibilitado el que una persona como yo pueda ostentar una alta responsabilidad del Estado, como es el presidente de la Junta de Andalucía, y

que ahora sufren problemas, muchos de ellos problemas que no son materiales, ¿no?, problemas como es el problema de la soledad. Un problema que va mucho más allá de una estructura material o de una financiación adecuada, va mucho más allá de eso: va de una visión social que tenemos o de una revisión de nuestra manera de entender la sociedad. Personas que lo han dado todo por nosotros y que ahora se encuentran, muchos de ellos, completamente solos, sin que nadie los atienda, sin que puedan conversar, sin que puedan compartir sus experiencias, sin que puedan, en definitiva, seguir avanzando en su vida, en el ocaso de su vida. Por eso, sí que tenemos que hacer todo un esfuerzo y una reflexión sobre cómo podemos ayudar a todos esos mayores que, por una u otra razón, hoy se encuentran solos, aunque tienen familia, muchos de ellos, como he podido comprobar en persona, hijos, hijas o hermanos, u otro tipo de familiares.

Creo que la sociedad debemos hacer una reflexión, y no solamente del ámbito público, sino del ámbito familiar, para arropar, para contribuir a esa cadena de solidaridad que ellos empezaron antes que nosotros y que definitivamente les debemos nuestro apoyo, nuestro cariño y nuestro mimo.

[Aplausos.]

Y, por último, dos comentarios. Dos comentarios finales hacia dos asuntos que también me parecen fundamentales: uno, es el ámbito en el que están nuestros agricultores y ganaderos. Soy consciente, porque tengo muchas conversaciones con ellos, de la situación tan complicada que están pasando, especialmente el sector agrícola y ganadero, como consecuencia de la inflación, como consecuencia de la cadena de precios, que está claramente distorsionada, y como consecuencia extrema de la sequía.

Vuelvo a decirlo aquí: la sequía es probablemente la amenaza mayor a la que ahora mismo se enfrentan nuestra economía y nuestra sociedad. No sabemos, porque como consecuencia del cambio climático los ciclos son extraños, ya no hay capacidad de programar ni siquiera de prever cuando pueden aparecer las ansiadas lluvias. Solo podemos actuar con la máxima de urgencia posible, sabiendo además que las obras hídricas, además de costosas, cuesta mucho en hacerlas, cuatro o cinco años de media, pero que sí que tenemos que ser conscientes de que nuestra comunidad autónoma necesita que su sector primario funcione, y funcione bien. Es uno de los sectores que más empleo crea, es uno de los sectores que más población fija al territorio y, por tanto, es el que combate, de una manera más directa, la despoblación de zonas de interior, zonas rurales. Y, además, es una de nuestras grandes marcas de referencia en Andalucía: nuestros productos agrícolas y ganaderos. Todo eso está en riesgo.

Y por eso debemos, primero, tener conciencia como sociedad de que el agua es escasa, muy escasa y debemos de administrarla con racionalidad y con equilibrio.

Y lo segundo, tenemos que hacer un esfuerzo colectivo, ahora que se estrenan nuevos ayuntamientos, nuevas diputaciones —y veremos lo que sucede en el ámbito nacional—, todos debemos hacer un esfuerzo para intentar acortar los tiempos y abordar obras de urgencia que van a ser fundamentales para el presente y el futuro de decenas de familias que solo tienen ese sostén, que es el ámbito agrícola y ganadero.

[Aplausos.]

Y concluyo con un repaso. A mí me enseñaron hace tiempo que, cuando terminaba una reunión, había que hacer un repaso de lo que habíamos hablado en esa reunión, al objeto de recordarla.

Bueno, pues yo quiero recordar aquí que, entre algunas de las propuestas de algunos asuntos importantes que hemos hablado en el día de hoy, en este debate de política general..., quiero recordarlas:

La I Estrategia para la Igualdad de Trato y no Discriminación de las Personas LGTBI, que hoy hemos anunciado y que muestra nuestra defensa a favor de las personas que sufren cualquier tipo de discriminación y en las que, desde luego, vamos a estar muy en guardia y muy en línea, la defensa de esos sentimientos de esas personas que sufren, y que sufren muchísimo por esa fobia que algunos les pueden tener.

Segundo, un debate nacional que he pedido sobre los retos, necesidades y el objetivo de la sanidad pública en España. Sinceramente, no creo que sea..., no le pido nada, porque el futuro presidente, si no es Sánchez, será el que quieran la mayoría de los españoles, pero lo voy a exigir igualmente. Creo que el modelo de sanidad público español —y así coinciden todos mis colegas presidentes autonómicos— tiene retos muy complejos, como consecuencia del envejecimiento intenso que está sufriendo la población. Tenemos retos, necesidades y objetivos que hay que volver a evaluar dentro del propio Sistema Nacional de Salud.

En tercer lugar, una conferencia de presidentes para abordar el tema, como decía, de la sanidad de forma exclusiva. Recordar aquí también los 35.725 contratos para cubrir vacaciones de los profesionales sanitarios en los meses de verano. Sucede en todas las comunidades autónomas: en julio y agosto se van de vacaciones nuestros profesionales; ninguna comunidad tiene capacidad de cubrirlos al 100%. Hemos hecho un esfuerzo extraordinario y, por tanto, también agradezco a los profesionales sanitarios el esfuerzo que también están realizando para que todos puedan disfrutar de sus merecidas vacaciones y, al mismo tiempo, de que no menguamos la sanidad pública.

También recordar que las mamografías, en el segundo semestre de este año, también para las mujeres de 47, 48 y 49 años. Lo recuerdo, para aquellas mujeres que estén cerca, que deben de hacerlo porque más vale prevenir que curar.

La incorporación, el próximo otoño, por primera vez, de la inmunización a menores de seis meses frente al virus causante la bronquiolitis, que todos los padres sabemos la experiencia tan desagradable que es llevarlos a urgencias pediátricas.

El nuevo decreto para agilizar las prestaciones de dependencia, que vamos a unificar en una única visita la valoración y la asignación de prestaciones, para intentar marear lo menos posible a los familiares y a los propios dependientes, aunque nos faltan recursos y nos son necesarios, y ayuntamientos y el Gobierno andaluz no vamos a poder solos sacar adelante los compromisos y los objetivos sociales.

El acuerdo entre la Consejería de Igualdad y las patronales de hostelería y ocio de Andalucía para colaborar en la prevención de la violencia contra la mujer, algo que es fundamental. La implicación de la sociedad es el camino idóneo para combatir la lacra de la violencia machista, y en eso estamos, con estas alianzas, sector por sector.

Segundo, incremento del acuerdo con los sindicatos educativos para alcanzar la equiparación salarial de los docentes andaluces con la media nacional, una vieja y antigua reivindicación que estamos cumpliendo, con mucho esfuerzo, año a año.

El plan plurianual de inversiones, para que las universidades puedan hacer reformas, dotarse de equipamientos, laboratorios e instalaciones científicas, que estamos acordando con ellos.

La aprobación, en el próximo periodo de sesiones, del cuarto decreto de simplificación administrativa. Vamos a intentar llevar al mínimo posible la burocracia en la Administración autonómica. Y deberíamos de abrir una reflexión sobre si el Estado y los ayuntamientos debieran hacer algo similar a lo que hemos hecho en el ámbito autonómico.

Recordar también la I Estrategia de Economía Azul Sostenible. Quiero recordaros a todos ustedes, señorías, que esos casi mil kilómetros de costa, en todas sus distintas actividades, generan 300.000 empleos y el 10% del PIB. Cuidemos nuestros mares, cuidemos nuestros entornos, porque es una fuente no solamente de salud, sino también de ingresos.

Y el compromiso de la nueva Ley de Turismo de Andalucía, que es necesaria, y que vamos a abordar de manera inmediata en el momento que empecemos —previsiblemente, el próximo periodo de sesiones.

Gracias a todas sus señorías por el esfuerzo que han hecho a lo largo de esta tarde en este debate; algunos con un tono más recio, otros con un tono un poco más suave, pero todos defendiendo sus ideas, defendiendo sus proyectos y defendiendo su visión de sociedad de una manera vehemente clara, intensa y apasionada.

Así que gracias por ofrecerles, entre todos, un debate a los andaluces que, sin duda alguna, en algo habrá contribuido en aclarar cuál es la situación de Andalucía a día de hoy, de 2023.

Gracias a todos y tengan una buena tarde.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, les recuerdo que mañana jueves, de 9 a 1:30, en la sala Jiménez Becerril estará la Unidad de Donantes de Sangre.

Yo sé que sus señorías son muy solidarias donando sangre, que es el elixir de la vida. Os espero en la sala Jiménez Becerril, mañana.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana, hasta las 9:30.

